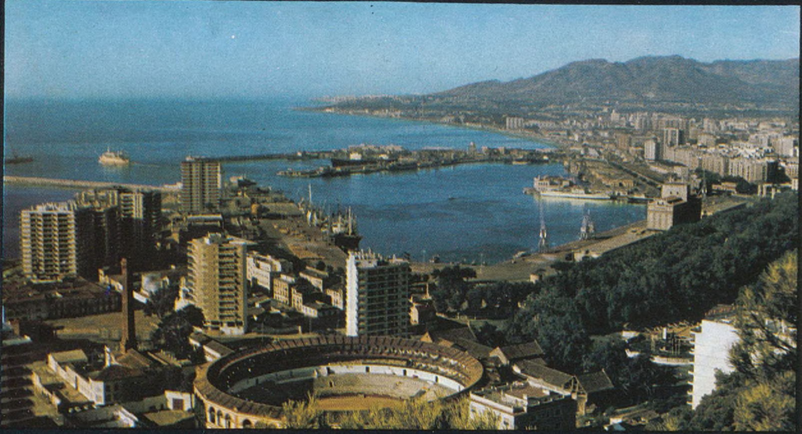


N.º 255

JUNIO 1969

25 Ptas.

MUNDO HISPÁNICO





EL ESPAÑOL, UNO Y MULTIPLE, por José María Pemán ● TULA, METROPOLI DEL PASADO ● CRISTOBAL COLON EN VALLADOLID: SU PASION Y MUERTE, por Julio Escobar ● MADRID-FICCION ● MODELOS PERUANOS ● AZORIN, por Miguel Pérez Ferrero ● CINE - TEATRO - HERALDICA ● S.M. LA REINA VICTORIA EUGENIA, por Marino Gómez Santos.

EDICIONES CULTURA HISPANICA



Los Gobiernos de España y de Colombia, por medio de sus respectivos Institutos de Cultura Hispánica, ofrecen la publicación a todo color, de la *Flora de la real expedición botánica del nuevo reino de Granada* (láminas de Mutis), habiéndose publicado cuatro tomos y próximo a aparecer el quinto. Por encargo del rey Carlos III de España, el sabio botánico José Celestino Mutis, nacido en Cádiz, reunió —en colaboración con un magnífico equipo— la colección iconográfica más admirable que se haya hecho en el mundo sobre una flora regional. Las pinturas originales —verdaderas obras de arte— hechas por españoles y americanos, se conservan actualmente como tesoro preciadísimo en el Real Jardín Botánico del Prado, de Madrid.

José Celestino Mutis (1772-1808), científico distinguidísimo de su época, realizó aquella singular labor enamorado de la riquísima flora de aquella tierra, de la cual afirma en su «Representación al Rey»: «América, en cuyo afortunado suelo depositó el Creador infinitas cosas de la mayor admiración».

FLORA DE LA REAL EXPEDICION BOTÁNICA DEL NUEVO REINO DE GRANADA

Volúmenes publicados:

Tomo I: **La real expedición botánica del Nuevo Reino de Granada.**

Por E. Pérez Arbeláez, E. Alvarez López, L. Uribe U., E. Balguerías de Quesada, A. Sánchez Bella y F. de las Barras de Aragón.—Prólogo de S. Rivas Goday.

Madrid, 1954.—54×36 cm.—Con 42 láminas y numerosas ilustraciones.—En tela.—Peso: 4.800 gramos.
Precio: **1.000 pesetas.**
En cuero.—Peso: 5.000 gramos.
Precio: **1.050 pesetas.**

Tomo VII: **Orquídeas (Microspermae: Orchidaceae, I)**

Por Charles Schweinfurth, A. B. y Alvaro Fernández Pérez.—Prólogo de Richard Evans Schultes.

Madrid, 1964.—54×36 cm.—Con 53 láminas y numerosas ilustraciones.—En rama.—Peso: 4.000 gramos.
Precio: **2.300 pesetas.**
En tela.—Peso: 5.100 gramos.
Precio: **3.000 pesetas.**
En cuero.—Peso: 5.200 gramos.
Precio: **3.500 pesetas.**

Tomo XXVII: **Pasifloráceas y begoniáceas**

Por L. Uribe Uribe.

Madrid, 1956.—54×36 cm.—Con 55 láminas y numerosas ilustraciones.—En rama.—Peso: 4.050 gramos.
Precio: **1.390 pesetas.**
En tela.—Peso: 5.150 gramos.
Precio: **1.625 pesetas.**
En cuero.—Peso: 5.250 gramos.
Precio: **1.675 pesetas.**

Tomo XLIV: **Quinas**

Por Fernando Fernández de Soto Morales y Enrique Pérez Arbeláez.

Madrid, 1958.—54×36 cm.—Con 62 láminas y numerosas ilustraciones.—En rama.—Peso: 5.375 gramos.
Precio: **2.900 pesetas.**
En tela.—Peso: 7.600 gramos.
Precio: **3.200 pesetas.**
En cuero.—Peso: 7.700 gramos.
Precio: **3.300 pesetas.**









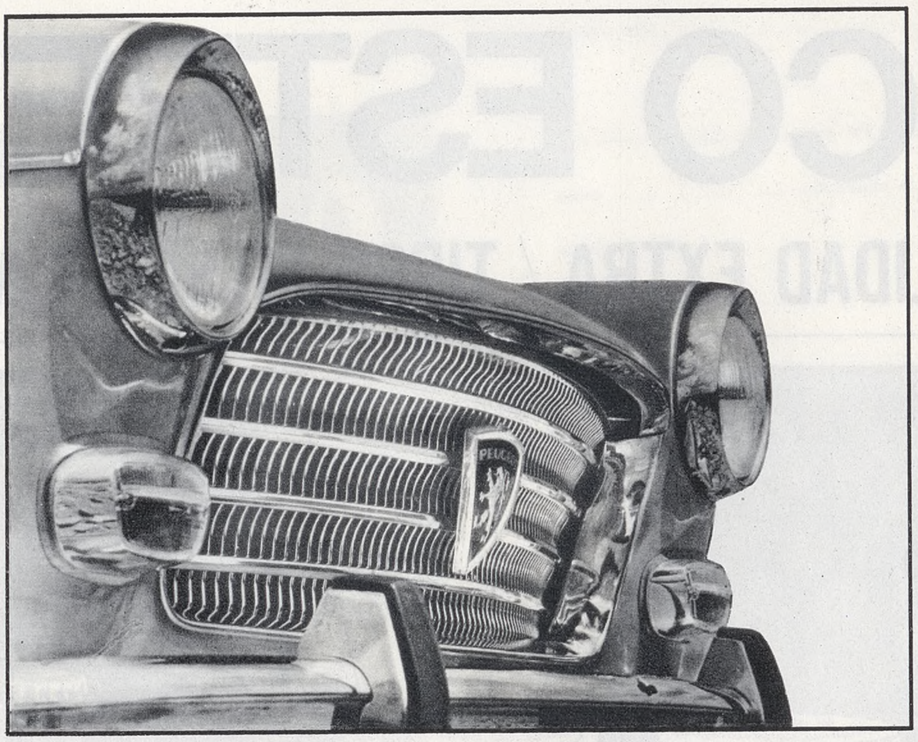
DE PROXIMA APARICION
Tomo VII: ORQUIDEAS, II
Por Alvaro Fernández Pérez y Charles Schweinfurth.

PEDIDOS:
INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA
Distribución de Publicaciones:
Avda. de los Reyes Católicos, s/n. - MADRID-3
DISTRIBUIDOR.
E. I. S. A. · Oñate, 15. - MADRID-20

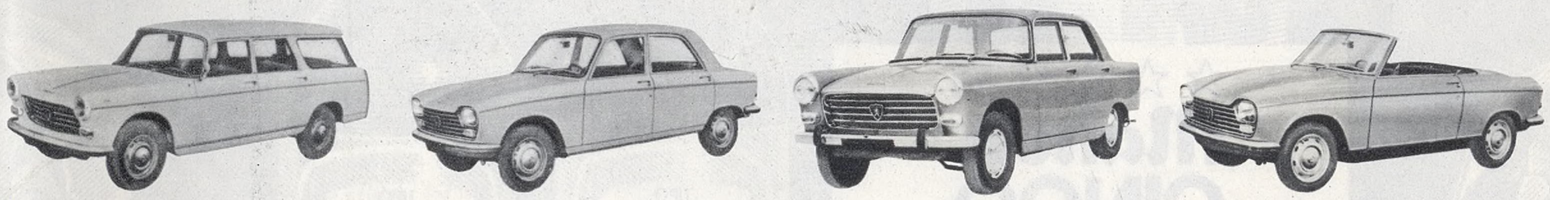
un desfile de modelos

PEUGEOT

Con matrícula turística - Libres de impuestos



elija el suyo



PEUGEOT le acompaña fielmente y le lleva seguro y confortable a todas partes. Un PEUGEOT, siempre da prestigio.

Hay modelos con capacidad normal y familiar (7-8 plazas) modelos para el turismo o los viajes de negocios modelos utilitarios y de lujo.

RECOMPRA ASEGURADA

Pida amplios informes. **S. A. E., Automóviles Peugeot Distribuidores para España:** Av. de los Toreros, 6 - Madrid-2

UNA OFERTA DE

MUNDO HISPÁNICO

Querido lector:

Si Vd. nos ordena alguna nueva suscripción a MUNDO HISPANICO, o Vd. mismo se suscribe, le obsequiaremos con los libros que elija, de la relación que se inserta en la página siguiente.

Si Vd. nos remite UNA nueva suscripción, tendrá derecho a 125 Pts. en libros.

Si Vd. nos remite DOS nuevas suscripciones, tendrá derecho a 250 Pts. en libros.

Si Vd. nos remite TRES nuevas suscripciones, tendrá derecho a 400 Pts. en libros y si nos remite CUATRO nuevas suscripciones, tendrá derecho a 550 Pts. en libros.

Para ello, puede utilizar los boletines que se incluyen, consignando en el anverso los datos correspondientes a la persona que desee suscribir a MUNDO HISPANICO y en el reverso, su nombre, dirección y los números correspondientes a los libros elegidos por Vd. que figuran al margen de cada título.

Todo ello puede enviarlo a la Administración de MUNDO HISPANICO, Av. de los Reyes Católicos s/n.º. Madrid-3 (España), indicando en el boletín la forma utilizada para efectuar el abono.

Los precios de suscripción son los siguientes:

ESPAÑA Y PORTUGAL: 250 Pts. El importe se puede remitir mediante giro postal o transferencia bancaria.

EUROPA: 8 dólares U.S.A.: Se puede remitir mediante cheque bancario, transferencia o giro postal internacional.

IBEROAMERICA Y FILIPINAS: 7 dólares U.S.A. Se puede remitir mediante cheque bancario en dólares U.S.A. o transferencia.

U.S.A., PUERTO RICO Y OTROS PAISES: 8 dólares U.S.A. Se puede remitir mediante cheque bancario en dólares U.S.A. o transferencia.

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D. ....

Con residencia en ....

Calle de ....

....

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número .... abonando el importe de ....

mediante ....

....

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D. ....

Con residencia en ....

Calle de ....

....

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número .... abonando el importe de ....

mediante ....

....

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D. ....

Con residencia en ....

Calle de ....

....

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número .... abonando el importe de ....

mediante ....

....

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D. ....

Con residencia en ....

Calle de ....

....

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número .... abonando el importe de ....

mediante ....

....

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA POR CUENTA DE

D. ....

Domiciliado en ....

Calle de ....

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:

Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA POR CUENTA DE

D. ....

Domiciliado en ....

Calle de ....

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:

Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA POR CUENTA DE

D. ....

Domiciliado en ....

Calle de ....

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:

Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA POR CUENTA DE

D. ....

Domiciliado en ....

Calle de ....

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:

Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

RELACION DE LIBROS PARA ELEGIR

(Véase nuestro número anterior, 254)

		PRECIO PESETAS
66	EL ESTRECHO DUDOSO Cardenal, Ernesto	150,—
67	ONCE GRANDES POETISAS AMERICO-HISPANAS Conde, Carmen	250,—
68	BIOGRAFIA INCOMPLETA Diego, Gerardo	115,—
69	HABLANDO SOLO García Nieto, José	115,—
70	POESIA DE ESPAÑA Y AMERICA García Prada, Carlos	200,—
71	POETAS MODERNISTAS HISPANOAMERICANOS (Antología) García Prada, Carlos	150,—
72	LA VERDAD Y OTRAS DUDAS Montesinos, Rafael	125,—
73	A TRAVES DEL TIEMPO Panero, Juan Luis	115,—
74	POESIA (1932-1960) Panero, Leopoldo	150,—
75	FRONTERA DE LA SOMBRA Rincón, María Eugenia	100,—
76	ANTOLOGIA BILINGÜE (ESPAÑOL-INGLES) DE LA POESIA ESPAÑOLA MODERNA. Wohl Patterson, Helen	125,—
77	TIEMPO Y PAISAJE. VISION DE ESPAÑA Azorín	700,—
78	LOS BUSCADORES DE DIAMANTES EN LA GUAYANA VENEZOLANA. Canellas Casals, José	125,—
79	ITINERARIO POR LAS COCINAS Y LAS BODEGAS DE CASTILLA. Escobar, Julio	100,—
80	EL SENTIMIENTO DEL DESENGAÑO EN LA POESIA BARROCA. Rosales, Luis	250,—
81	EL PRINCIPE DE ESTE SIGLO. LA LITERATURA MODERNA Y EL DEMONIO. Souvirón, José María	250,—
82	UN ESPAÑOL EN EL MUNDO: SANTAYANA Alonso Gamo, José María	300,—
83	FRAY MARTIN SARMIENTO DE OJACASTRO, O.F.M. (Misionero español del siglo XVI). Merino Urrutia, José J. Bta.	
84	SAN ANTONIO MARIA CLARET, APOSTOL DE NUESTRO TIEMPO. Pujadas, C.M.F., P. Tomás L.	25,—
85	EL LICENCIADO DON FRANCISCO MARROQUIN, PRIMER OBISPO DE GUATEMALA (1499-1563). Sáenz de Santamaría, S.J., Carmelo	150,—
86	JUAN VAZQUEZ CORONADO Y SU ETICA EN LA CONQUISTA DE COSTA RICA. Urbano, Victoria	250,—
87	POR UNA CONVIVENCIA INTERNACIONAL (Base para una comunidad hispánica de naciones). Amadeo, Mario	45,—
88	EL AFRICANISMO EN LA CULTURA HISPANICA CONTEMPORANEA. Cordero Torres, José María	20,—
89	ECONOMIA, SOCIEDAD Y CORONA Fernández Alvarez, Manuel	250,—
90	NUEVAS SOLUCIONES AL PROBLEMA MIGRATORIO Martí Bufill, Carlos	100,—
91	BANDEIRANTES Y PIONEROS Moog, Vianna	225,—
92	OBRAS Alvarez de Miranda, Angel	250,—
93	ESCRITOS, CARTAS Y DISCURSOS Arce, José	500,—
94	CANADA, UNA MONARQUIA AMERICANA Olivié, Fernando	120,—
95	LA RABIDA Y EL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA Antonio Rumeu de Armas	250,—
96	CRISTOBAL COLON, EVOCACION DEL ALMIRANTE DE LA MAR OCEANA. Felipe Ximénez de Sandoval	150,—
97	LIENZOS ISTMEÑOS Gil Blas Tejeira	250,—
98	MANERAS DE LLOVER Hugo Lindo	250,—
99	LAS EXPEDICIONES CIENTIFICAS ESPAÑOLAS DURANTE EL SIGLO XVIII. Juan Carlos Arias Divito	375,—
100	RASGOS NEUROTICOS DEL MUNDO CONTEMPORANEO Juan José López Ibor	150,—
101	LAS CONSTITUCIONES DE HAITI Luis Mariñas Otero	350,—
102	LOS PRINCIPALES ECONOMISTAS ESPAÑOLES DEL SIGLO XVIII. Marcelo Bitar Letayf	150,—
103	JOSE MARIA CHACON Y CALVO HISPANISTA CUBANO Zenaida Gutiérrez Vega	200,—
104	EL OTRO Antonio Almeda	100,—
105	LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN LOS EE.UU. DE AMERICA Jato Macías	45,—
106	DIARIO DE COLON	75,—
107	AMERICA VIBRA EN MI Guillermo Díaz-Plaja	100,—



sumario

MUNDO HISPÁNICO

DIRECTOR: JOSE GARCIA NIETO = JUNIO 1969 - AÑO XXII - N.º 255

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION
Avenida de los Reyes Católicos
Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS
Redacción 244 06 00
Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS
Apartado de Correos 245
Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA
Ediciones Iberoamericanas
(E. I. S. A.)
Oñate, 15 - Madrid-20

IMPRESO POR
HERACLIO FOURNIER, S. A. - VITORIA

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 1969. NUMBER 255, «MUNDO HISPANICO» ROIG SPANISH BOOKS, 208 WEST 14th Street. NEW YORK, N. Y. 10011

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA Y PORTUGAL.—Un año: sin certificar, 250 ptas.; certificado, 280 ptas. Dos años: sin certificar, 400 ptas.; certificado, 460 ptas. Tres años: sin certificar, 600 ptas.; certificado, 690 ptas.

IBEROAMERICA Y FILIPINAS.—Un año: sin certificar, 7 dólares; certificado, 7,50 dólares. Dos años: sin certificar, 12 dólares; certificado, 13 dólares. Tres años: sin certificar, 17 dólares; certificado, 18,50 dólares.

EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUERTO RICO Y OTROS PAISES.—Un año: sin certificar, 8 dólares; certificado, 9 dólares. Dos años: sin certificar, 14 dólares; certificado, 16 dólares. Tres años: sin certificar, 20 dólares; certificado, 23 dólares.

En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario.

Depósito legal: M. 1.034-1958

EL ESPAÑOL







UNO Y MULTIPLE

por José María Pemán

***M**ANUEL Alvar, el penetrante filólogo, catedrático de la Universidad de Granada, ha publicado un insuperable estudio con el título, que por sí solo es tesis y doctrina, «Variedad y unidad del español». Me parece que es libro de máximo interés para los hispano-hablantes: para la Hispanidad.*

En el prólogo recuerda Alvar aquella frase lúcida y emocionada de Camus: «Mi patria es la lengua francesa». La patria de Alvar es más fluida y diversa. Su patria es el español itinerante: ese que se habla en variantes y que sólo se conoce mediante una filología ambulante y peregrina. Cuando el español se extiende a las islas Canarias y luego a América, va ya regido por un sino de asimilación y contagio que sella su estilo propio y característico. La operación conquistadora y asimiladora, con su dosis de unidad y su dosis de variedad, es su modo de andar: y cuando llega a Canarias, y luego al Caribe y luego al nuevo continente, va ya muy entrenada en asimilación y convivencia. Su modo de andar por la historia es esta especie de saltar al océano de piedra en piedra, como quien vadea un río por un arrecife. Pero el ensayo para este ejercicio gimnástico venía ya hecho en el proceso interior de la Península: donde León, Rioja, Aragón, Andalucía, tuvieron figura y comportamiento de islas, en trance de expansión. Dentro de Iberia existía ya un estilo de unidad y variedad; un existir y devenir de Canarias, Antillas, continente, vado hacia el Nuevo Mundo y calzada hacia Rumanía o Dacia.

La diversidad que fue ley de Iberia, se explica por su orografía excluyente y su historia genuinamente bélica. Lo que se ocupaba había de fortificarse en seguida. España hacía inevitablemente murallas; y con igual inevitable realismo, aún sin guerra, hacía fronteras y regiones. El fuero de Sepúlveda, la «Sepuluega» romance, hasta ordenaba que se considerara libre —«nullus homo persegnatur eum»— al que habiendo asesinado a un castellano, se fugase «usque ad Duero».

Es decir, que cuando todavía España no tenía caminos, tenía ya murallas, fronteras y hasta derechos de asilo.

Entrenado en ese modo de la variedad y en ese propósito de unidad el idioma peregrinó hacia oriente con un característico ritmo de hundimiento y reaparición como los ojos del Guadiana. Así en Iberia se dirá «magis» por «mas» y en las estaciones intermedias de Francia e Italia, se dirá «plus» y en Dacia o Rumanía vuelve a decirse «magis»; como «rogare» se dirá en Castilla y en Rumanía, y «precare» en las Galias e Italia. Fenómeno que se reproduce en una diseminación de puntos varios —Atenas, Salónica, Turquía, Israel— con la reaparición del español en el «ladino» de los sefardíes. Hay un español de la «diáspora»: judío o morisco que no deja nunca del todo el esencial modo de ser del exiliado. En el cómputo de la Historia están demasiado cerca los hechos que dan lugar a esa diseminación. Un amigo mío de Valencia me contaba que tenía una criadita morenita y casi niña que cuando rompía o extraviaba algo, solía decir como disculpa y consuelo: «¡más se perdió en Granada!» Ella no sabía explicar por qué lo decía: pero aseguraba que, como muletilla instintiva se lo oyó decir a sus padres y a sus abuelos. No cabe duda que era una morisca que, como estaba en España, le salía a flor de labio la Historia, como si hubiera vivido en Salónica o en Constantinopla, le habría salido el lenguaje.

Hacia occidente no fue la «diáspora» la portadora de la lengua: fueron los descubridores, conquistadores, misioneros; desde una organización consciente, política y cultural. La Historia no se le escapaba, en muletillas o modismos, como a la criadita morisca; la Historia la hacían ellos, españoles y criollos, con su ple-



nitud de «personas»: con su fuerza, su pensamiento y su idioma.

Por eso el problema de la lengua española en América tiene una morfología de penetración y recepción de vocablos y giros, completamente original y específico. Pero en la cual se acusa la predisposición hispánica, dándole la originalidad al ritmo de unidad y variedad.

Dámaso Alonso es el gran «adelantado» de esa operación esencial para el español de esta hora. Ha sido elegido director de la Academia Española. Y en seguida ha salido para América, donde considera, con razón, que tiene la mitad de su tarea. La verdadera Academia Española es esa Academia ideal que tiene, como la Casa del Padre, según la Escritura, «muchas moradas». Hasta en su modo de ser acusa en el idioma español esa calidad perforadora y caminante. Es el único lenguaje neolatino o romance que se apoya en sólo cinco vocales fonéticas, sin tonos intermedios, aterciopelados y líquidos. Los cinco timbres de lira de que habla Nebrija. O como canta Gabriel Celaya, en el poema que Alvar cita en su libro.

Son los cinco peldaños justos y necesarios, que de puro elementales parecen cinco milagros.

PASION Y MUERTE DE CRISTOBAL COLON EN VALLADOLID

por Julio Escobar

VALLADOLID es una de las más clásicas ciudades isabelinas —de la Primera Isabel, por supuesto— y colombinas que hay en España.

Al entrar en Valladolid, ante la amplia y elegante Avenida de Alfonso XIII, nos sale al paso el monumento al Almirante de la Mar Océana. Ya estamos ante el Descubridor, en la avanzada de la ciudad. Le vemos en la plenitud, en el apogeo de su gloria. No obstante, al adentrarnos en la ciudad oímos el eco histórico de sus humildes y lastimosos pasos postreros. Suenan a final, en un vía crucis desalentador. No son palmeras las que inclinan reverentes sus palmas agudizadas y bruñidas por el sol, sino chopos perpendiculares y sobrios de Castilla que dan guardia a los últimos días de Cristóbal Colón. La calentura de la selva virgen americana; los seres desnudos que lucen color broncíneo y huelen a canela; el aleteo casi eléctrico, verde, amarillo y rojo de las aves tropicales; la tierra esponjada y febril, ventruda y paridora quedó muy lejos, al otro lado de la inmensidad, en la abertura sorprendente del misterio, en aquel costado abierto por el que se veía un Nuevo Mundo. La mágica hazaña fue.

Ahora Colón está en Castilla, de vuelta de todos los regresos, en la meseta de los pinos, las espigas y los pámpanos, a comer el pan de la última hornada y apurar el vino del cáliz. Luego, la Historia le resucitará en volandas, para lo eterno, y volverá en triunfal aurora. Pero antes, el hombre ha de vivir y morir entre los hombres. Y sin marcha hacia el calvario no hay redención posible. Valladolid es la Jerusalén del Almirante. Su anochecer difuso y su primera palabra.

Tenía Cristóbal Colón apenas cincuenta y cinco años cuando murió. Un hombre en la plenitud, en la debida granazón. Fue el 21 de mayo de 1506, cuando los campos vallisoletanos arropan en espigas su enjuta y encallecida corteza terrestre; cubrieron ya su desnudez las alamedas que presentan ramas al Pisuerga, un río que al parecer no se le mueve la ropa, pero que lleva la procesión por dentro, y balancean en la pompa de los pinos una sinfonía pianísima los nidales. Valladolid ya tenía entonces mucha historia: gobierno propio, gente de armas y acciones en negocios del Estado, además de ser villa de asiento con voto en Cortes. Asumió su poder y libertad, bajo el reinado de Alfonso VI, aquel Conde Ansúrez extraordinario y espectacular, y bien sujeto y en alto el pendón propio, hacia él siempre han concurrido las miradas heroicas de los vallisoletanos. En la plaza del Ochavo miró sin miradas, al pueblo atento, la decapitada cabeza del Condestable don Alvaro de Luna, que citó a un año vista a la de su Rey y lunatizó los iniciales desvaríos de su Reina. En el Campo Grande, Campo de la Verdad y Campo de Marte, hubo lides y justas empeñadas y mortales entre caballeros de la mayor nobleza.

Valladolid era una villa de mucho peso y calidad, y de mucho aquél, la primera, igual que hoy, de Castilla, en las postrimerías de la existencia del genial Navegante, centro y enclavamiento de caminos hasta trasverter la sangre y el espíritu de la nación que acababa de conseguir la unidad, su liberación y su grandeza.

En Valladolid falleció el Almirante. Le dieron tierra de Castilla, tierra mollar y morena, a veces lívida, a veces en carne viva, que llena las manos y no ciega los ojos, tierra sana y sufrida. El catedrático don Antonio Ballesteros Berretta, ampliando la información del historiador don Manuel Colmeiro, rebatió los argumentos de Alvarez Pedroso al afirmar que los restos de Colón fueron trasladados, al cabo de los tres años, a la Cartuja de las Cuevas, extramuros de Sevilla, o sea en 1509. Salieron posteriormente para Santo Domingo, en 1536. Un último viaje, pero sin ser y estar, casi de nube.

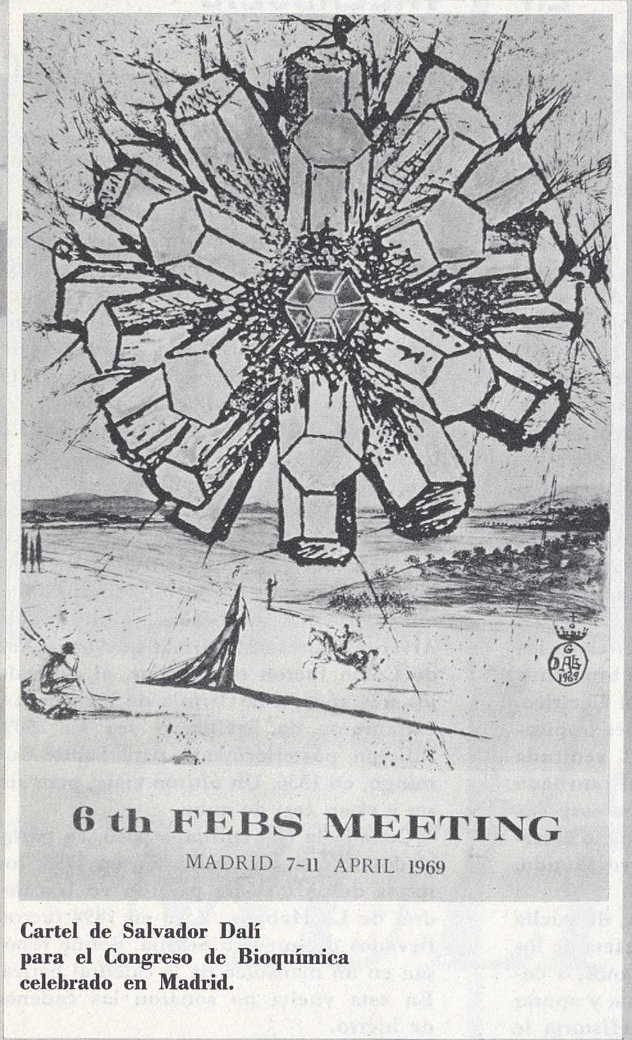
Cuando la isla antillana pasó, en parte, al dominio de los franceses, en 1795, los restos del Almirante pararon en la catedral de La Habana. Y ya en 1898 fueron llevados de nuevo a Sevilla, donde reposan en un mausoleo de la catedral bética. En esta vuelta no sonaron las cadenas de hierro.

¡Qué destino el de este hombre excepcional, en vida y muerte! Fue un vagabundo señalado por la fatalidad, un trotamares y un trotatierras en afanes incontenibles. Ni al morir quedó quieto y en paz.

¿Qué mastines o lebreles oliscaron la muerte del que lo fue todo y paraba en la nada? En Castilla se muere en consunción cirial, y hay zumbidos de preces mezclados a líricas alabanzas. ¿Qué plañideras despabilaron los hachones? ¿La gente, el personal avecindado entonces en la villa castellana, sintió estremecimientos sobrecogedores ante este hecho que se hincaba en el tiempo, casi para contener su incesante fluencia, o, por el contrario, paró poco su atención y dio a esta muerte la natural aquiescencia de lo inevitable?

Ya es sabida la sentencia: «Castilla hace a los hombres y les deshace». Como los hombres somos eso, en resumidas cuentas, tierra, al dar de sí todo lo posible caemos en una mano, que nos oprime igual que a un terrón, y le deshace... Cuando un hombre en Castilla acompaña a un difunto al camposanto, al pie de la fosa ejecuta esa ceremonia, de tan alta y honda filosofía.

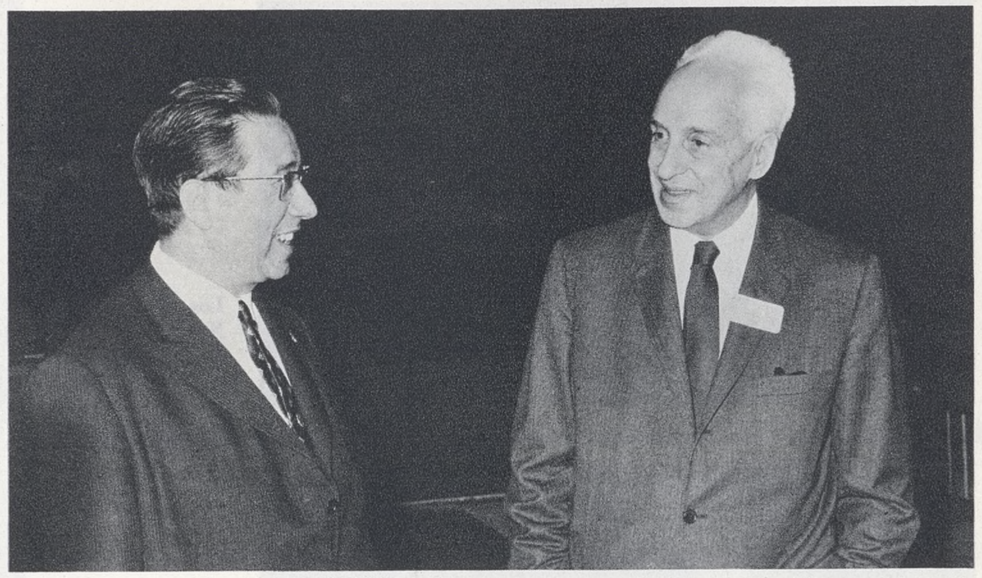
Pero hay una clara verdad: Que el Almirante de los Mares Océanos recibió tierra en Castilla. Y en Valladolid, precisamente, donde todo es tierra, y está la mar lejana.



Cartel de Salvador Dalí para el Congreso de Bioquímica celebrado en Madrid.

LA BIOQUIMICA EN ESPAÑA

por Manuel Calvo Hernando



El doctor Severo Ochoa, premio Nobel español, con el ministro de Educación señor Villar Palasí.

Clausura del Congreso Internacional de Bioquímica. Presidencia del acto.



La bioquímica constituye hoy una de las aventuras científicas más fascinantes de nuestro tiempo. Podría definirse como el estudio de los fenómenos químicos que afectan a los seres vivientes. Aspectos tan decisivos del desarrollo de nuestro organismo como la alimentación, la medicina y la higiene son tributarios de la bioquímica, que, por otra parte, ha hecho posible el avance impresionante de la industria basada en materias primas de origen biológico: petroquímica, plásticos, caucho, etc. Se comprende, pues, el interés mundial de estas investigaciones.

Una buena parte del desarrollo explosivo y espectacular de la biología corresponde a la bioquímica, que ha permitido al hombre la penetración hasta el nivel invisible y decisivo de las moléculas y le ha puesto en camino de averiguar cuáles son los componentes moleculares de los organismos vivos (proteínas, hidratos de carbono, grasas). Un destacado bioquímico español, el doctor Sols, ha dicho, con frase muy gráfica: «Hemos llegado a caer en la cuenta de que no es que en los seres vivos hay química; es que la vida es química, la máxima complejidad química».

En diez años, catorce premios Nobel han sido otorgados a otros tantos científicos que han trabajado en biología molecular y bioquímica de la herencia. El último premio Nobel de Medicina ha sido compartido por tres investigadores norteamericanos, los profesores Niremberg, Holley y Khorana, precisamente por «sus trabajos sobre la interpretación del código genético y su función en la síntesis de las proteínas».

De la biología molecular se ha dicho que es hoy una de las cuatro grandes aventuras científicas de la Humanidad en nuestra época (las otras tres serían la electrónica, la exploración espacial y la energía nuclear).

EL ORIGEN DE LA VIDA

El más reciente acontecimiento internacional en este campo ha sido el VI Congreso de la Federación Europea de Sociedades de Bioquímica, celebrado en Madrid en la primavera, con asistencia de dos mil quinientos hombres de ciencia, entre ellos ocho premios Nobel.

Durante cinco días, a lo largo de cuatro simposios, cinco coloquios y cuarenta y ocho grupos de comunicaciones libres, los bioquímicos de Europa y América han intercambiado informaciones, opiniones y puntos de vista. Ha sido valiosa y destacada la participación hispanoamericana.

El presidente del Congreso y de la Federación Europea de Sociedades de Bioquímica, doctor don Julio Rodríguez Villanueva, ha resumido algunas de las aportaciones científicas del Congreso. Resultó interesantísima, por ejemplo, la comunicación del doctor Namura, de la Universidad de Wisconsin, que presentó el resultado de sus trabajos sobre la reconstrucción de ribosomas (unidades básicas de biosíntesis de proteínas que interpretan el mensaje genético y obran en consecuencia, dentro de la célula), funcionalmente activos.

En el simposio dedicado a la lectura del Código Genético, el profesor Clark, del laboratorio de Biología Molecular de Cambridge (donde trabajan los premios Nobel Crik, Sanger, Perutz y Kendrew) expuso el mecanismo de iniciación de una cadena polipeptídica bacteriana y el profesor Paglazov, del laboratorio de Química Orgánica de la Universidad de Moscú, explicó sus hallazgos sobre los mecanismos que intervienen en el ensamblaje de los diferentes componentes de un tipo de bacteriófagos —organismos que tienen la propiedad de atacar y destruir a las bacterias— observando el control genético paso a paso.

En este campo, hay que destacar también la aportación del doctor Viñuelas y su grupo del Centro de Investigaciones Biológicas de Madrid, que presentó un estudio sobre los componentes estructurales de un bacteriófago.

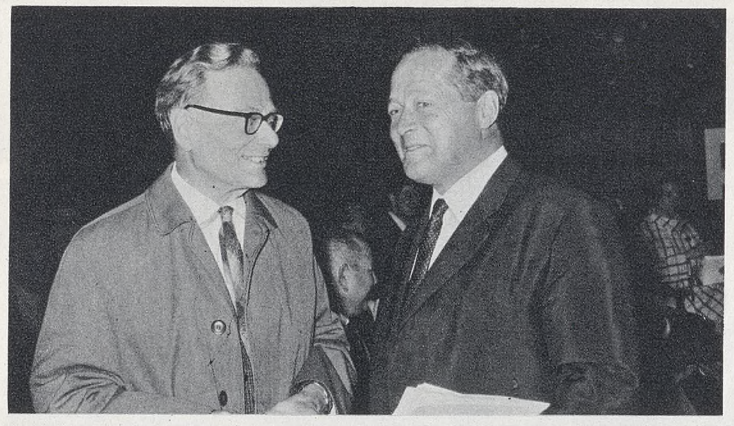
Uno de los aspectos más interesantes del Congreso fue el coloquio sobre evolución de la bioquímica en los procesos del origen de la vida, dirigido por los profesores Oró, español, catedrático de la Universidad norteamericana de Houston y una autoridad mundial en la materia, y Oparin, de la Academia de Ciencias de Moscú, el científico mundialmente conocido por sus teorías sobre el origen de la vida. En este interesantísimo coloquio, Oparin expuso sus investigaciones en relación con los procesos de formación del Código Genético y de la estructura molecular.

—Creo que, en definitiva —ha señalado el profesor Rodríguez Villanueva—, este Congreso ha representado un gran impulso para el futuro desarrollo de la bioquímica española y para el propio avance científico del país, en general.

La atención prestada al mismo por los ministerios de Educación y Ciencia, Asuntos Exteriores e Información y Turismo, Instituto de Cultura Hispánica, Consejo Superior de Investigaciones Científicas y la propia Universidad, así lo hacen esperar.

BIOQUIMICOS ESPAÑOLES

En el Congreso han participado la mayor parte de los grandes bioquímicos españoles que residen habitualmente en América. Uno de ellos es el doctor don Francisco Grande Cobián, profesor de Fisiología de la Universidad de Minnesota y director del laboratorio Jay Phillips del Hospital Monte Sinaí, de Minneápolis. Grande Cobián es conocido mundialmente por sus trabajos de investigación sobre el metabolismo del corazón, la diabetes experimental y la desnutrición. En este último sentido, el científico ha declarado, durante su estancia en Madrid, que la química puede incrementar la producción de alimentos naturales, vegetales y animales y que en todos los países deben incrementarse los estudios científicos sobre la alimentación. Hay gente que se alimenta mal, aun en la abundancia; no saben lo que deben comer, ni cuánto ni cuándo deben hacerlo. Hay gentes que se alimentan mal porque no pueden alimentarse mejor, pero incluso a éstos se



Los premios Nobel Fritz A. Lippman y Feodor Lynen.



Hugo Theorell, premio Nobel sueco, y el señor Lora Tamayo, presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.



Intervención del doctor Ochoa.

PENETRACION HASTA EL NIVEL INVISIBLE DE LAS MOLECULAS

les puede encauzar fomentando el consumo —y favoreciendo la disponibilidad— de los alimentos en ellos más deficitarios.

Otro destacado bioquímico español, el profesor don Santiago Grisolía, jefe del Departamento de Bioquímica de la Universidad de Kansas, ha declarado lo siguiente sobre sus trabajos:

—La investigación que actualmente realizo con mi equipo en Kansas, está fundamentalmente encaminada al conocimiento de la regulación enzimática a nivel celular y molecular, como base fisiológica de la enfermedad, ya que éstas —todas, prácticamente, salvo las lesiones provenientes de accidentes, de traumas— se deben a alteraciones de esa regulación. Con mis colaboradores, en este sentido, he logrado descubrir y purificar más de una docena de enzimas, como la fosfogliceromutasa, aislada de los músculos; la dihidropirimidina-dehidrasa, del hígado, o la ornitina transcarboamilasa, de origen bacteriano.

Aparte del interés fundamental del estudio de los enzimas, como bases que son de la biología, sus posibilidades prácticas incitan aún más a proseguir su investigación, ya orientada hacia la Medicina —terapéuticamente— como hacia la industria. Ya en Estados Unidos, a título de ejemplo, se utilizan habitualmente enzimas para la fabricación de ciertos productos sintéticos. Así, para los detergentes, ya que las enzimas proteolíticas colaboran a esa acción, o para esas sales especiales que hacen la carne más blanda.

Además, hay que tener en cuenta que, sin contar huesos y agua, estamos constituidos, los seres humanos, en un 80 por ciento, por enzimas.

La enzima —la primera que logró aislarse, la ribonucleasa— ha sido «fabricada» por dos equipos de científicos norteamericanos, recientemente. En opinión del profesor Grisolía éste ha sido uno de los escalones más importantes que se han producido en la historia de la Bioquímica, aunque no haya sorprendido excesivamente a los especialistas, ya que eran varios los grupos de investigadores que tenían prevista esa meta.

—En nuestros laboratorios de Kansas acabamos de purificar la enzima más pequeña que se conoce, la carbomil-fosfatasa. Componen su cadena solamente 80 aminoácidos. De la carbomil-fosfatasa estamos ahora determinando la secuencia de sus aminoácidos, como primer paso para su sintetización. Prácticamente Denkewalter, Marrifield y sus colaboradores, al sintetizar la ribonucleasa, nos han pisado el terreno. Pero seguiremos hasta conseguirlo, aunque ya no seamos los primeros.

EL MECANISMO DEL SUEÑO

Otro destacado científico español, participante en el Congreso, ha sido el doctor Evaristo Quevedo, del Departamento de Bioquímica de la Universidad de Ottawa (Canadá). Las investigaciones realizadas por el doctor Quevedo junto con el profesor D'Iorio, jefe del Departamento de Bioquímica de la citada Universidad, es posible que tengan importancia en relación con el mecanismo del sueño.

Se trata de investigaciones únicas en el mundo, en el aspecto concreto que se refiere a las enzimas.

Y es que el mundo de las enzimas constituye la base de nuestra existencia. Como declaró el profesor Grisolía en la clausura, todos los seres vivientes estamos hechos de enzimas y dependemos de ellas hasta tal punto que el cuerpo humano por ejemplo, si excluimos el agua y las partes más sólidas, está compuesto, en un 80 por ciento del total, por enzimas.

¿Qué es una enzima? Son las sustancias que hacen posible la vida, pues gracias a ellas se aceleran las reacciones químicas que constituyen la base y el secreto de lo viviente.

Pero la mejor explicación del papel de las enzimas se encuentra en la siguiente anécdota:

DESTACADA PARTICIPACION HISPANOAMERICANA EN EL VI CONGRESO DE LA FEDERACION EUROPEA DE SOCIEDADES DE BIOQUIMICA, CELEBRADO EN MADRID



El Congreso trabaja.



El académico y profesor ruso A. I. Oparin, adelantado en el descubrimiento del origen marino de las primeras formas de la vida.



Los doctores Asensio, Sols y Rodríguez Villanueva, de izquierda a derecha, secretario general, presidente del Comité Científico y presidente, respectivamente, de este VI Congreso.

EL CAMELLO DEL JEQUE

Murió un jeque y legó su propiedad, diecisiete camellos, a sus tres hijos. Su testamento era muy explícito: su hijo mayor recibiría la mitad de los bienes; el segundo, la tercera parte, y el más joven, la novena parte de esta valiosa herencia. Pero los camellos en trozos son menos útiles que enteros, por lo que se llamó a un anciano de la tribu en ayuda de los perplejos jóvenes. El anciano dijo así: «Alá me ha bendecido con muchos camellos, y por el amor que yo tenía a vuestro venerable difunto, añadiré uno al rebaño que os ha dejado». Así, el problema se resolvió fácilmente, ya que el primogénito recibió nueve camellos, es decir, la mitad del total; el segundo, seis, y el más joven, dos. Sin embargo, como nueve y seis y dos sumaban los 17 iniciales, el sabio patriarca se volvió con su camello y con las bendiciones de aquellos a quienes había beneficiado».

Tal camello obró de enzima.

Precisamente a principios de este año, se ha conseguido algo muy importante, la síntesis de una enzima en el laboratorio. Es éste el primer paso hacia el mejor conocimiento de las bases elementales de la célula y su manipulación, ya que, como decíamos antes, el fenómeno que hace posible la vida es la catálisis, la acción de estas sustancias que aceleran las reacciones sin experimentar ellas mismas alteración alguna, es decir, como el camello del anciano.

Para España, el Congreso de Bioquímica ha supuesto una comprobación: que esta ciencia ha alcanzado en este país la mayoría de edad. Así lo declaró el presidente del Congreso, profesor Rodríguez Villanueva. También don Francisco Grande Cobián se expresó en parecidos términos:

—La celebración en España de este Congreso de Bioquímica supone ni más ni menos que el reconocimiento internacional de que en España la investigación bioquímica está a nivel mundial.

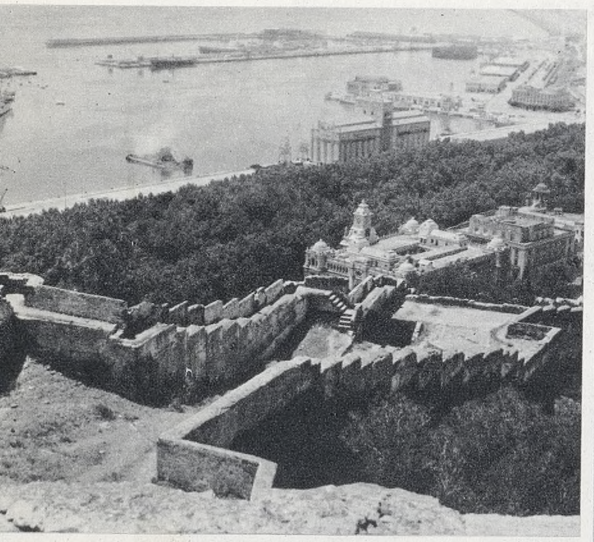
M. C. H.

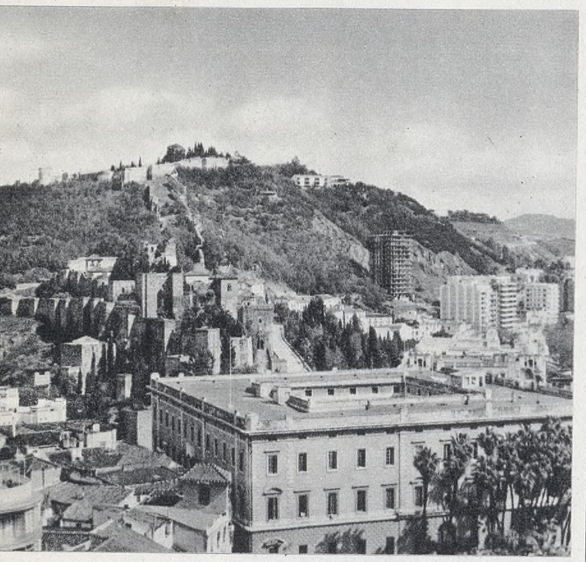
Ante la nueva temporada turística en la Costa del Sol, con su «boom» de visitantes de todas las latitudes, nos ocuparemos hoy de señalar algunas particularidades de la capital: Málaga. Mucho se ha escrito y más se conoce, cuanto se refiere a las excelencias del clima, de sus gentes, de sus atracciones, de su sol. Pero lo que quizás algunos ignoren es que Málaga, además de sus playas, sus vinos y sus chanquetes, tiene otros atractivos para el que allí llega: existen monumentos, recuerdos, jardines, que son dignos de ser visitados.



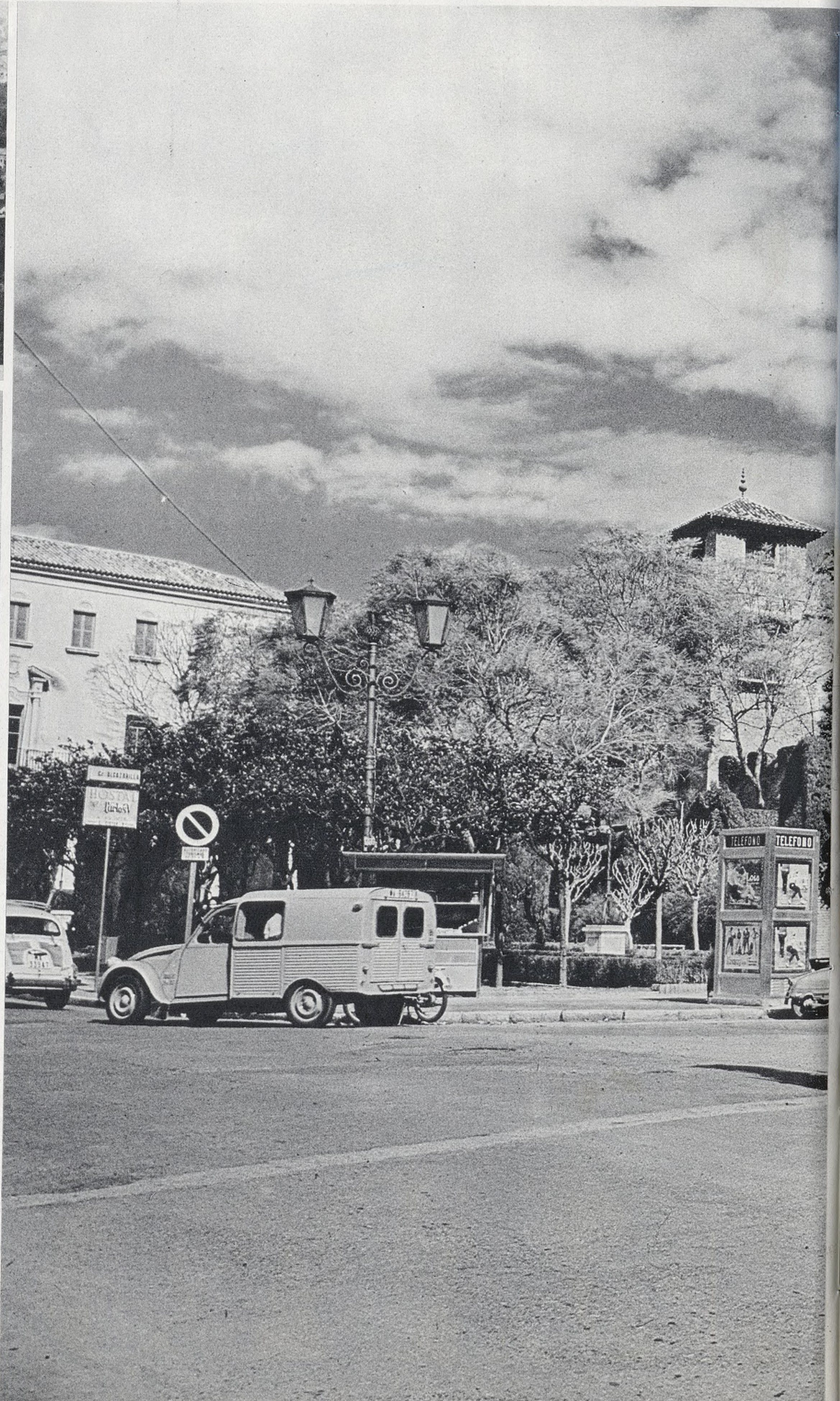
LA OTRA MALAGA

Por DELFIN IGNACIO DE SALAS

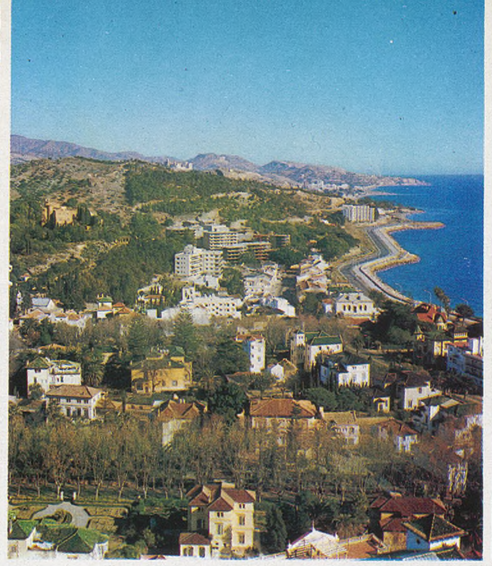




Sobre estas líneas, camino de ronda desde el castillo, y vista de la Alcazaba y el castillo. Arriba, en color, subida a la Coracha y vista de La Caleta. A doble página, vista general desde la plaza de la Aduana.







LA OTRA MALAGA



LA OTRA MALAGA





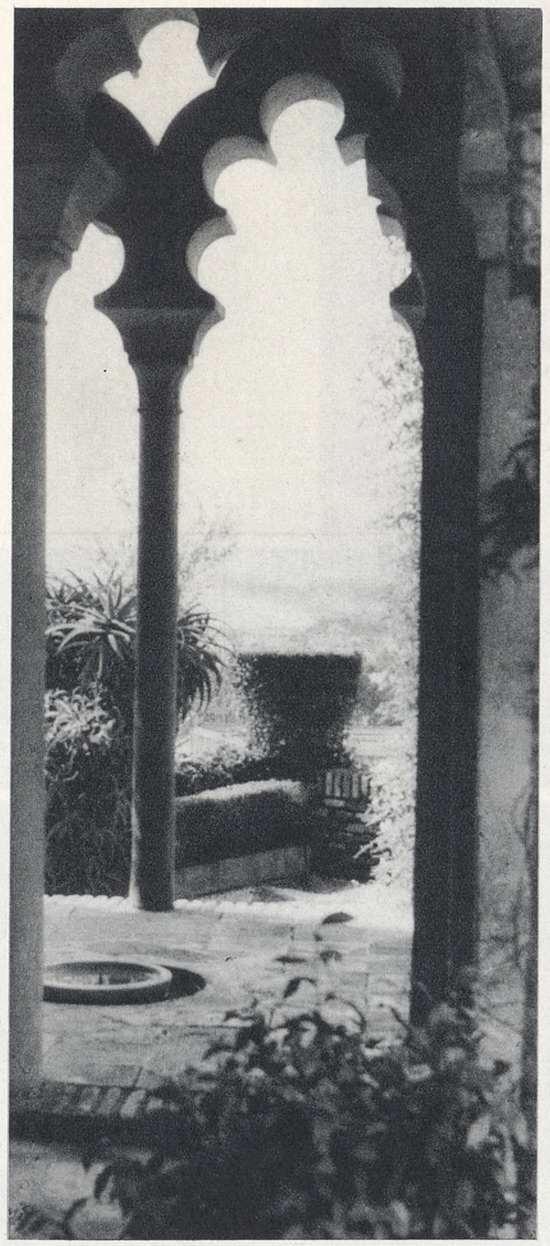


A la izquierda,
en color,
una de las
antiguas
puertas
de la muralla.
Teatro romano
y vista
desde
la calle
de Alcazabilla.
Bajo estas líneas,
en negro,
torre Blanca
e iglesia de
la Virgen
de la Victoria.



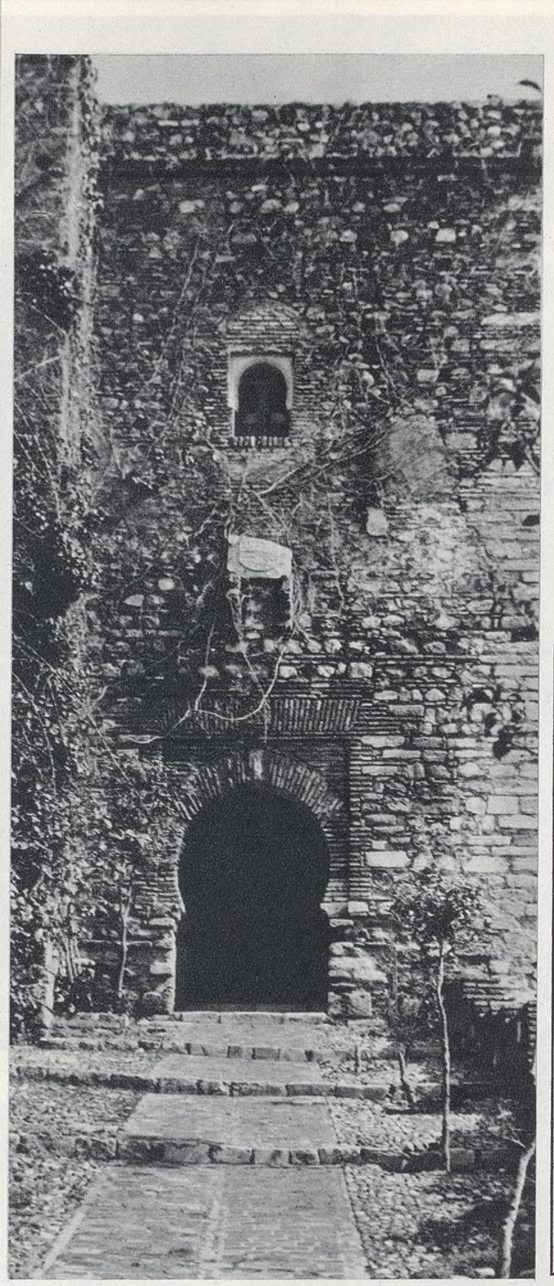






Alcazaba, patio de armas torre del Túnel y puerta de los Arcos. A la derecha, Arco del Cristo.





LA OTRA MALA

ENTRE ellos figuran por derecho propio la Alcazaba y el castillo de Gibralfaro, además de otros detalles tales como la torre de Santiago, algunos artesonados y los jardines de la Alcazaba.

Pero no sigamos adelante sin hacer un ligero examen de la historia de la ciudad:

Parece ser, según los historiadores y eruditos, que Málaga es palabra derivada de Malache, nombre de diosa, de clara raíz hebrea, que significa «reina»; fue fundada doce siglos antes de Jesucristo por los tirios. Más tarde ocupada por los fenicios, griegos y romanos, todos los cuales, además de aportar sus costumbres y cultura se dedicaron al comercio con los habitantes de la costa de Africa.

Fue en tiempos del emperador Domiciano cuando se constituyó en municipio romano, alcanzando gran esplendor y desarrollo.

En el siglo IV ya figuraba el Obispo de Malaca (o Málaga actual), en el Concilio de Illiberis. Nuevas invasiones de suevos y vándalos no bastaron para extirpar la fe cristiana y continuar adicta al Imperio Romano, si bien fue dominada al final por los godos, cayendo en poder del rey Sisebuto. Más tarde fue destruida por Leovigildo y por último, tras la derrota de los cristianos en el Guadalete, se rindió inerme a los árabes.

Los nazarenos invasores fueron transigentes con la fe cristiana, de los malagueños, y a tal fin el Obispo de Málaga asistió al Concilio convocado por Abderramán II. Después el Obispo de la ciudad, Hortegsis, convocó otro concilio en Córdoba bajo el reinado de Mohamud I.

Varias dinastías árabes ocuparon el trono de Málaga, si bien dependiendo casi siempre del Reino de Granada.

En varias ocasiones la ciudad fue atacada por las huestes cristianas, las cuales causaron graves daños en sus bosques próximos distinguiéndose principalmente las llevadas a cabo por el rey don Enrique de Castilla.

En 1483 los árabes malagueños obtuvieron una señalada victoria sobre las tropas cristianas a las que causaron una grave derrota, si bien éstas volvieron a rehacerse y en 1487 fue sitiada implacablemente, cayendo en poder de las tropas católicas, después de capitular, y no obstante la ayuda prestada por el rey de Granada.

Cuando el 19 de agosto de 1487 se rindió la ciudad, los Reyes Católicos encontraron que el único caudillo árabe que les había resistido hasta el final, en que se rindió por hambre, fue Hamet el Zegrí, el cual encadenado y preso, murió en los calabozos de la prisión de Carmona (Sevilla).

Muchas fueron después las vicisitudes sufridas por Málaga: ataque de los moriscos, de los navíos ingleses, epidemias, inundaciones y la invasión francesa desde 1810 al 1812, con los desmanes, violencias y tropelías ocasionadas por la soldadesca durante los dos años de ocupación.

Nuevamente volvió la violencia en 1831 en el cual fueron fusilados el general Torrijos y cincuenta y dos compañeros suyos, en la playa de San Andrés; volvió a ensangrentarse en la revolución de 1868.

Pero pese a toda esta serie de calamidades, la ciudad resurgió de sus ruinas y sus gentes volvieron a recobrar la paz y la alegría, llegando así a la época actual, en que es la ciudad más acogedora y simpática de todo Al Andalus.

Málaga está situada en una depresión geológica, llamada Hoya, y su parte montuosa que la circunda se denomina Axarquia.

De todos es conocida la exuberancia de sus jardines, sus naranjos eternamente cuajados de frutos, sus olorosos jazmines y sus noches con olor a biznagas, motivos todos ellos que fueron fuente de inspiración a poetas y escritores: Edmundo D'Amicis en 1871 la dedicó un libro que llevaba el título *España*, y en él se inserta el siguiente párrafo: «La ciudad de Málaga, vista desde el puerto, presenta un aspecto agradable no exento de majestad. A la derecha, un alto monte pedregoso sobre cuya cima y bajando por una de sus faldas hasta el llano, se engrandecen las gigantescas ruinas del castillo de Gibralfaro, famoso por la desesperada resistencia que opusieron en él los árabes al ejército de Fernando e Isabel; más abajo, la catedral, que se alza soberanamente sobre todos los edificios inmediatos, lanzando al aire sus dos hermosas torres y un altísimo campanario...»

Mas volviendo al tema de sus vestigios y tesoros artísticos, tenemos que referirnos en primer lugar al templo donde se venera a la Patrona de la ciudad, la iglesia de Santa María de la Victoria, dedicada al culto de la Virgen de la Victoria y que fue mandada construir por los Reyes Católicos en terrenos donde estuvieron emplazadas las tiendas reales cuando el sitio a la ciudad. Está situada en el antiguo Compás de la Victoria; la imagen es una escultura flamenca y fue enviada por el emperador Maximiliano I de Alemania a dichos reyes. Su consagración en 1518 dio ocasión a grandes fiestas religiosas y profanas y años después fue restaurada por los Condes de Buenavista, los restos de los cuales se hallan sepultados en la cripta de la iglesia. Todo el conjunto arquitectónico es de traza sobria pero elegante, y sus verjas exteriores están hechas con cadenas de los cristianos libertados por los Reyes Católicos, así como las armas arrebatadas a los árabes vencidos. Tiene varias imágenes de gran valor artístico y algunas viejas e históricas banderas figuran en sus altares. Lo más importante y rico es el camarín de la Virgen, ya que reúne una gran colección de ex-votos, algunos de gran valor.

Respecto a la Alcazaba, sus ruinas, algunas en muy buen estado debido a las inteligentes y acertadas restauraciones llevadas a cabo, son muy interesantes en conjunto. Según los historiadores y viejísimos documentos, es atribuida su fundación a la época romana, aunque no hay unanimidad a este respecto. En el sitio donde se erigió la Alcazaba ya existían otras edificaciones de épocas pretéritas, y con sus restos es con lo que se levantó la nueva fábrica. Ya en los años 756 a 788, reinando en Córdoba Abderramán I, se realizaron en la Alcazaba muchas e importantes fortificaciones, llegando a tener su recinto doce puertas, ciento diez torres, y de ellas, treinta y dos de gran suntuosidad dedicadas a vivienda de los señores principales; tenía también un magnífico y bello jardín con avenidas por donde se llegaba a unos baños y una mezquita aneja a los Cuartos de Granada, reproducción casi exacta de las mansiones del palacio de la Alhambra. Su torre del homenaje era de gran esbeltez aunque hoy se encuentra en muy deplorable estado. Parece ser que fue en esa torre donde se izó la bandera y la cruz el día de la conquista de la ciudad. Actualmente puede contemplarse el Arco del Cristo, en el que se aprecia la esbeltez y buena talla de la construcción.

De la Alcazaba se accede por una subida en cuesta, al castillo de Gibralfaro, cuyo nombre está formado por el árabe «Gib-al» que significa «Monte del» y del griego «Pharo» que quiere decir «Faro» cuyos interesantes restos se pueden visitar y desde donde se contempla un panorama grandioso, ya que casi se divisan las costas de Africa y las cumbres nevadas de la sierra granadina. Solamente por contemplar este inmenso paisaje, bien merece la pena el llegar a las almenas del castillo.

Su fundación data de la época de los griegos o fenicios, aunque sobre esto existen diversos pareceres, pero fue durante la dominación árabe cuando llegó a tener verdadera importancia, pues continuamente fueron reforzadas sus defensas y fortificadas sus murallas. En el sitio más elevado se encuentra un torreón, que antiguamente se denominó Pharo, y del que parece tomó nombre el conjunto del castillo. Existían dos muros o murallas circulares, una más alta que otra, todas con almenas y con profundos fosos en todo su perímetro.

Adosados se encontraban seis baluartes y cuatro puertas en la muralla exterior para comunicarse con la Alcazaba. En el año 787 se llevó a cabo por el rey de Córdoba Abderramán I una reconstrucción a fondo, fabricándose aljibes para el agua, aunque la fortaleza contaba con un pozo cavado en la roca, de respetable profundidad y ancho en sus paredes, el cual suministraba cantidades ingentes de líquido. En las proximidades del pozo estaban los almacenes, la torre principal, sala de baños y la mezquita; esta última convirtióse en capilla cristiana dedicada al culto de San Luis, ya que el día de dicho santo fue ocupado el castillo.

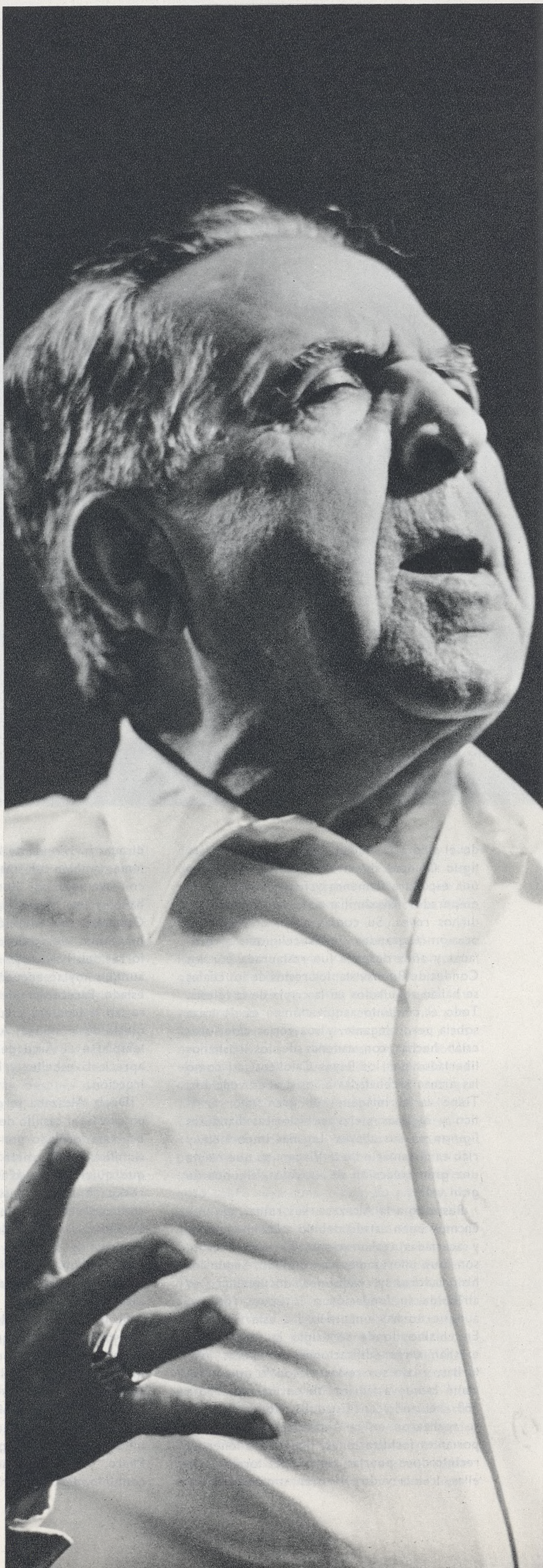
En este recinto se sucedieron violentos combates hasta ser conquistados por el ejército católico.

Otro monumento digno de admirar es la puerta de las Atarazanas, de cuya mezquita solamente hoy subsiste su bella y primorosa puerta formada por labradas piedras de jaspe blanco, con arco en herradura, en cuya parte superior aún puede leerse la inscripción: «Le Galib Ille Alah» cuya versión al castellano es «el vencedor sólo es Dios». Según opinión de algunos arqueólogos esta mezquita fue erigida durante el mandato del VII rey granadino, Jusef Abul Hegiag, y primitivamente estuvo dedicada a arsenal llamado Atarazanas.

D. I. S.

(Fotos: Antonio ROIG)

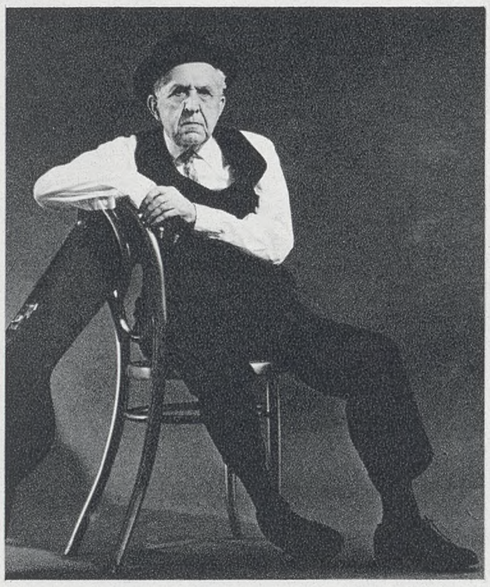


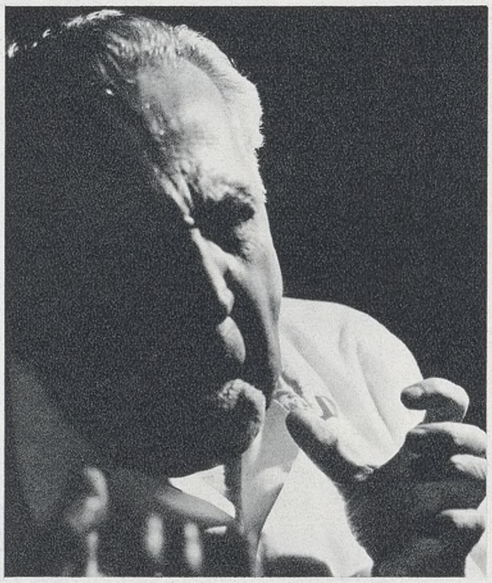


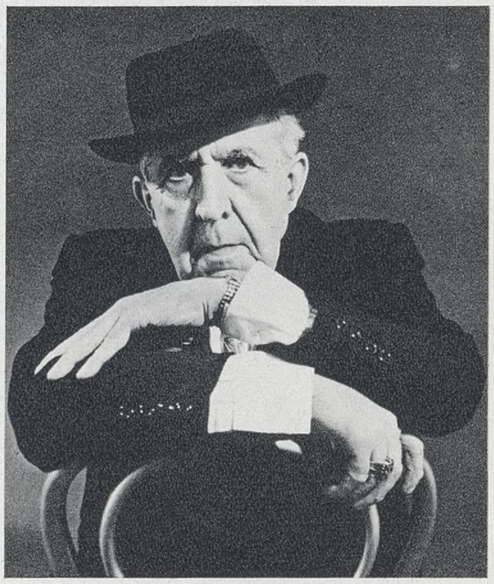
PEPE EL DE LA MATRONA,

decano y maestro del cante jondo

Más de ochenta años de plena dedicación a los puros estilos andaluces.—En su voz perduran los legítimos giros y sentimientos de la copla flamenca







PEPE el de la Matrona es la salud del cante. Del cante jondo, del cante más telúrico y quejumbroso de su tierra. Hace ochenta y tantos años que nació en Sevilla, en plena cava trianera, urbe gitana de lo más legendario, allí donde las fraguas y las herrerías, con los faluchos por el Guadalquivir, hacia Bonanza, trayendo y llevando transidas coplas de amor, de vida y de muerte. Un barrio con morenez y con espejo para su morenería, donde nació La Andonda, la soleaera más remota que la historia flamenca registra; donde El Fillo —llegado de Puerto Real— se quedó hasta el morir y legar todo el clamor dolorosísimo de la más desgarrada y desgarradora siguiriya. El niño Pepe, el de la Matrona, creció cuando Triana era un «herviero» de voces negras, de ecos y melismas que ya no acabarían: Silverio, El Torre Niño de Jerez, Chacón, los Caganchos y sus duendes herederos...

Ahora, por las calles de un Madrid cosmopolita, internacionalizado, lleno a rebosar de burgueses artistas ye-yés y de flamencos de pandereta, «recortaítos», el señor Pepe el de la Matrona es una reliquia que merece nuestra veneración. Pero ochenta y cuantos años no son nada. Pepe Matrona, el trianero de ayer, el cantaor largo de siempre, el maestro y decano de hoy, camina erguido como un potro bocifuego por los alrededores de la madrileñísima plaza de Santa Ana, ante la presencia en piedra de Calderón de la Barca, por esas calles por donde el Fénix Lope y el Monstruo Quevedo adquirieron el halo de lo popular para sus obras y poesías. Pepe el de la Matrona, Pepe Núñez por más señas, es la salud del cante. Y por ello el cante mismo con mascota de tratante y gesto de chavalier andalucísimo y fotogénico.

—La verdad es que el cante me mantiene. Tal vez porque siempre viví para el cante. Yo entendí esto al revés que muchos, los que prefirieron vivir del cante, sin darse cuenta de que el cante es humanidad, una criatura que se lleva dentro, que hay que querer y entender. Ahora el cante me sostiene así, «pechisacao», como un mozo galleando delante de las «guñís».

Sabemos que Pepe, que don José, salió de Triana un día perdido en lo que ha dado en llamar «el túnel del tiempo», para llevar la verdad de lo jondo por «esos mundos e'Dios». Primero pasó por Córdoba, donde El Guerra —aquel califa del toreo, rumboso y cabal— le «apoquinó» muchas veces más de veinte «moscos» a eso de por la madrugada, en esa hora mágica en que el cante es auténtico carbón encendido, clamor de espiritual y humana ley andaluza. Después, Madrid, junto a don Antonio Chacón el inmortalísimo, por los cuartos de «Los Gabrieles» y de «Fornos»: soleá, martinete, petenera, siguiriya...

—A mí me han llevado siempre a todas las juergas «serias», porque siempre se ha sabido que yo no canto nada más que lo verídico. Estuve en América; conozco aquella tierra de arriba abajo, entera. Buena gente la de allá, gente como nosotros, «desprendía» y sentimental. Y por Europa sé andar con los ojos «cerraos».

—¿En qué país cantó más a gusto, tío José?

—Cuando el cante es bueno, impresiona. Lo mismo de atento escucha un salvaje que un intelectual. El cante es un mensaje que llega y lastima a toda gente sensible. Pero en fin, te diré que en Cuba y en Francia estuvieron conmigo superior. Claro que el cante es cosa de tres o cuatro, de reunión de amigos, requiere un ambiente y una hora, un tiempo que no se sabe cuál es. Cantar a la llamada de un timbre, con «despertadó», es una guasa, yo no podría.

Más de ochenta años de vida y de cante. El gesto de Pepe Matrona pasará a la historia. Su voz, su voz de hoy, más expresiva y justa que nunca, también: el maestro está grabando una amplia antología, algo que será muy importante guía y lección en el futuro.

—Grabo a mi aire, de «madrugá», cuando de verdad me siento en vena, con ganas, «entonao», el día que encarta; y que se fastidien los técnicos. Eso de cantar así por que sí no es serio. Además, mi responsabilidad no me lo permite.

¿Cuántos estilos de soleá puede «decirnos» Pepe Matrona, desde las viejas de Jerez a las de Utrera, pasando por las de Alcalá y Cádiz? ¿Y siguiriyas o malagueñas? «Todo el cante», como diría Manuel Machado. Por eso, en la noche de Madrid, la misma que acogió las melismas de Chacón y los «quejíos» de Fosforito El Viejo, Pepe Matrona es la encarnación del cante. De repente «se busca» en sus adentros, aprieta las «turdigas», azuza su corazón, levanta su voz, la templa en el templo flamenquísimo de su garganta, y la copla emociona y escalofría. Su cante austero, profundo, auténtico, se refleja en su ademán, mandado y recogido, tal como los cánones fijan, y rompe los azogues de los rostros, nos deja en la carne la «puñalá» del tiempo, del dolor, de la música...

Y no hay límites. Cuando Pepe el de la Matrona canta apreciamos la grandeza de un acervo musical, donde todo es asombro. La petenera cuadrada, los cambios siguiriyeros de María Borrico, la riqueza malagueñera de La Trini, las soleares de Paquirri El Guanté o de Paco La Luz, las cabales de Silverio, la tragirrabia gitana del Loco Mateo, las fístulas que dejaron los fragüeros de Triana... Es el maestro. Y el enamorado. Su «salía» crea el silencio que pueden los siglos sopesar, sus tercios los «pellizcos» del «aqué», sus remates, pausados, lentos, como gorriones junto al suelo, algo que va más allá, más lejos y difícil de lo explicable.

En él está el cante, perdura, sueña todavía. Ochenta y tantos años. Tanto y nada. Ya quisiera cualquier joven cantaor su entrega, su poder, su entusiasmo, y con los años sus conocimientos, sus saberes...

Esgraciaíto aqué que come
er pan por manita ajena:
siempre mirando a la cara
si la ponen mala o güena.

—¿De dónde es el cante?

Sigue la guitarra sonando, plañendo, derrumbando en el aire del cuarto imágenes de ríos, de canastas y aperos. Pepe, don José, sin dejar de hacer son sobre la tabla, saboreando el vino ritualmente, me dice:

—De donde el sol.

Y canta.

MANUEL RIOS RUIZ

(Reportaje gráfico Archivo del autor)



LA POLACA,
BAILAORA GRANDE





NI siquiera uno le ha preguntado a La Polaca por el «duende» ese tan esencial, tan biológico y tan inefable del cante y del baile. Ni siquiera, porque en su casa nueva, allá donde uno enfila Portugal, ella lo ha llenado todo de vitalidad y de color. No ha ido uno hasta donde se dieron las tres voces para ver bailar a La Polaca —que la pena hubiera merecido— y sí para verla vivir. Y a fe que ya de entrada, como en los pórticos con emoción de historia, La Polaca le envuelve a uno con su «duende» de la vida, con sus ganas de vivir, con su espléndido presente de optimismos redondos, acaracolados de gracia espontánea, pero sin chulería ni osús, sin dejes de tablao para inglesitos pálidos.

UNA ARTISTA QUE VIVE AL DIA

La Polaca (rumba por cante y por baile), se nos ha hecho estrella de cine. La Polaca tiene ya en su haber unas cuantas películas que le dan el título de estrella y el dinero del cine.

—¿Dinero? Bueno, eso menos.

—¿No gana mucho dinero una estrella de cine?

—Gana, gana. Pero no tanto. Mira, yo, entre mis galas cantando y bailando y el cine, no tengo un duro ahora mismo.

—Agujeros en las manos, digo yo.

—No, no tanto. Lo que pasa es que nos gusta vivir bien. Mira, a mí y a mi marido, lo que nos importa es el presente. ¿Tú no te has fijado en que la gente vive para mañana? Bueno, pues el mañana es algo que nunca depende de nosotros. Es una cosa que Dios dirá.

—Pero, ¿en qué gastas el dinero, Polaca? La verdad.

—En hacer lo que me apetece, en comprarme este piso, en decorarlo al gusto de mi marido y al mío, en vestidos. Eso de los vestidos es tremendo. Tú no sabes lo que es eso.

—¿Qué es eso?

—Lo que cuestan.

—¿Por qué no haces un recuento de tu guardarropa actual, el de ahora mismo?

—Déjame que piense. Mira, nada más que para trabajar tengo más de veinte trajes. Luego unos diez largos. Y entre cóctel y sport, cerca de treinta. Muchas veces yo me digo que para qué. Pero es una manía, ¿sabes? Una manía como otra cualquiera.

CUATRO AÑOS CASADA

—Ya que hablamos del tema, Polaca, dime un modisto, un ídolo para ti en eso de inventar y de cobrar trapos.

—Bueno, de españoles de aquí, de Madrid, no te digo. Hay muchos buenos y soy amiga de todos. Pero de París te puedo decir Balenciaga.

La rumba alegre, la rumba de la cadencia a compás de diástoles cerquita del síncope jaranero. La Polaca. Así es de feliz ella. Así se ríe. Ha hecho de su vida una rumba donde todo va a compás del optimismo, una rumba en la que el futuro como tiempo le importa un comino, pero donde los proyectos como porvenir se le aprietan en el alma, y se empujan unos a otros y se enjaranan y se retan.

Dice ella:

—Soy más feliz como mujer particular, porque todo lo que una mujer puede desear lo tengo. Esto no quiere decir que como artista no esté contenta. Pero entiéndeme. Hay diferencias de diferencias. Yo creo que esto tiene mucho que ver que estoy loquita por mi marido.

—¿Cuánto hace que te casaste, Polaca?

—Cuatro años.

Acaba de finalizar el rodaje de su cuarta película, «Las secretarias», donde ella, junto a Teresa Gimpera y Sonia Bruno, son protagonistas.

—¿Qué tal han ido las relaciones?

—De maravilla. Lo mismo Teresa que Sonia son estupendas amigas y compañeras.

—¿Quién de las tres tiene mejor papel?

—Las tres. Cada cual es protagonista de una historia... y las historias son tres. Así, que ya ves.

LE DAN PAPELES DRAMATICOS

—¿De qué tipo es tu historia?

—Dramática.

«El amor brujo», «Con el viento solano», «El último encuentro» y ahora «Las secretarias», eran también historias dramáticas. Paradoja del cine, ese misterio cinematográfico que tenía ya su intríngulis en los mismísimos cortos de Max Sennet. Uno le pregunta a La Polaca si ella sabe por qué, si sabe por qué la eligen para personajes con intríngulis de temáticas transidas, de problema argumental.

—Quién sabe. Dicen que mi cara es dramática. Dicen que en el fondo yo soy una dramática. Y a lo mejor tienen razón. Ellos son los que entienden de estas cosas. Yo, ya te digo. Me paso la vida riendo, cantando y bailando... Aunque mira, confieso que allá, en el fondo, quizá yo sea una miajilla melancólica.

Bla, bla, bla... Charlamos unos minutos de cine. De cine en general, del cine nuestro y del cine que se hace por esos mundos de Dios. La Polaca dice que ella no ha conocido ninguna actriz tan buena como Jeanne Moreau. Y puestos a elegir dos, como Simone Signoret. La Polaca asegura que en el cine no ha conocido a un hombre tan atractivo como Laurence Harvey. Y puestos a elegir dos, como Alain Delon. Claro, también sobre el cine nuestro de nuestras películas ella tiene algo que decir con destino a los productores.

PELICULAS POR CUATRO PERRAS

—Mira, a mí, nuestro cine me parece muy bueno. Pero hay que gastar más dinero. No se pueden hacer películas por cuatro perras. Si hay que abrir mercados, pues que los abran. Lo que sea. Pero yo, que sé poco de esto, te digo, desde ahora mismo, que no podemos hacer cine como es debido cuando se escamotean mil duros a un decorado, o a una actriz.

—¿Eres una buena actriz, Polaca?

—Yo creo que sí. Si fuera mala, no me llamarían.

—¿Qué película te gustaría hacer a ti, con un productor que pusiese todo el dinero necesario?

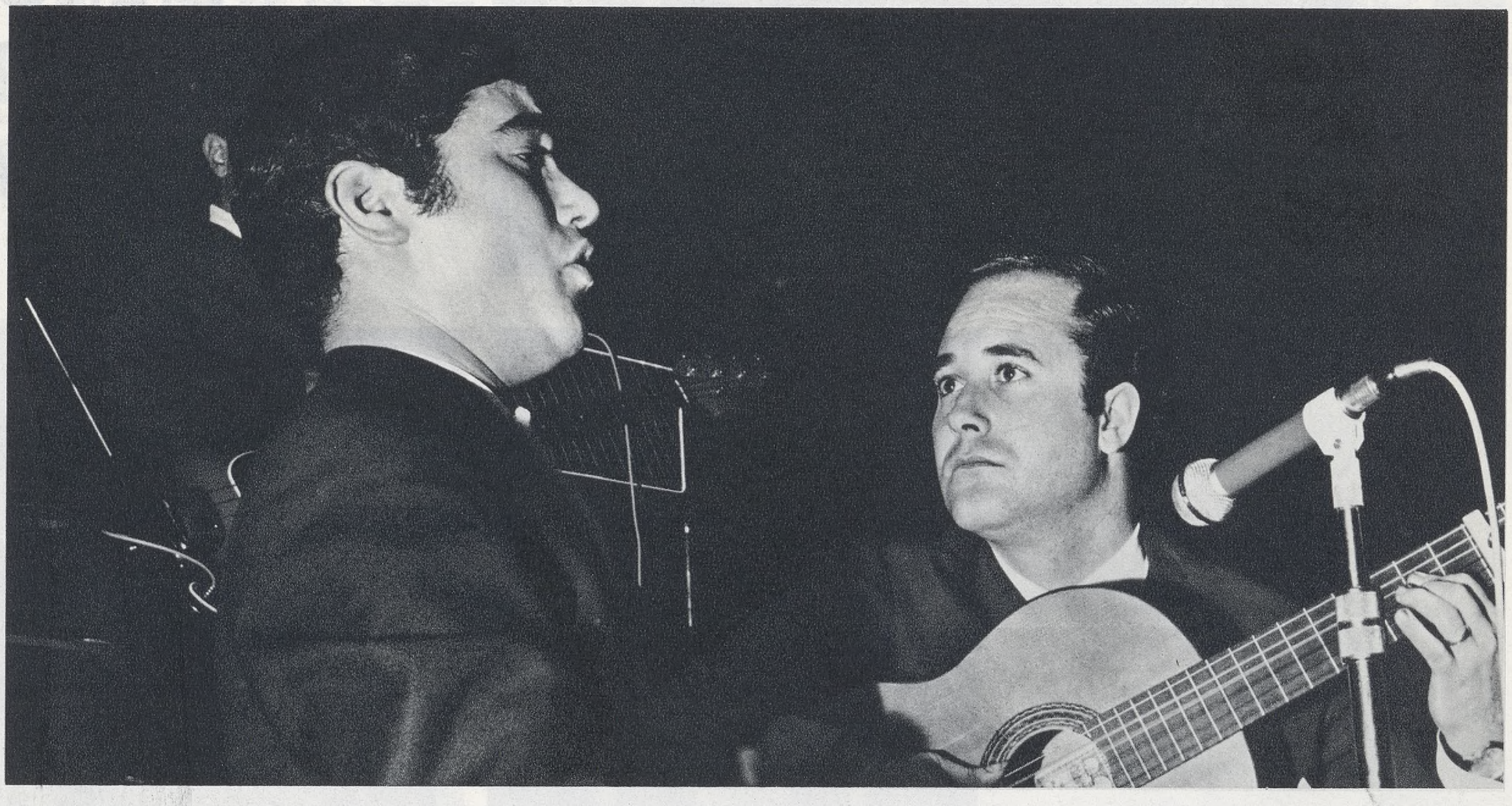
—¡Ay!, «Carmen». Una Carmen de ahora. Una Carmen en la Gran Vía.

Vital, se confiesa ella. Y alegre como las rumbas que canta y baila. Así es una estrella de la última promoción de nuestro cine. Así es, digo. ¡Y no es nadie La Polaca!

MARIO H. ESTEVEZ


Exposició Homenatge a Picasso

MENESE Y SU PASION IRREVOCABLE: EL CANTE MAYOR



NADA de coser y cantar. Nada de facilidades. Cante flamenco asimilado, sentido y dicho con esfuerzo y dolor, es el de José Menese (Pepe, claro, para sus amistades).

José Menese, de la sevillana Puebla de Cazalla, de veintitrés años y con una mujer y un chico en el mundo, anda en una línea de exigencia y pureza artística que da miedo. Lo da por donde se mire: por las desventajas y vacilaciones crematísticas que trae consigo rehuir el comercialismo facilón; por el esfuerzo que supone una penetración seria en la técnica y la enorme variedad del flamenco verdadero; por las «duquelas» que comporta entregarse de veras a los más antiguos y rigurosos estilos, que son también los más hermosos y que, más que con la voz, tienen que cantar con todo el cuerpo.

Recién dejada su adolescencia, oír a José Menese encararse de frente, como David a Goliath, con las terribles «siguiriyas cabales» de Silverio, o con las febriles «tonás» de cualquier anónimo cantaor gitano del dieciocho o el diecinueve, mete frío en el alma: ¿cómo es posible que con tan poca edad, con un cuadro de experiencias vitales ya rico pero aún y forzosamente reducido, pueda asumir alguien tanta dolorosa historia añeja, poner en el cielo un grito tan cargado de antiguas angustias?

José Menese fue descubierto, y orientado luego, por el pintor Francisco Moreno Galván, quien, a sus grandes conocimientos del flamenco, une la rarísima facultad de urdir nuevas letras para el cante, llenas de la propiedad y el «quid» especiales que casi nunca alcanzó Manuel Machado y que ni intentamos, con todo nuestro amor por el género, los poetas «literarios» —digámoslo así para entendernos—, encabezados por Federico García Lorca y su devoción flamenca.

Menese cantaba y aprendía en su pueblo andaluz el oficio de su padre, «zapatero como yo»; nunca consiguió, ni falta que hace, pronunciar debidamente su inesperado apellido segundo: Scott. («Ejcó» dice él)...

Vino luego su llegada a Madrid. Bien que lo recuerdo. Varios aficionados fuimos convocados en casa del escritor y humorista gráfico Chumy Chúmez para escuchar a Menese. Quienes andamos un poco en esto del flamenco, nos vemos con frecuencia en ocasiones similares y, a qué negarlo, no solemos esperar demasiado de ellas. Pero aquella vez fue muy distinto y nos agarraron en seguida las excepcionales facultades y voluntad de pureza estilística «der niño»; vimos que en él había, o podía haber, un cantaor para la historia.

El curso de los hechos parece hoy no contradecir aquella impresión inicial; al margen de los múltiples éxitos de Menese, su deseo de rigor y de continuo perfeccionamiento no han cedido un ápice. Nada se le ha subido a la cabeza, gracias a su irrevocable pasión por el cante: ni la obtención del Gran Premio y Medalla de Oro en el Concurso Nacional de Córdoba, ni sus actuaciones y galardones nacionales o internacionales en Alemania o Argelia, Inglaterra o Francia, Túnez o Italia, ni su rica y triunfal discografía con RCA, ni su diaria participación en el conjunto flamenco más cabal con que cuenta hoy España —el llamado cuadro grande del tablao madrileño «Zambra»—, ni haber salido elegido en el 68 uno de los grandes del diario «Pueblo», ni la emoción que ha provocado con su arte en un Borges, un Manuel Viola, un Luis Rosales o un Rafael Alberti, quien, en Roma, escribió para él un poema en netas «siguiriyas» gitanas:

Penando tan lejos
sin saber que un día,
una voz que me vino de España
me consolaría.

Nada de eso es agua de borrajas, ciertamente, porque todo eso es la autobiografía, significa los datos para la carpeta del disco, para el Festival de fuste, para vivir, en fin.

Pero el componente sustancial de la persona humana y artística de José Menese sigue siendo felizmente insobornable. Su intocada autenticidad, la del zapaterito de La Puebla que buscaba en las hondas guitarras nocturnas y en los campos y las gentes humildes de su tierra una seria razón para vivir cantando, continúa tan en pie, creo, como su afán de superación.

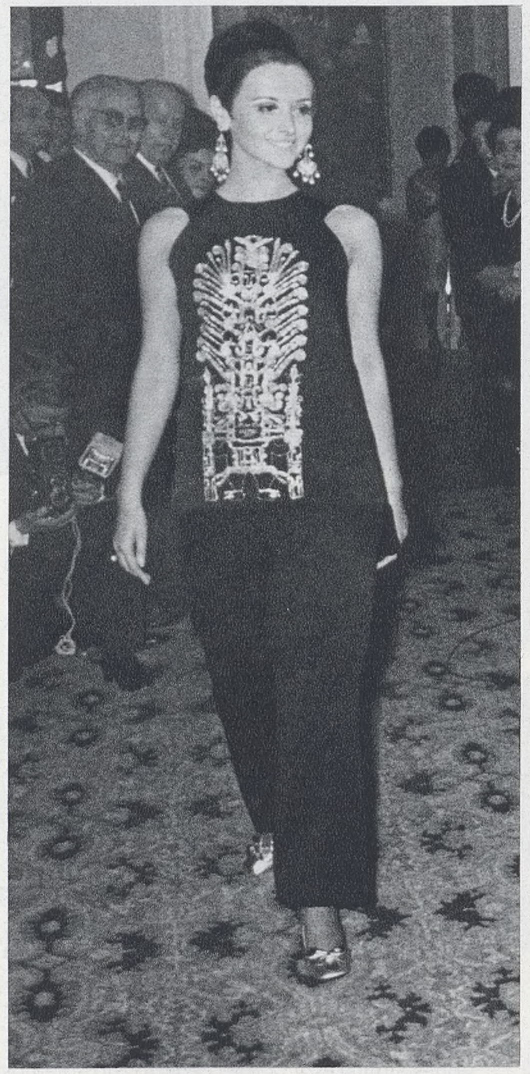
FERNANDO QUIÑONES



MODELOS PERUANOS EN MADRID

EXHIBIERON LAS COLECCIONES LA HIJA DEL PRESIDENTE DEL PERU Y DOS «MISS MUNDO»: LAS SEÑORITAS ZENDER Y HERTOG

Doña Carmen Polo de Franco, esposa del Jefe del Estado, en compañía de la señora de Velasco Alvarado, presidente del Perú, y de las señoras de Castiella y Fraga Iribarne, asisten al pase de modelos peruanos en Madrid, con otras distinguidas damas. (Fotografía de arriba). A la derecha, la señorita Hertog, «Miss Mundo», en un momento del desfile; la señorita Velasco Alvarado, hija del presidente peruano, luciendo uno de los trajes exhibidos; un poncho peruano y, finalmente, Madeleine Hertog, otra vez, con joyas, pendientes y collares del Perú.









MODELOS



A la izquierda, Gladys Zender, «Miss Universo 1957». Sobre estas líneas, señorita Velasco Alvarado. A la derecha, Madeleine Hertog, «Miss Mundo 1968». En la otra página, la señorita Milagros Mújica, hija del director del Museo del Oro, del Perú, ataviada a la manera característica del país.

PERUANOS EN MADRID



FUE el «show» de la moda peruana en Madrid. Fue la noche de la belleza, el donaire y la elegancia incaica.

Imitando al poeta bien se pudiera decir que «en el cielo se vio de luces bellas una hermosa mujer del sol vestida».

El sentido de la belleza es la única cosa humana que no nos engaña, porque es la única cosa que pertenece toda al hombre. «La belleza hace princesa a quien la posee», dijo Oscar Wilde y en la noche peruana de Madrid había muchas princesas. Españolas y peruanas.

A la fiesta asistieron la esposa del Jefe del Estado doña Carmen Polo de Franco; la del presidente del Perú doña Carmela Velasco Alvarado; la marquesa de Villaverde, el ministro de Información y Turismo y señora de Fraga Iribarne, la esposa de Castiella y otras muchas personalidades pertenecientes a la alta sociedad madrileña y peruana. Atendió exquisitamente a la concurrencia el embajador del país hermano y señora de Nicolás Lindley.

Música típica peruana amenizó el desfile de modelos patrocinado por las Aerolíneas Peruanas. Bellas muchachas, entre ellas la hija del presidente Velasco Alvarado, lucieron los trajes de las regiones peruanas: la Costa, la Sierra y la Selva. Vestidos de noche, de tarde, trajes de la época colonial española.

Unas palabras a modo de introducción por parte del presidente de Aerolíneas señor Máximo Cisneros y los ojos encandilados de los asistentes al ver tanta belleza, tanta reminiscencia de lo hispánico.

Gladys Zender «Miss Universo 1957» y Madeleine Hertog «Miss Mundo 1968» fueron de las más admiradas. Con ellas formando equipo —perdón por el símil deportivo— extraordinario, las señoritas Milagros Mújica, hija del presidente del Museo de Oro del Perú; Marisa Baculá, del embajador de aquel país en Ecuador y que anteriormente desempeñó cargos diplomáticos en Madrid; Alicia Vegas y tantas otras.

Todo un alarde de buen gusto. Las señoritas maniquíes se cambian. Los trajes de calle son bellos como los que han pasado anteriormente. Se sirve una copa a los invitados. Felicitaciones, parabienes y pulcros requiebros para todas las modelos. Sigue sonando la música peruana.

A. L. — (Fotos: Moncaujussa y Angel Millán)

visita a joan miró en "son abrines"

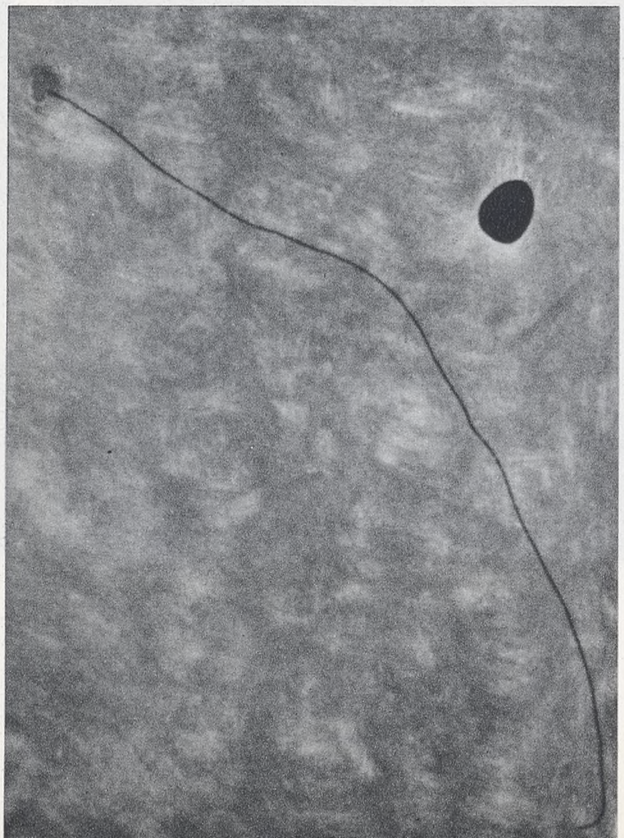
por M. A. García Viñolas

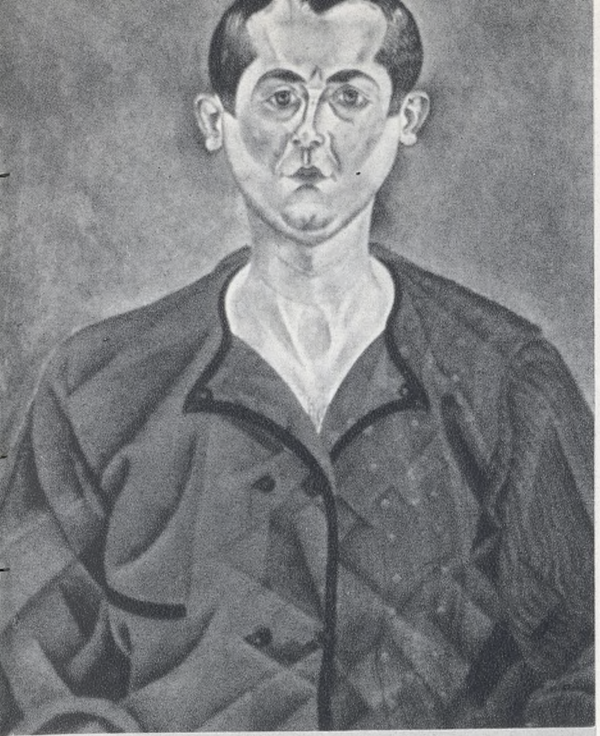










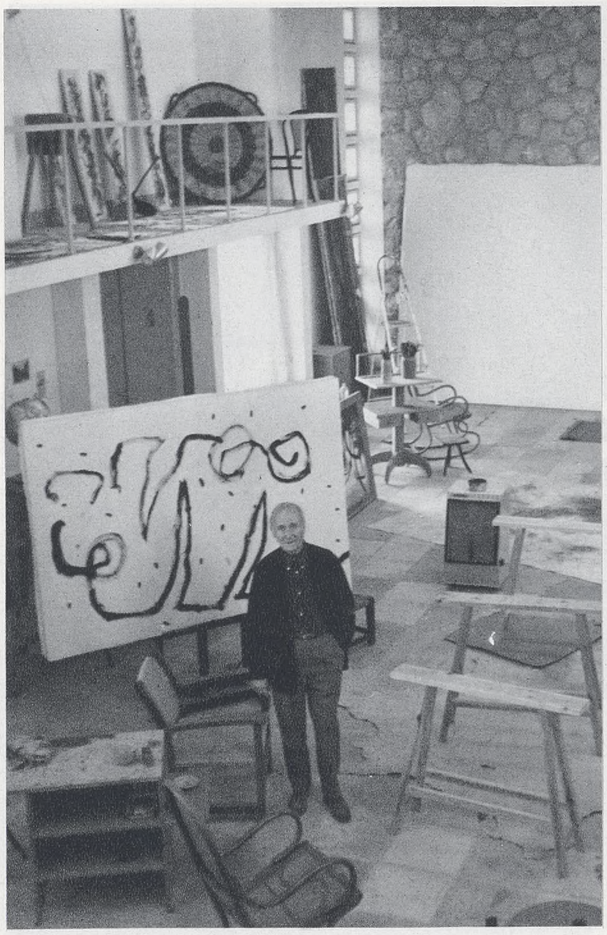


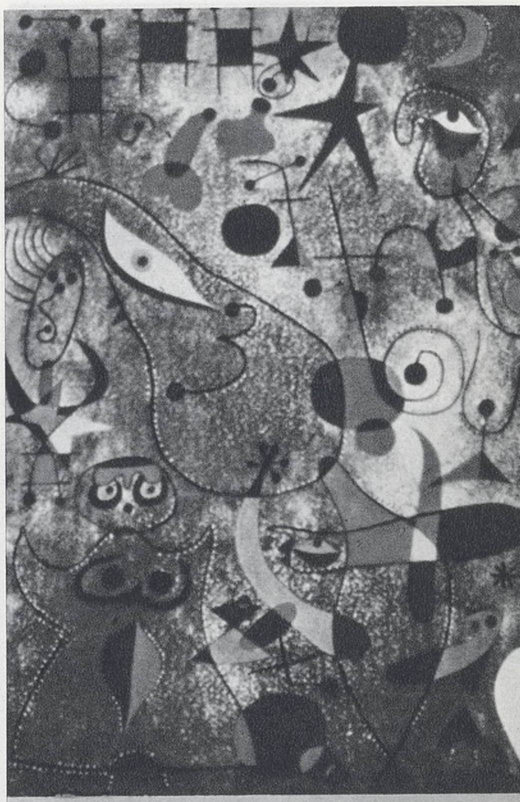
AL llegar a Mallorca, esta mañana, me han dicho: En la isla hay tres monstruos sagrados; cuando los grupos de turistas pasan en sus itinerarios junto al lugar donde habita alguno de ellos, el guía incluye la noticia en su repertorio de alicientes: *A la izquierda pueden ver ustedes la casa de Robert Graves..., o la de Joan Miró..., o la de Camilo-José Cela...*

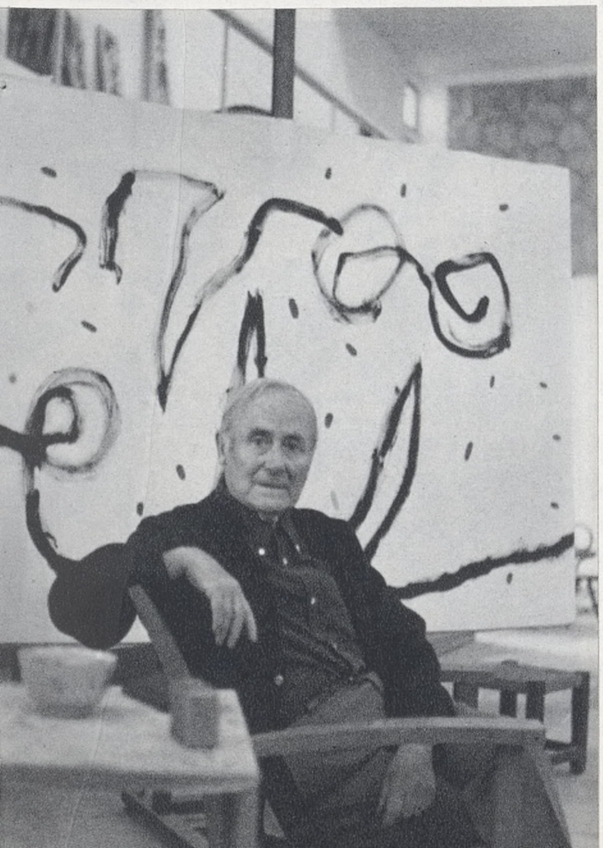
Y esta tarde voy camino de una de esas casas: es «Son Abrines», la residencia de Joan Miró. El «son» es en lenguaje mallorquín indicio de casa grande con buena tierra en torno; y el «son» de Joan Miró está culminando la colina de Cala Mayor por donde se derrama hacia poniente la ciudad de Palma. La casa, de piel muy blanca y grandes ojos abiertos hacia el mar, señorea una huerta que la mantiene a cierta distancia de los rascacielos que ya le han puesto sitio y soliviantan con su descaro la hermosa templanza del lugar. Esta tarde la puerta de «Son Abrines» está abierta; el pintor me aguarda en su torre. Es la primera vez que hablo con Joan Miró. Me han dicho de él que es hombre concentrado y difícil; tengo que desmentir ese retrato, tan ajeno a la imagen que me ha ofrecido a mí.

Yo he visto a un hombre de ponderada humanidad, más cálido de lo que pide lo cortés pero sin profesar en el oficio con oficiosidades de la simpatía; he visto a un ser de rostro saludable que mira con ojos muy claros descansando bondad en lo que mira y que lleva sus setenta y seis años sin dejarse llevar por ellos. Viste una camisa sport, pero sin darse al aire deportivo que desnuda a Picasso, sino más bien curándose en salud de payés, de hombre que habita tierra adentro. Picasso nada, pero Miró camina despacio, por entre los almendros y los olivos de su





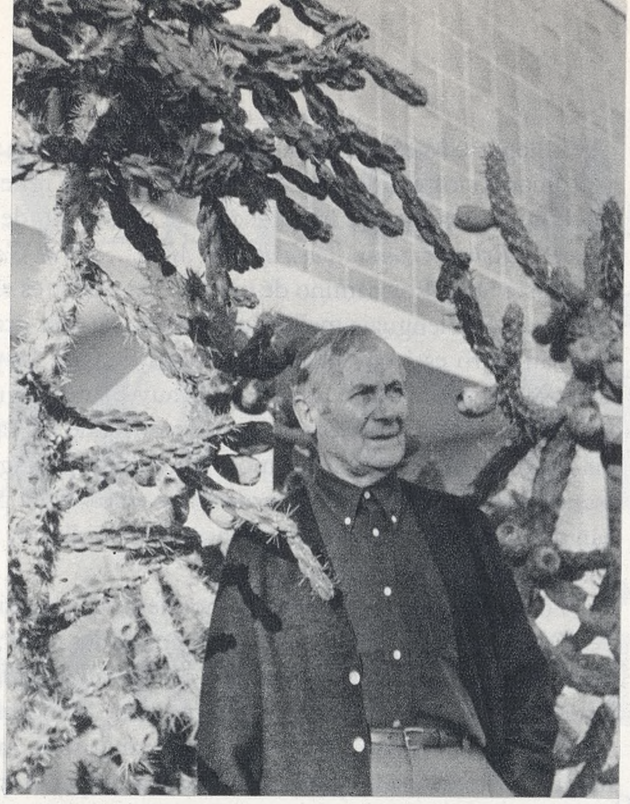




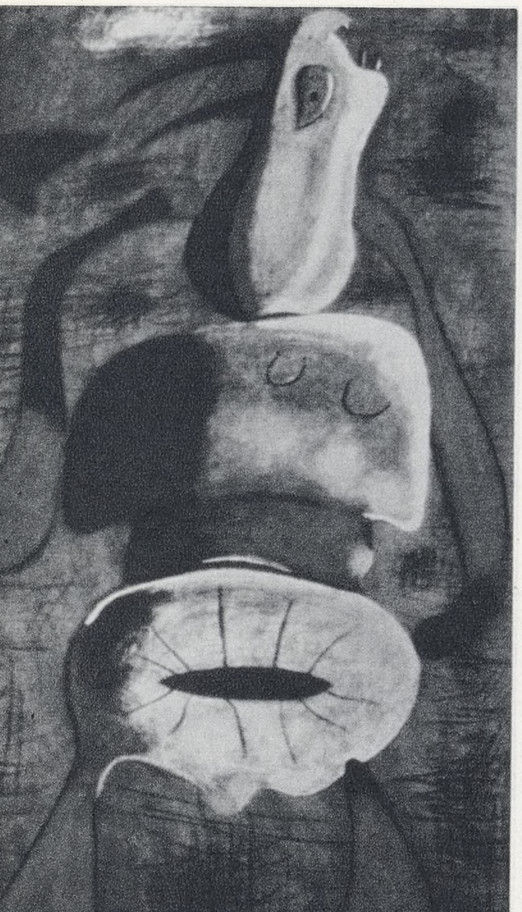
hacienda. Yo así le veo. En él todo es sabio y simple a la vez, con la antigua sabiduría y la diáfana simplicidad de este paisaje mediterráneo que ahora contemplamos desde la ventana de su torre.

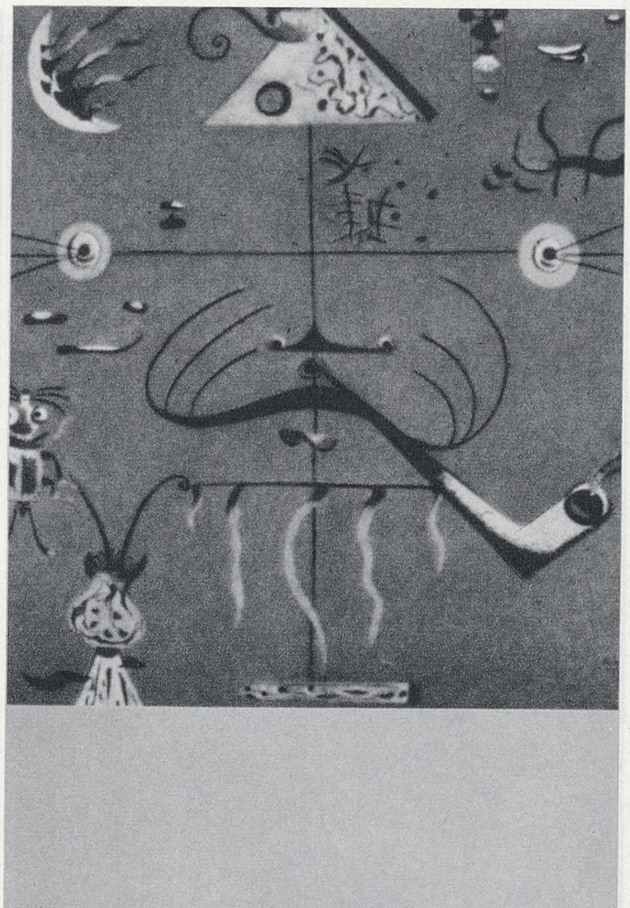
Las estanterías, llenas de libros que hablan de su obra y de la ajena, están pobladas de pequeños muñecos populares que Miró recibe, como una ofrenda votiva al candor de su pintura, desde todas las partes del mundo. Le gusta la infancia del arte y yo mismo voy a contribuir luego a ese delicioso enjambre con unas figurillas de los indios «carajás» que traje de la selva del Brasil. Hay esta tarde un cielo terso y azul, muy propicio a que le nazca en cualquier momento una de esas constelaciones que pinta Miró. El mar dibuja lejos su porfía implacable y la tierra se crece monte arriba, paladeando ya la primavera. En esa huerta de «Son Abrines» hay un molino de agua con el redondo aspaviento de su veleta solicitando brisas; estaba allí cuando llegó el pintor, como si un ángel del aire hubiese tomado ya, hace muchos años, posesión de aquella tierra en nombre de Miró. ¡Qué bien se recorta sobre el azul balear esta entelequia de pájaro! Cuando el sol o la luna se le cuelgan de un aspa, este viejo artilugio moledor se hace también obra suya.

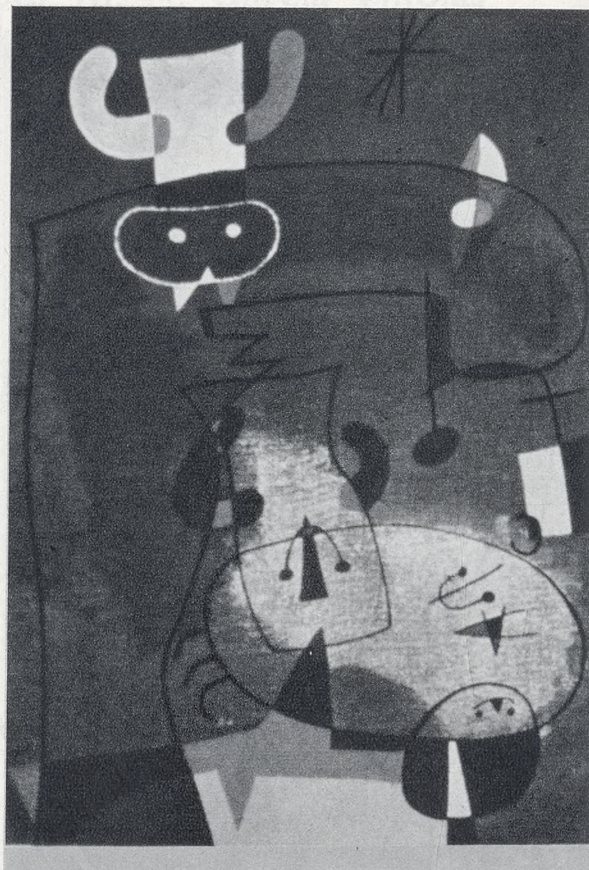
El pintor me conduce ahora por su casa, me lleva a saludar a su señora, a ver a sus nietos; uno de ellos tiene la pierna escayolada porque le atropelló un coche hace días, que también aquí, a estas alturas, la vida se atropella. El abuelo le ha pintado al niño un dibujo en la escayola y pienso en la pena que será tenerla que romper algún día. Bajamos al estudio que se aparta unos metros de la casa; me van señalando el camino una enorme rueda de molino harinero y, más allá, un fuste recio de almazara con la madera hecha carne; y, ya junto a la puerta, una vieja

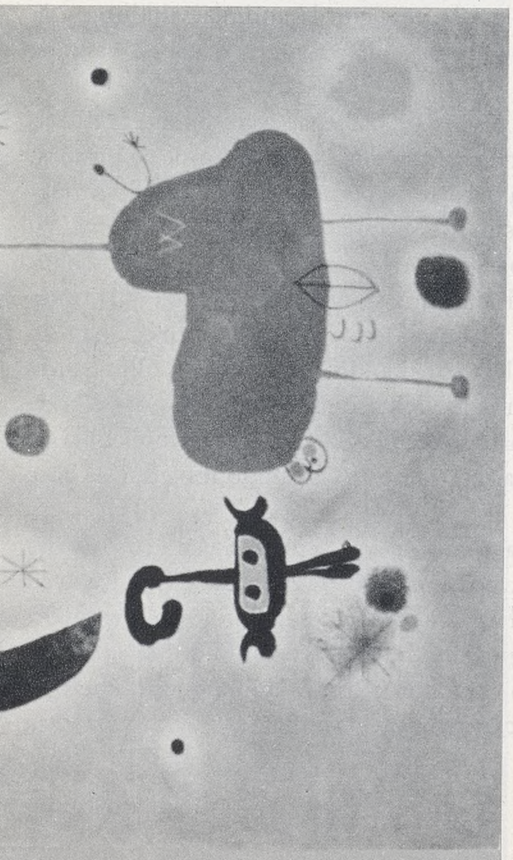


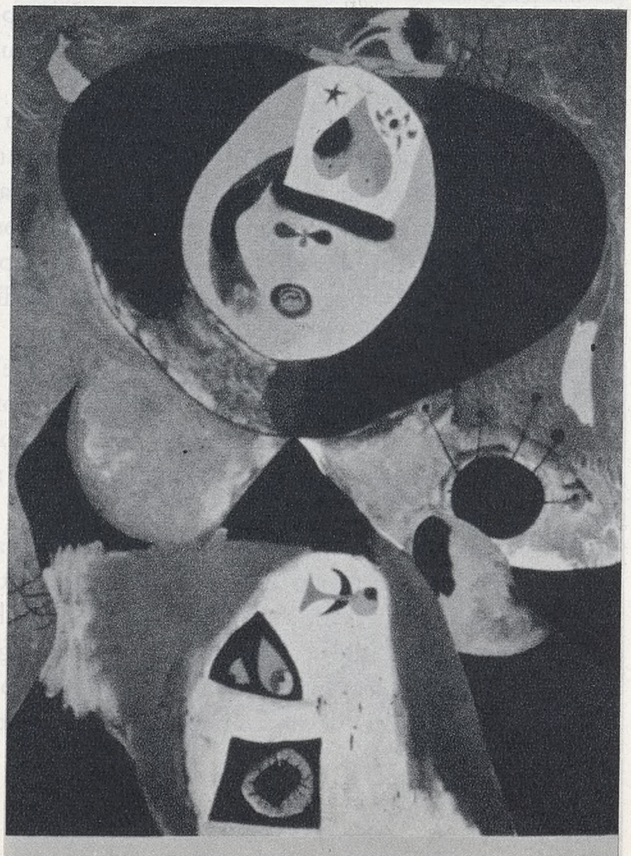
visita a joan miró en"son abrines"









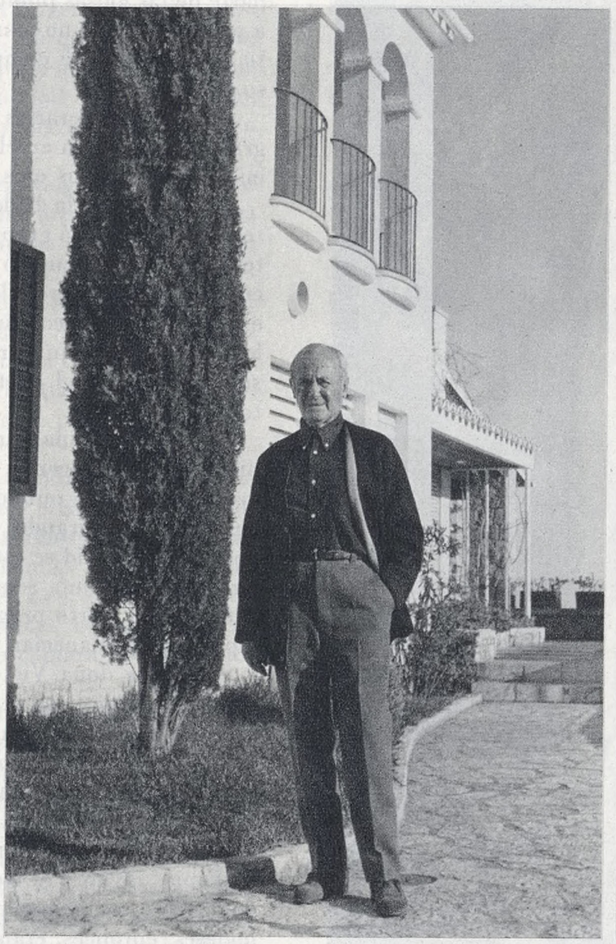




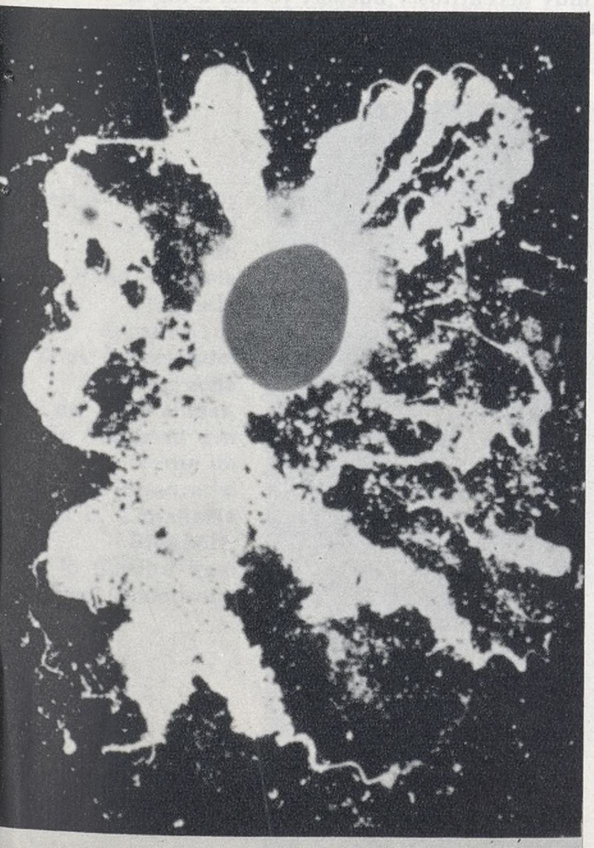
ancla fenicia que ha dormido en el mar veinte siglos. El estudio es una nave amplísima y desnuda de todo aliciente decorativo. Grandes lienzos en blanco aguardan ya sobre los caballetes la bella investidura del arte. Veo, diseminados por el suelo, muchos dibujos como puestos a secar; están allí, me ha dicho el pintor, durmiendo su siesta. Porque es de rigor mediterráneo que los hombres y las cosas se despierten, cuando menos, dos veces al día. A todo lo que pinta, Miró lo deja dormir; es un sueño que a veces lleva años. Cuando, al cabo del tiempo, los despierta, comprueba si aquello que pintó se conserva vivo todavía. Mucha pintura de Miró se muere en este sueño y él la entierra bajo otra capa de pintura que luego pone a sestear también. La vida, me ha dicho, sólo es verdadera después de haber resucitado. Y el tema nos lleva lejos y levanta un aroma de eternidad en nuestro diálogo.

Grandes pieles curtidas alfombran el suelo del estudio. Caminamos sobre ellas. En un cierto momento, el pintor me dice: *Mañana comenzaré a pintar en esas pieles.* Doy un salto para salirme de allí, con temor de haberlas ofendido; pero él me tranquiliza: *No, no, píselas; están ahí para eso. La pintura puede ser muy delicada, pero nunca debe tener un cuerpo frágil. Puede usted pisar sin miedo.* Tengo la sensación de estar colaborando así, en una obra de Miró, siquiera sea de manera tan extraña. Me sorprende ver apilados bajo un ventanal unos viejos cuadros pintados por otras manos que hicieron de ellos algo así como una pintura para el limbo, cromos bucólicos destinados a decorar salitas de pensiones baratas. Miró los ha ido comprando en ferias y mercados para trazar luego sobre ellos, sin borrar lo que dicen, algunos signos luminosos. Y







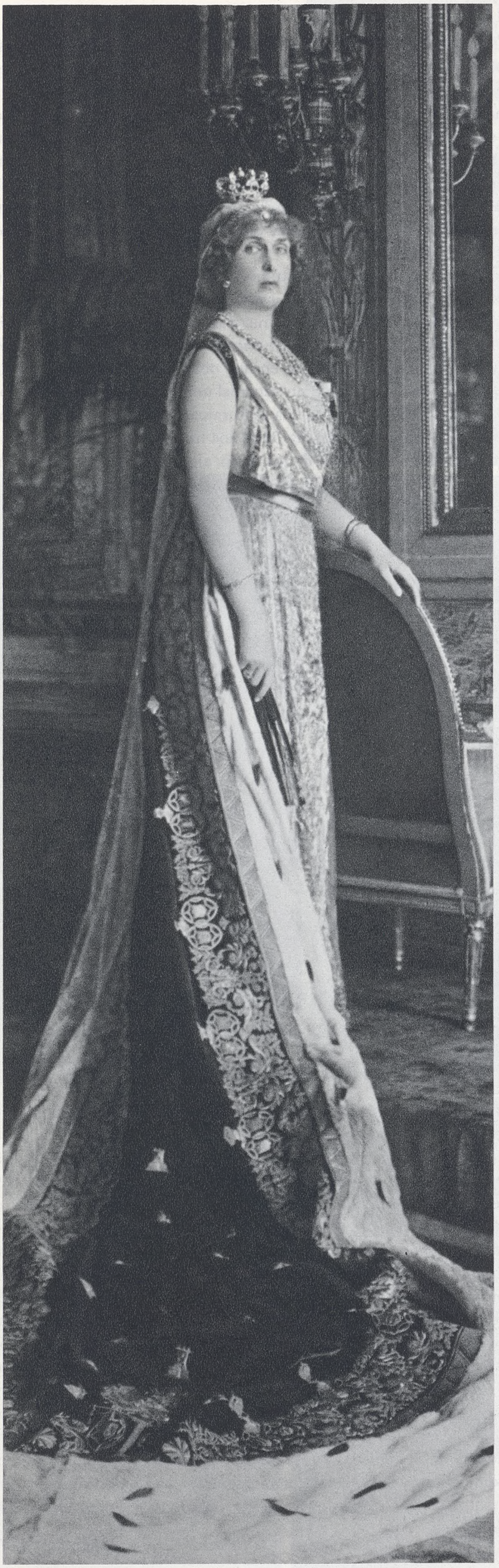


el resultado es inquietante: los trazos de Miró deslumbran como apariciones mágicas sobre esos fondos beatos de paisajes insípidos.

Miró no se acompaña, cuando pinta, de cualquier otro cuadro que no sea suyo. En el vestíbulo de la casa he visto un Kandinsky y un Leger y un Rousseau..., pero su estudio no está abrigado por ninguna presencia ajena, ni tolera el menor aliciente decorativo que pueda distraer su mirada de los grandes espacios blancos donde va a depositar su pintura. Sólo hace una excepción: veo, sobre uno de los caballetes un dibujo que acaba de enviarle el bailarín Vicente Escudero. Miró me habla con entusiasmo del gracioso apunte de nuestro bailarín y el tema nos lleva a la sinceridad en la obra de arte, a decirme su gusto por lo auténtico. Hemos hablado esta tarde de muchas cosas; me ha dicho que la pintura vive hoy el momento más espléndido de su historia; me ha dicho que tiene la esperanza de que su obra le haya hecho algún bien a los jóvenes pintores; y me ha dicho también su sospecha de no tener entre ellos ningún discípulo. Hemos hablado de muchas cosas esta tarde. Las contaré otro día. También a las palabras hay que dejarlas dormir su larga siesta mediterránea: y acaso muchas de ellas morirán en el sueño. Hoy he venido sólo a recoger la imagen de este hombre que ha embelesado a la pintura universal con sus constelaciones de candor. Y aquí está ya esa imagen de Joan Miró. La dejo en pie, junto a su obra que no ha perdido aún la levadura de ángel; aquí está, en su «son» balear, concentrada de luces mágicas, frente a un lienzo enorme que ha comenzado ya a sentirse fecundado por los primeros signos de la belleza.

M. A. G. V.

(Fotos: Autor y BASABE)



LA REINA VICTORIA EUGENIA

CON motivo del fallecimiento de la reina doña Victoria Eugenia, la prensa y las revistas ilustradas de toda Europa han dedicado amplio espacio a la evocación de la historia de su vida. Una gran parte de las glosas publicadas en España se debe a plumas nuevas, a periodistas que no han alcanzado a conocer a la Reina en el cuarto de siglo en que compartió el trono de España con don Alfonso XIII.

Los textos literarios que complementan los amplios despliegues gráficos, coinciden en el rendido elogio de la belleza de la Reina y en la alusión a sus ojos del color de las aguamarinas.

Ciertamente, la belleza de doña Victoria Eugenia ha sido notoria y ello motivó gran admiración en las Cortes europeas existentes en el primer cuarto de este siglo. Pero no sería justo circunscribir el elogio a su belleza, ya que en la personalidad de la Reina existieron otras condiciones de excepción poco conocidas por los españoles, a juzgar por la falta de testimonios escritos que se advierten en el centenar largo de artículos publicados recientemente.

Porque la Reina, que era sencilla en el trato personal, fue también culta e inteligente. Muy lectora, llegaban a palacio de continuo los últimos libros publicados en Londres o en París que se ocupaba de pedir a las grandes librerías. Esto, que hoy ya no es preciso, porque en Madrid se está al día y puede adquirirse el libro extranjero aparecido una semana antes en París o en Londres, suponía entonces un cierto progresismo, si se piensa que gran parte de los españoles permanecían fieles a la lectura de folletines.

La reina doña Victoria Eugenia continuó siendo gran lectora hasta pocos días antes de su muerte. En su residencia de «Vieille Fontaine», de Lausana —donde podían admirarse tantas cosas— la Reina nos mostró con especial predilección su biblioteca. «Leía mucho al padre Coloma —nos dijo— y hasta algún libro de Blasco Ibáñez. Pero más bien, lo confieso, me interesaban las cosas serias españolas. También prefería novelas inglesas, porque como me casé muy joven y el Rey era muy severo, no le gustaba nada que yo leyese, por ejemplo, una novela francesa. Como los autores ingleses, entonces, eran muy decentitos y buenos, yo leía a los ingleses. El Rey me leía en voz alta, en inglés, y yo le buscaba libros que se refiriesen un poco a temas del ejército, a la vida en la India





y todas esas cosas que le resultaban interesantes. Entonces el Rey me leía a mí en inglés, como te he dicho antes, para practicar, porque había olvidado casi el idioma.»

La cultura e inteligencia de doña Victoria Eugenia no trascendió apenas al pueblo español. En primer lugar, porque su discreción, que ha sido proverbial, tuvo como único empeño el contribuir a que brillase siempre, en primer lugar, la personalidad del Rey y luego, muy especialmente, el gran talento de la reina Cristina, a quien adoraba.

Esta contribución de la reina doña Victoria Eugenia al esplendor de la Corte española fue ejercida en todas las áreas, de la manera más amplia. Pero su espíritu renovador tropezó con la resistencia de una sociedad recalcitrante. Todavía el año de su boda, permanecían en activo varias damas de honor del tiempo de la reina Isabel II. No le faltaba razón a aquel enviado marroquí cuando después de ser recibido por la reina Cristina, dijo al referirse a su audiencia en el Alcázar: «El palacio, magnífico; la Reina, muy agraciada y de extraordinaria prestancia; el harén, flojito».

La reina doña Victoria Eugenia afronta decididamente la renovación de la Corte, que se torna más flexible y el ambiente familiar más humanizado. Establece los almuerzos íntimos en la Corte, tan aficionada hasta entonces a las comidas solemnes y protocolarias. Todas las tardes la Reina toma el té con el Rey, como cualquier matrimonio de la burguesía inglesa, sin damas ni ayudantes de Su Majestad. Los dos solos en una pequeña cámara dedican estos momentos a la conversación familiar.

(La costumbre de tomar cotidianamente una taza de té, que al fin fue adoptada por la sociedad madrileña, tuvo un largo proceso de asimilación en una España aficionada al chocolate con bizcochos seguido del agua fresca con azucarillos.)

Ninguna dama fumaba cigarrillos, al menos en público. La reina doña Victoria Eugenia, que había practicado naturalmente esta costumbre en la Corte inglesa, se retiraba al antepalco en el Real, por consejo del Rey para poder fumar sin suscitar comentarios.

Tampoco practicaban las señoras el deporte, cuando la Reina jugaba al golf, al tenis y montaba a caballo en la Venta de la Rubia.

La severidad en el vestido era tradicional; pero la Reina no tuvo inconveniente en seguir mostrando su predilección por los colores claros para sus trajes, sobre todo en verano.

Durante una de nuestras conversaciones con doña Victoria Eugenia, en Roma, recordaba cómo un año, al recibir de Inglaterra un vestido para la Semana Santa, ocurrió un incidente que hoy resulta pintoresco. «Aquellas beatas de la época —nos dijo la Reina— se mostraron escandalizadas de que, al sentarme, se me marcasen ligeramente las rodillas. Entonces hablaron con el padre jesuita que iba a predicar aquella Semana Santa en palacio, para que atacase la moda que empezaba, que era decentísima, pero que escandalizaba en España porque aún se llevaba allí la falda hasta el tobillo. El Rey se enteró de que el padre jesuita iba a atacarme directamente; llamó a Romanones y le contó lo que ocurría. Entonces enviaron al padre jesuita a predicar a otro lugar».

Muchos comentarios suscitó, igualmente, el que la reina doña Victoria Eugenia modificase los trajes de Corte de sus damas, decisión que tenía también un gran sentido europeo. Y el que estas damas fuesen jóvenes, algunas de gran belleza, fue también motivo de murmuración.

Pero la apertura que experimentó la Corte española, impulsada por la reina doña Victoria Eugenia, afectaba también a empeños de mayor profundidad y trascendencia para la vida española. Por su iniciativa se funda en España el primer Hospital de la Cruz Roja, de Madrid; se crea la Escuela de Enfermeras; la Liga contra el Cáncer y contra la Tuberculosis. La Reina y las Infantas hacen visitas a los hospitales, confeccionan trajes para los pobres y animan a las señoras madrileñas para que se dediquen también a ello, mientras en provincias se van creando dispensarios y organizaciones de caridad.

El 2 de agosto de 1918 se inauguró en Madrid, precisamente en la avenida de la Reina Victoria, el «Hospital de San José y Santa Adela» que ha cumplido ya su medio siglo de funcionamiento ejemplar.

Doña Victoria Eugenia ha sido algo más que una reina bellísima. Sus ojos del color de las aguamarinas fueron superados por un espíritu sensible y un corazón generoso.

Marino GOMEZ SANTOS

Varios momentos de la vida de doña Victoria Eugenia durante sus años de reinado. A la derecha de estas líneas, Su Majestad con uniforme de coronel honorario de la Caballería Española, y la familia Real en Ondarreta.





Foto: CAMPUA

TULA, METROPOLI DEL PASADO

LA ciudad de Tula, que significa lugar de «tules», o cañas, fue la antigua capital y centro ceremonial de los toltecas, cuyo nombre indica «artesano o artista». Hoy es uno de los centros arqueológicos más importantes de la república mexicana. Está situada en el estado de Hidalgo, a escasos ochenta kilómetros de la capital azteca.

Hasta hace muy pocos años la mayoría de los arqueólogos y estudiosos suponían que Tula floreció en la cultura prehispánica al mismo tiempo que la de Teotihuacán (ciudad ceremonial en la que los hombres al morir se convertían en dioses), pero últimamente se ha podido demostrar, casi sin posibilidad de error, que fue posterior y tuvo su momento culminante cuando ya Teotihuacán y su cultura habían desaparecido, aunque es evidente que los toltecas tomaron mucho de la civilización teotihuacana. Existen varias diferencias que las separa y las distingue. Teotihuacán es en comparación con Tula, una capital de mucha mayor riqueza arquitectónica y ornamental. Las edificaciones encontradas son más numerosas y mejor conservadas que las de Tula. Durante su esplendor, la ciudad de Teotihuacán, ejerció una influencia cultural intensa a lo largo de todas las áreas mesoamericanas, conservándose aún durante mucho tiempo rasgos culturales propios de esta cultura.

Los teotihuacanos pueden considerarse precedentes de los toltecas, no sólo en el aspecto cultural y religioso sino también en el político-social. Fueron los que por primera vez introdujeron en este área el sentido de ciudad propiamente como lo entendemos actualmente, ya que las civilizaciones anteriores, basándonos en los vestigios que de ellas quedan, no eran realmente núcleos urbanos, sino centros ceremoniales, como los de Tikal, Copán, Yaxchilán, Palenque y Piedras Negras, en el estado de Chiapas. Los habitantes de la comarca vivían en ranchos y aldeas acudiendo a estos centros de adoración e investigación para conmemorar alguna fiesta religiosa y adorar a los dioses o para cambiar los productos del campo en los mercados. En Teotihuacán, ciudad situada en la Meseta Central, gobernaba una casta sacerdotal de vida religiosa muy intensa. No conocían el sacrificio humano, propio de las tribus guerreras, y la vida giraba en torno a la adoración de los dioses, para que al morir los hombres pudieran encontrarse junto a ellos. En Teotihuacán, considerada como el origen del mundo, fue donde (cuando aún no había luz, cuando aún no existía el día), y todo era oscuridad y sombras, se reunieron los dioses para crear por medio del sacrificio voluntario de dos de ellos, arrojándose a una hoguera, el astro solar y el astro lunar, que iluminase la tierra y permitiese la vida animal y vegetal sobre ella.

Posteriormente se produce una decadencia que hace desaparecer esta cultura teotihuacana aunque, como ya hemos dicho, sigue perviviendo hasta que florece de nuevo en Tula. Teotihuacán ha sido considerada el molde arquitectónico de los grandes centros prehispánicos, con amplias avenidas y plazas y en las que sus pirámides tenían varios cuerpos superpuestos.

La ciudad de Tula puede situarse al terminar el período clásico que abarca desde principios de nuestra era hasta el 900 aproximadamente después de Cristo, y en cuyo período alcanzaron su mayor auge las civilizaciones mesoamericanas. Tula y el período tolteca tuvieron una vida efímera desde alrededor del 900 hasta 1156 de nuestra era.

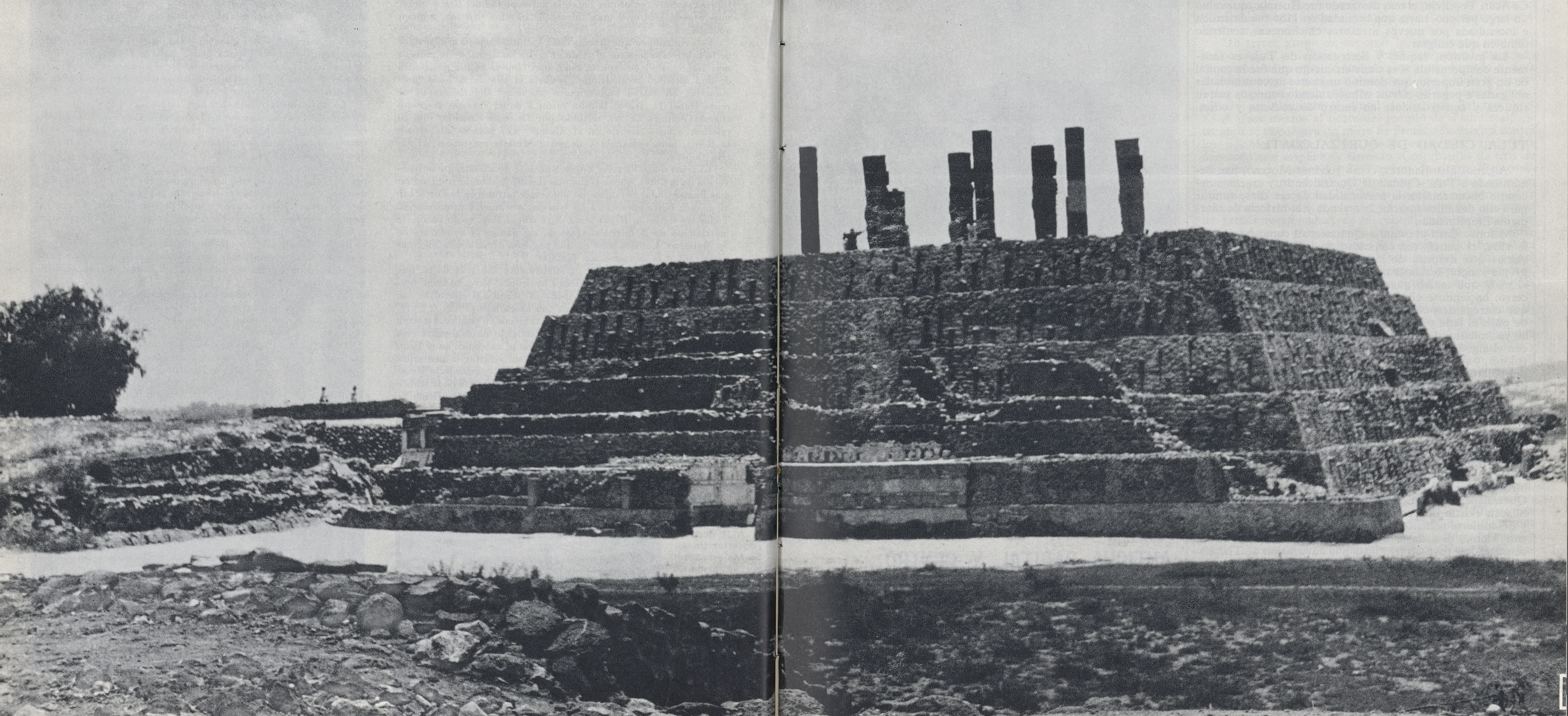
HISTORIA Y LEYENDA DE TULA

Uno de los dioses más importantes de las tribus invasoras fue «Serpiente de Nubes» (Mixcóatl).

Después de su deificación fue convertido en el símbolo de los cazadores, y operó con sus huestes con consecuencias funestas en la ciudad de Teotihuacán.

Ce Acatl Topiltzin, hijo póstumo de Mixcóatl, se estableció en Tula, abandonando la vida nómada y guerrera, para fundar un pequeño centro al principio, que poco a poco y con una duración muy escasa, cobró un auge extraordinario, convirtiéndose en el centro y ciudad más importante de la zona.

Ce Acatl Topiltzin reúne en su nombre una fecha de calendario y un nombre nobiliario, «Ce Acatl» era la fecha «una caña» y Topiltzin significaba «nuestro señor». Más tarde, siguiendo una antigua costumbre, generalizada entre el mundo indígena y que consistía en que el sumo sacerdote del dios a que se consagraban era conocido por el nombre del mismo, se convirtió en «Serpiente Emplumada» (Quetzalcoatl), sin duda el más importante entre los nú-



Vista general del templo de Tlahuizcalpantecuhtli.

cleos de población indígena, para luego crear una nueva advocación del mismo, la de Tlahuizcalpantecuhtli o «señor de la casa del alba» (Venus), al que consagró la ciudad, edificándole el más importante de sus templos y tomando de él también nombre.

Quetzalcoatl fue obligado por sus enemigos, gracias a las intrigas del dios contrario y maléfico del norte, Tezcatlipoca, a emigrar hacia el sur, acusado de negligencia en sus prácticas de religión e irregularidades en su conducta. Pero su desgracia culminó cuando su mística vida sacerdotal, que debía estar regida por el ayuno y la abstinencia, se desplomó al ser embriagado por los servidores de su dios enemigo Tezcatlipoca y se enamoró con pasión humana de la hermosa Quetzalpétlatl.

Existen dos finales de esta leyenda. El primero asegura que tuvo que embarcarse hacia las tierras por donde nace el sol, no sin antes asegurar que un día regresaría. Según algunos historiadores, fue el origen de que cuando Hernán Cortés desembarcó con sus tropas en tierras aztecas, iniciando la conquista de México, fuera confundido con los descendientes del dios. La otra relata que, después de su pecado y llorando por su desgracia, abandonó Tula seguido por sus incondicionales, dirigiéndose a las costas. Fundó en la ciudad de Cholula un santuario, dedicado a su culto y en su peregrinar, cuando llegó al mítico Tillan (Tlapallán), tierra de negro y rojo, se lanzó a una hoguera transformándose así en el lucero de la mañana o el planeta Venus (Tlahuizcalpantecuhtli).

De la nueva dinastía de Tula, después de que emigró Ce Acatl Topiltzin, el más destacado fue Huemac, que reinó un largo período, hasta que la ciudad en 1156 fue destruida e incendiada por nuevos invasores chichimecas, teniendo también que emigrar.

La invasión, saqueo y destrucción de Tula es fácilmente comprensible si se tiene en cuenta que fue la capital de un gran imperio, que dominó una serie de comunidades obligadas a pagarles ciertos tributos siendo conocida por su riqueza y convirtiéndose en centro de codicias y odios.

TULA, CIUDAD DE QUETZALCOATL

Algunos historiadores, como Jiménez Moreno, han denominado a Tula «Ciudad de Quetzalcoatl», y creemos necesario hacer resaltar la personalidad de ese dios, aunque para ello debamos mezclar la leyenda y la historia de «Serpiente Emplumada».

Alfonso Caso presenta a Quetzalcoatl como (el dios de la vida, el benefactor constante de la humanidad; y así vemos que después de haber creado al hombre con su propia sangre, busca la manera de alimentarlo y descubre el maíz que tenían guardado las hormigas dentro de un cerro, haciéndose él mismo hormiga y robando un grano que entrega después a los hombres. Les enseña la manera de pulir el jade y las otras piedras preciosas y a encontrar los yacimientos de estas piedras, a tejer las telas policromadas con el algodón milagroso que ya nace teñido de diferentes colores, y a fabricar los mosaicos con las plumas del quetzal, del pájaro azul, del colibrí, de la guacamaya y otras aves de brillantes plumajes. Pero sobre todo, enseñó al hombre la ciencia, dándole el medio de medir el tiempo y estudiar las evoluciones de los astros; les enseñó el calendario e inventó las ceremonias y fijó los días para las oraciones y los sacrificios).

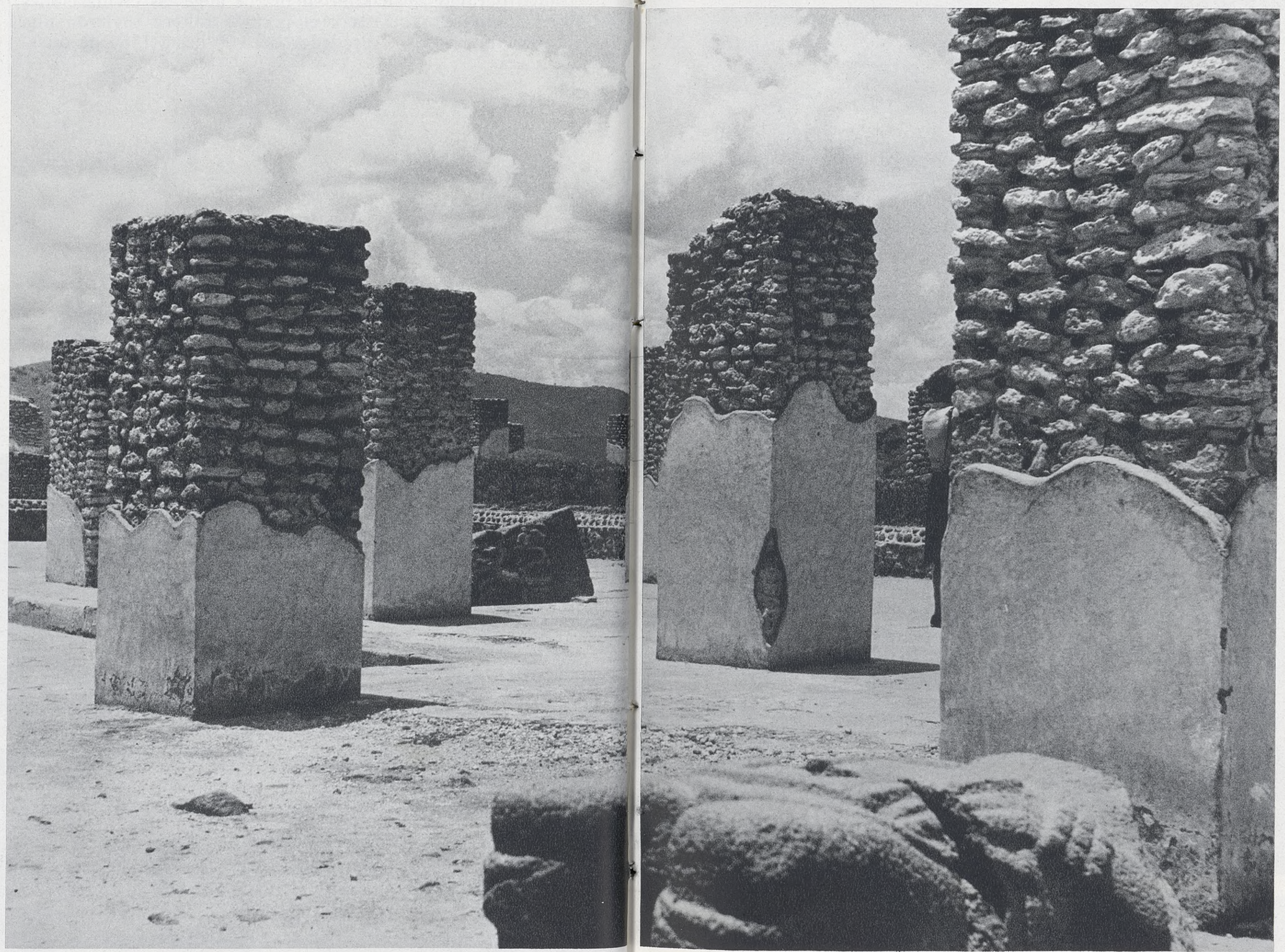
Quetzalcoatl, «Serpiente Emplumada», está relacionada por los pueblos indígenas, en una forma muy especial, con el viento y con el planeta Venus. En otras ciudades y otras civilizaciones de la meseta Central y de mesoamérica, Quetzalcoatl fue deificado con otros nombres. Ya en Teotihuacán existía una pirámide, recubierta después por otra y descubierta recientemente, dedicada a él, conjuntamente con Tlaloc, dios de la lluvia. En Tula, la ciudad, le fue consagrada y tuvo un templo con la advocación de Tlahuizcalpantecuhtli, «Señor de la casa del alba», o el planeta Venus. En la civilización mexicana fue Ehecatl, «Dios del Viento».

En Tula, como en otras muchas ciudades prehispánicas, existe una gran plaza ceremonial, rodeada de pirámides, un juego de pelota y otros edificios importantes. Cada una de las pirámides están dedicadas a diferentes divinidades, al astro solar, a Quetzalcoatl bajo la advocación de Estrella de la Mañana, y a Tlahuizcalpantecuhtli. Esta última es la mejor conservada, tanto en su aspecto arquitectónico como ornamental.





Esculturas labradas en piedra que servían de soporte de altar. Abajo, columnas de uno de los palacios.



ANTIGUA CAPITAL Y CENTRO CEREMONIAL DE LOS TOLTECAS, HOY ES UNO DE LOS NUCLEOS ARQUITECTONICOS MAS IMPORTANTE DE LA REPUBLICA MEXICANA

Sobre la misma se encuentran los imponentes «atlantes», elementos de sostén de 4,60 metros de altura. Estos «atlantes» son sin duda las piezas escultóricas más importantes de la ciudad. Representan guerreros con todos sus atributos, instrumentos de la divinidad para su salvaguarda y aunque erectos y rígidos, debido a su función de sostenedores del techo del templo, tienen en su fisonomía una enorme naturalidad, consecuencia de su terrenalidad. El rostro tuvo una decoración pictórica, y en el que también es probable que existieran incrustaciones de piedras preciosas, tanto en las actuales cuencas vacías de sus ojos, como en la boca. Tienen como adorno de la cabeza, esculpido, un penacho de plumas y grandes orejeras rectangulares, sobre el pecho collares de cuentas y un gran pectoral con la figura de una mariposa estilizada; de su cintura cuelga un taparrabo ricamente bordado y un cinturón cuyo broche posterior tiene un rostro humano (posible representación del sol) sobresaliendo de un disco en el que se pueden apreciar cuatro serpientes separadas por fajas radiales. Ajorcas, tobilleras y sandalias adornadas con serpientes emplumadas completan su vestimenta. Están armados con un lanzadardos «atlatl», que sostienen en la mano derecha, mientras que en la izquierda sujetan los dardos respectivos, así como la espada curva y una bolsa de copal (especie de incienso) para las ofrendas.

Otro grupo de columnas, del mismo templo, lo constituyen una serie de figuras humanas de proporciones cuadradas, vestidas hasta la rodilla y con los brazos en alto, sobre los cuales reposaría una plataforma que haría las veces de altar. Los rostros de estas esculturas presentan diferentes rasgos y expresiones, aunque sus elementos constitutivos sean comunes.

Un tercer grupo de soportes lo constituyen una serie de columnas cilíndricas cuyo fuste suavemente delineado representa el cuerpo de una serpiente emplumada y cuya cabeza descansa en el suelo mientras que la cola de cascabeles y plumas onduladas se convierte en capitel, sosteniendo posiblemente el dintel de entrada del templete.

A unos metros al norte del templo de Tlahuizcalpantecuhtli se encuentra un muro de protección mágica contra los posibles ataques a los dioses enemigos, igualmente decorado con serpientes, llamado «Coarepantli» de más de 40 metros de longitud y 2,20 metros de altura. Está compuesto por tres frisos superpuestos, separados entre sí por piedras saledizas. Los frisos superior e inferior, que enmarcan el central, se encuentran decorados con una banda de grecas escalonadas; en el central, una serpiente está devorando a un personaje muerto cuyo cráneo sale de entre las fauces del ofidio, mientras las piernas y los brazos del cadáver, descarnados, se combinan con las ondulaciones del cuerpo del animal. Las serpientes devorando hombres, avanzan de los extremos de la muralla, en direcciones opuestas, hacia el centro.

El perfil de los muros de las pirámides de Tlahuizcalpantecuhtli, está compuesto por un friso y un tablero vertical, encerrados entre losas salientes. En el friso abundan las representaciones, en relieve, de felinos (tigres, jaguares y pumas) en procesión, mientras que en el tablero alternan las figuras de águilas y zopilotes (especie de cuervos) devorando corazones humanos sangrientos.

CULTO AL SOL: EL JUEGO DE PELOTA

El culto al sol parece que tuvo una enorme importancia en la ciudad de Tula, sobre todo teniendo en cuenta que existen en la misma dos canchas para el juego de pelota, considerado como sagrado, y una pirámide dedicada al sol.

De las dos canchas en forma de II, limitadas por plataformas, sólo se ha descubierto una y es uno de los edificios más destrozados de la zona, seguramente despojado desde la época de los aztecas de sus revestimientos de piedras labradas y sus muros recubiertos de frisos y tableros. Tiene aproximadamente 67 metros de largo por 12,50 de ancho, y un patio a nivel más bajo que la estructura, en donde estuvieron colocados los anillos «Tlachtemalactl» por donde tenían que introducir la pelota de caucho puro. Existen también nichos colocados en las cabeceras de la cancha y en los que se supone (su función no ha sido exactamente determinada) que se colocaban los dioses que representarían el juego, ya que, insistimos, el juego de pelota era más un rito que un deporte.

El anillo para introducir la pelota o «Tlachtemalacatl», que se encuentran en diferentes canchas de civilización

prehispánica, lleva unos rayos solares alrededor del orificio central, otros caracoles seccionados, y algunos, el monstruo de la tierra devorando al sol. Se supone que el paso de la pelota por el orificio central del Tlachtemalacatl —que significa precisamente el ocaso— indicaba la entrada del astro en el seno de Tlaltecuhtli, monstruo de la tierra.

Los jugadores golpeaban la pelota exclusivamente con las articulaciones del cuerpo y cuando lograban pasarla por el anillo empotrado en los muros laterales, sus partidarios perseguían a los espectadores arrebatándoles sus mantas y joyas como trofeos. Algunos historiadores piensan que el héroe del juego tenía el privilegio de ser sacrificado a los dioses como premio a sus proezas deportivo-religiosas o rituales.

Otros investigadores opinan que el equipo perdedor, por no haber introducido la pelota de caucho tantas veces o más en los anillos laterales de la cancha como los contrarios, eran sacrificados a los dioses protectores.

En las canchas de juego de pelota e incluso en las pirámides, se ha descubierto una de las realizaciones más importantes de la civilización tolteca: el sistema de desagüe, y que precisamente en el estadio, está todavía en servicio —una vez fue limpiada la tierra— sirviendo de magnífico drenaje en las temporadas de lluvia.

EL MISTERIO SIN DESCIFRAR: EL CHAC MOOL

El «Chac Mool» es una figura humana esculpida, característica de la civilización tolteca pero de amplia difusión posterior en el mundo prehispánico (sobre todo en el área maya). «El Chac Mool» representa a un joven en actitud sedente-semiincorporado sobre la espalda, con la cabeza y las rodillas levantadas, sosteniendo con las manos un recipiente cuya base reposa sobre una concavidad rehundida en el vientre de la estatua. Estos jóvenes representados, se piensa, solían ser de la clase noble porque iban calzados con las típicas sandalias.

Se descarta la teoría de que fuera la representación de algún dios ya que es demasiado humano. «Es posible que estas esculturas tuvieran una utilidad más bien ornamental-religiosa... altares o pedestales esculpidos con forma humana», dice el arqueólogo Jorge Acosta.

Lo que casi es indudable es que el «Chac Mool» era un intermediario entre los hombres y los dioses y el encargado de hacerles llegar sus ofrendas. Podían estar colocadas en cualquier santuario, como si fueran una especie de altar, excepto cuando tuviera tallada alguna advocación, en cuyo caso estaban situadas en el templo del dios cuyos atributos ostentaban. Se han encontrado varios Chac Mooles entre las ruinas de Tula, uno de ellos en perfecto estado de conservación.

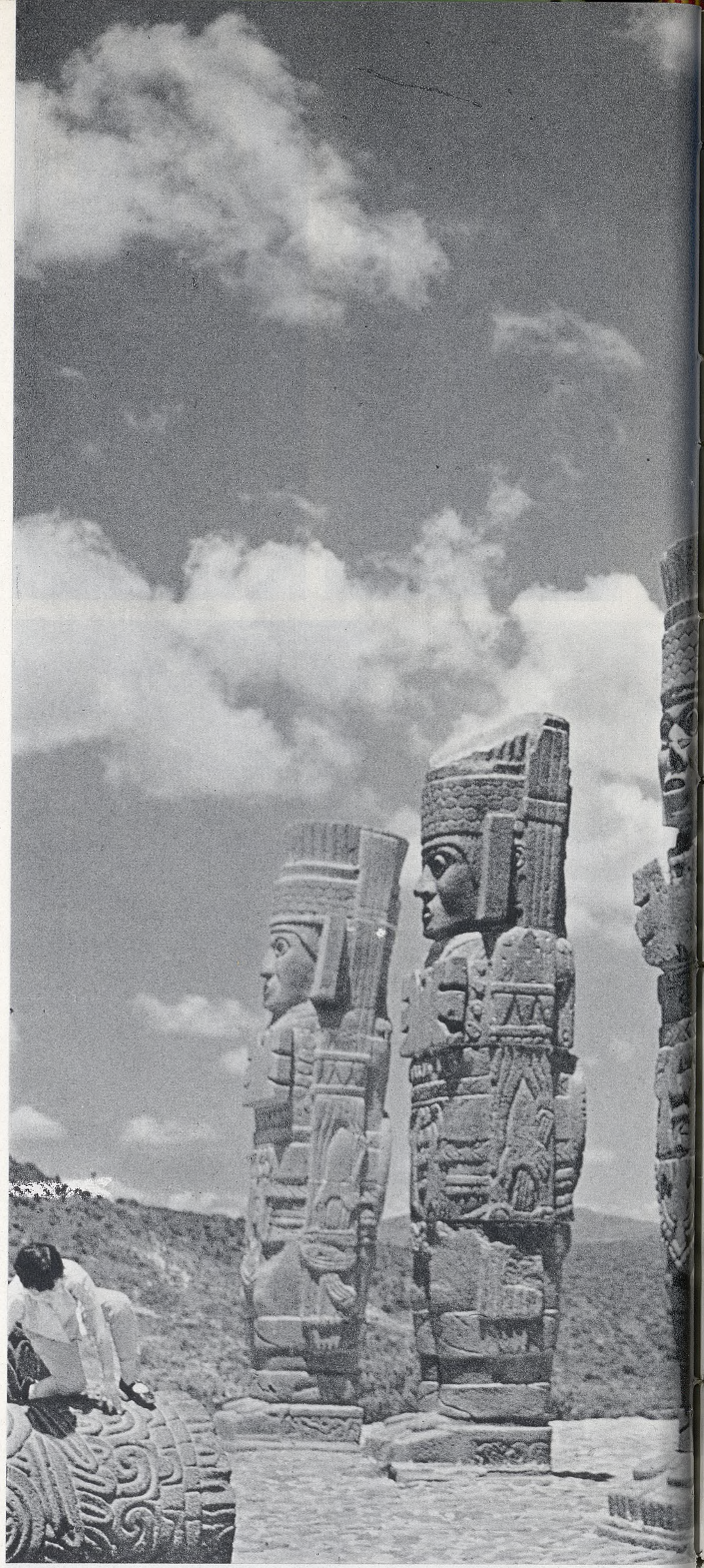
TULA DESTRUIDA Y SAQUEADA

En 1156, la ciudad de Tula y sus templos fueron arrasados e incendiados por las hordas chichimecas, que hicieron su aparición por el norte, morada de Tezcatlipoca, vestidos con pieles, armados con arcos y flechas y a las órdenes del gran cacique Xolotl. Las ruinas quedaron dormidas, hasta que los aztecas, que se habían establecido en el valle de Anahuac, formando la civilización mexicana y fundando la gran Tenochtitlan —hoy ciudad de México— las saquearon y despojaron de todos sus ornamentos, esculturas y revestimientos. Se ha encontrado incluso que las pirámides fueron cortadas, antes de la conquista de los españoles, para formar rampas, con el propósito de bajar las piedras labradas de los templos superiores, que luego aprovecharían para decorar sus propios monumentos.

Tula estuvo densamente poblada y además del centro ceremonial, vivían en los alrededores de los cerros y hasta la orilla del río, grandes núcleos de población, que dependían de ella.

Destruida la civilización tolteca, se inicia un periodo de confusión en el Valle de México, hasta que volvió a florecer una pujante y belicosa raza, venida del norte, los aztecas, que adoptaron gran parte de su cultura.

Los toltecas habían dejado la simiente de su cultura y un gran renombre como constructores y artífices. Sirvió como base y fermento de las otras grandes civilizaciones que nacen o renacen en la región, extendiéndose incluso hasta Centroamérica.





Atlantes del templo, a la izquierda. Bajo estas líneas, detalle frontal de un atlante en el que destaca el gran pectoral. Abajo, Chac Mool visto de perfil, junto al templo.



TULA, METROPOLI DEL PASADO



(Fotos: Autor y BASABE)



MADRIDDD







FICCIONNN



MADRID, viejo borrachín, empina el codo, y a través del vidrio gordo y circular de la botella vemos la risa de la ciudad, su cara múltiple, su fachada innumerable. Madrid, visto con las muchas dioptrías de los quevedos de Quevedo, es así de irónico y mudable.

Había en Madrid un callejón que se llamaba del Gato. Un callejón con espejos deformantes, cóncavos y convexos, en los que el madrileño de hace unos años se miraba muerto de risa. Eran los espejos de ver la vida gorda de guasa o flaca de hambre. Don Ramón del Valle-Inclán tomó la estética de estos espejos deformantes para hacer sus esperpentos, para esperpentizar la vida española. Hoy, en 1969, es como si de pronto el Madrid cosmopolita de los rascacielos hubiese sentido el repentino tirón del desaparecido callejón del Gato. Madrid brillante y neoyorquizante se ha mirado una mañana en el espejo cóncavo y convexo del esperpento. La ciudad, como una niña del arroyo, se asoma al azogue barato de un escaparate y se ve así, tan mareante, tan rodante, tan irreal.

Madrid es ya un Madrid-ficción que va hacia el futuro en la velocidad de sus «scalextric» y sus pasos elevados. El Madrid-ficción que verá en el año 2000 el ojo redondo de un marciano, lo vemos nosotros ahora poniendo a la ciudad frente a los espejos irreales del callejón

MADRIDDD



del Gato. El pasado y el futuro confunden así sus miradas para darnos una visión redonda y plena de la capital.

Madrid con ojo de pez. ¿De qué pez? El pez sediento del Manzanares, la trucha gorda de los domingos, miran Madrid y lo ven tal cual. Madrid es un redondel. Plaza Mayor de las Españas. Madrid es una arandela. Madrid es el ruedo y la vuelta al ruedo. El corro de niñas en las plazoletas y la circunferencia caliente de las Ventas en día de toros. La Torre de Madrid y el edificio España, el teatro Real, la Plaza de Oriente, el tílburi de los niños con su borrico dulce, el guardia urbano, la Telefónica, la red de San Luis y su marquesina modernista, el paseo del Prado, todo eso es Madrid girando a la redonda hasta marear al visitante. Madrid, con ojo de paleto, ciudad-girándula que da vueltas en torno a la boina del «isidro». Madrid-girasol, Madrid-tornasol, Madrid-quitasol. El fotógrafo tenía razón. La ciudad no es cuadrada ni rectangular. La ciudad es redonda. Un círculo cerrado que se abre para todos. Una torre redonda de castillo.

Madrid, castillo famoso.

U.

MIS MEMORIAS AMERICANAS (III)

por Alfonso Paso





El comediógrafo Alfonso Paso interpretando un personaje suyo de la comedia «Querido profesor», en Buenos Aires.

I. BUENOS AIRES - LAVALLE

Lavalle entra jubilosamente en Carlos Pellegrini y Nueve de Julio como una catarata de luminosos y de resplandores. Es la calle del cine en la ciudad de Buenos Aires. Sobre todo hasta Florida. Hay algunos restaurantes, ¿«El palacio de la papa frita»? En América, como en Andalucía, a las patatas se les llama papas.

—Deme un bife con papas.

Es un filete con patatas. En Lavalle triunfa la Taylor, la Farrow, Heston y los demás astros del cine americano. Lavalle parpadea de anuncios. Light, Lighti. Las disquerías, esos establecimientos abiertos prácticamente durante toda la noche, ofrecen las últimas novedades en discos. ¿Españoles? ¡Cómo no! Manolo Escobar, Gila, Marisol. Los altavoces gritan, gritan. O cantan, cantan. Lavalle no tiene señorío, ni tiene esa melancolía altiva de Callao o incluso de Corrientes. Es un «quartier», un barrio de cines. La mezcla es asombrosa. Si alguien viene de los barrios de Cabildo o de Caballito, el sábado por la noche, irá inevitablemente a Lavalle. Los coches no circulan por allí. La calzada es de los peatones. Calle sin misterio, es el Broadway pequeñito de Buenos Aires.

II BUENOS AIRES - CORRIENTES

¡Ah!, pero Corrientes, amplia avenida, es el Broadway grande de la ciudad del Plata. Sobre todo antes de entrar en Junior, abandonando Callao y virtiéndose en pura vorágine hacia el obelisco del Nueve de Julio.

—Decí..., ¿vamos al teatro hoy?

—¡Y...! ¿Qué hay en Corrientes?

En Corrientes está el teatro Alvear, el Astral, el Blanca Podestá, el Cómico. El Cómico es casi un teatro español. Por el teatro de Lola Membrives se le conoce. Y de verdad que en ambiente, en riqueza y disciplina nada tiene que envidiar a la Comedia de Madrid o al Alcázar. En Buenos Aires se representa a Albee, a Pinter, a Cossa y Gorostiza. También a Paso. El público cosmopolita acepta cualquier género con la sola condición de que esté bien hecho. ¿Quiénes son los astros de Buenos Aires? ¡Ah, en España no sabemos bien lo que es un astro! Un astro es ese actor o esa actriz que atrae al público aunque salga al tablado a leer la guía de teléfonos. Un astro es algo que brilla con luz propia. Si la pieza que representa es buena, tanto mejor. Luis Sandrini, Angel Magaña, Palito Ortega, son astros. Y muchos más.

—Vos sos un astro, Paso.

Eso me dijeron cuando debuté como actor en el Alvear. Estaba representando *Querido profesor*. El público aplaudía a rabiar. En Buenos Aires se celebra una función diaria, excepto los sábados —que son tres— y los domingos que suelen ser dos. El espectáculo funciona, camina, rinde los sábados y domingos. Hay que exprimir el limón del sábado bonaerense, cuando los ocho millones de habitantes de la ciudad del Plata empiezan a hervir. La primera función hacíamosla a las seis, a las nueve la segunda y a las once la tercera. Siempre a teatro lleno. Entre la segunda y la tercera no se puede descansar. El tiempo que tarda en desocuparse y ocuparse la sala. Entre primera y segunda hay al menos una hora. Yo salía a dar un paseo por Corrientes. Me abrumaba el cariño del público. Los autógrafos. Los comentarios. El cariño y el respeto. Se siente uno envuelto en una atmósfera cordial, inolvidable.

—¡Ché, qué lindo trabajo!

—Mirá, Graciella. Este es el «profesor».

¡Qué a gusto se trabaja en Buenos Aires! ¡Qué extraña equidad hay en este mundo fantástico del pueblo argentino! Corrientes brilla y rebrilla. Es —dice la leyenda— «la única calle del mundo que nunca duerme». Y a mí me gustan las leyendas. Me he detenido ante un cartel que en el teatro Blanca Podestá —antiguo Smart— anuncia una pieza mía. Aquí está el slogan: «Quinientas representaciones en Madrid». Es garantía. Esa garantía está en el pueblo, en el formidable pueblo argentino que se cita en Corrientes los sábados por la noche.

III. BUENOS AIRES - FLORIDA

—C'est bien.

—Merci.

Très bien. Muy, muy très bien está el Barrio Norte, equivalente, a lo americano, de nuestro Barrio de Salamanca en Madrid o a la encrucijada Paseo de Gracia-Diagonal, en Barcelona. Paraguay, desde el Bajo, San Martín desde

el Bajo, Florida cruza como una saeta desde Plaza San Martín hasta Calle Rivadavia; hiere Lavalle, Corrientes, Viamonte, Tucumán. Es la calle «bian» —la calle bien—. Florida está llena de comercios donde se vende el lujo a precio de lujo. Ricciardi —el joyero— mi amigo, abre el compás en Marcelo T. de Alvear y traza el círculo que termina muchas cuadras más allá. Exposiciones, grabados, perfumes, los últimos adelantos en cosmética, las prendas interiores de mujer más exquisitas. Florida tiene cierto aire francés. Es una calle intelectual con institutos especializados donde se refugian los actores rebeldes al Broadway-Corrientes. Los coches tampoco circulan por aquí. Es preciso andar. Pero los escaparates —o vidrieras como dicen los argentinos— atraen lo suficiente nuestra atención como para disimularnos el cansancio. En Florida las damas son altivas. Se ven pamelas y sombreros encantadores. Florida es el «quartier» de los «bienudos» como dicen, chanceándose, los porteños de la Boca. En los comercios pueden verse «adorables» bolsos de yacaré, «deliciosos» vestidos minifalderos, «lindísimos» mocasines de cocodrilo; souvenirs caros. Nos hemos alejado de la magia bulliciosa de Corrientes y Lavalle para entrar en un mundo «señorial». Se dice señorial, ¿no es eso?

—¿Vos, piba, dónde vivís?

—Florida y Córdoba.

—¡Ché!, qué alegría. Pensé que te vivías por ahí, por López o qué sé yo y que estabas requemada.

La piba es una piba «bian». No está requemada. No se «fundió». Es piba de Barrio Norte, con papá ejecutivo, buena caligrafía y excelente francés. Sólo que morena de piel, con ojos muy negros. Con el bendito criollismo en la cara.

En Florida hay un comercio que vende los trabajos de los indios norteños. De la gente de Salta y Jujuy. Me gusta ese comercio.

—¿Ma che cosa dice?

—Niente.

—Cosa da fare?

—Niente.

—Andá a Buenos Aires, viejo. Esto es una república independiente.

La Boca es el puerto chico de Buenos Aires. Un puerto que se hizo barrio, con las casitas de latón pintadas en verde, amarillo y azul. Un puerto que se hizo lírica y sainete de la mano de un gran pintor, Quinquela Martín, que adornó las grúas con los más vivos colores y de un mago del tango «Pichuco» Troïlo. La Boca dice que no tiene nada que ver con Buenos Aires, a pesar de ser uno de sus arrabales más pintorescos. La Boca —eso dicen ellos— es una pequeña república pegada al costado de la urbe más densa y extensa de habla hispana en América. La Boca es un barrio italiano o italianizante. Buena pasta en los restaurantes. Pizza a la piedra. Caneloni. Y orquestas en cada bar, cada cantina, cada salón. Y cantantes que igual pelean un tango, que lidian una tarantela. Y farolillos de verbena. Y calles «da igual cómo» porque lo que menos tañe es un buen empedrado sino ese clima caliente, ese aire de fiesta, que corre por las hendiduras o los socavones del asfalto. La Boca es feria. La Boca es folklore. La Boca es tarjeta postal. La Boca vive los sábados un vigor especial cuando todos vamos a comer a «Sciamarella» o a cualquier otro buen restaurante. Cuando Roma, el arquero del equipo local detiene balón tras balón y sus delanteros le ganan la carrera a la liebre más liebre de todas las liebres.

—Ché, Boca es lo mejor del mundo.

—De todos los mundos, viejo.

Boca Juniors, el equipo puntero en el actual campeonato de fútbol de la Argentina es un «astro». Cuando Boca gana el trofeo, por una semana hay música y holganza continuas en el barrio. Boca se entrena bajo las órdenes del mejor jugador de fútbol que ha existido. Alfredo Di Stefano, cerebro hace aún muy poco, de un Real Madrid de gala. He visto, secretamente, a Alfredo trabajar a sus muchachos. Lo hace con calma, con pasmosa serenidad, pero les infunde una rabia de balón que muy pocos equipos de fútbol tienen ya en el mundo. Vi un «versus» de Boca contra Independiente. El juego sosegado y al tiempo febril de los boquenses me recordó el que practicaba nuestro Real Madrid en aquellas memorables finales de la copa de Europa.

A la entrada del barrio hay restaurantes chinos. Y árabes. Y judíos. La Boca es el gran estómago de Buenos Aires, el paladar de esta bellísima urbe donde atrapar un taxi es más difícil que atrapar a un asesino. De todos los barrios de Buenos Aires, la Boca es el más risueño. Fue casi una creación folklórica y turística y se ha convertido en lo más arrabalero y porteño que Buenos Aires posee. Ha empezado a llover en la Boca. Y en Buenos Aires. Quería contar algo de estas lluvias porteñas. Un día...

Pero eso ya es otra historia.



VISITA MADRID LA PRIMERA DAMA DEL PERU, DOÑA CONSUELO GONZALEZ DE VELASCO ALVARADO







EN el primer vuelo de la línea Lima-Madrid-París-Londres, de Aerolíneas Peruanas, APSA, vino a España la Primera Dama del Perú, doña Consuelo González de Velasco Alvarado, esposa del presidente peruano, general don Juan Velasco Alvarado. En el vuelo inaugural viajaron también numerosas personalidades del país hermano, entre las que figuraban el ministro peruano de Educación, general don Alfredo Arrisueño Cornejo; la hija del presidente Velasco Alvarado, señorita María Elena Velasco; el director de Aeronáutica Civil, general Fernández Lañas; el embajador de España en Lima, don Manuel Alabart, y el presidente de APSA, don Máximo Cisneros. Formaban parte además de la representación peruana, bellas señoritas de la alta sociedad y encantadoras modelos, entre ellas, miss Universo 1957. señorita Gladys Zender, y miss Mundo 1968, señorita Madeleine Hertog Bell.

La Primera Dama del Perú fue recibida en el aeropuerto por la esposa del ministro español de Asuntos Exteriores, doña Soledad Quijano de Castiella; embajador del Perú en España, general don Nicolás E. Lindley López; altos funcionarios de la Embajada; representantes del Ministerio de Asuntos Exteriores y destacadas personalidades de la colonia peruana en Madrid.

PALABRAS DE LA PRIMERA DAMA PERUANA

«Hemos nacido en una tierra, nos dijo la ilustre visitante, donde lo hispánico y lo autóctono se funden maravillosamente en una unidad nacional, en un mestizaje del que todos estamos orgullosos. Nosotros venimos a España sin dejar de estar —así nos parece— en nuestro país.»

—¿No la conocía?

—Un poco, de cuando mi marido, hoy presidente de la República, era agregado militar en la embajada en París. Desde allí vine la primera vez a España.

—¿Con qué nota distintiva describiría al Perú de hoy, quiero decir al que inicia historia con su esposo?

—Perdonándome la redundancia, yo diría que es un Perú «peruanista» completamente, por no decir nacionalista.

—¿Puede explicarme eso?

—Peruanismo es, principalmente, lo que ahora se está haciendo allí, y hay que estar muy orgullosa —y todos lo están— de cuanto se está llevando a cabo.

LA MUJER Y LA POLITICA

Doña Consuelo lleva veintisiete años de casada; cuatro hijos, ya mayores, dos hombres y dos mujeres, son el fruto de esa feliz unión. Ella tiene a su cargo, como Primera Dama, distintas obras de beneficencia y ayuda social, y desde antes de ser la esposa del presidente, desarrollaba muy variadas actividades dentro del sector militar. Ha mostrado gran interés en conocer distintas realizaciones españolas relacionadas con la mujer, especialmente la Sección Femenina.

—¿Puede decirse de la mujer peruana que ha logrado ya todos sus justos derechos modernos?

—Tiene plenos derechos políticos, actúa en la vida pública y vive de acuerdo a la época.

—¿Cree que la mujer debe hacer política?

—En estos momentos creo que debe entender bastante de política.

—¿Quiere decir que debe ser no sólo espectadora, sino también actora?

—Cuando las circunstancias lo reclamen.

EXHIBICION INCA

Entre los distintos actos organizados con motivo del vuelo inaugural de APSA y en honor de la Primera Dama peruana, el embajador del Perú en España, general don Nicolás E. Lindley López, y el presidente de la Compañía aérea peruana, don Máximo Cisneros Sánchez, ofrecieron con sus respectivas esposas, una recepción en la sede de la Misión diplomática peruana en esta capital.

Asistieron al acto la esposa del Jefe del Estado español, doña Carmen Polo de Franco; el ministro de Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne; la marquesa de Villaverde; representantes de todas las embajadas americanas acreditadas en Madrid, Ministerio español de Asuntos Exteriores y otros organismos oficiales.

En la recepción diplomática se hizo una Exhibición Inca de modelos de las tres regiones peruanas (la costa, la sierra y la selva), que constituyó una auténtica demostración de gracia y belleza, en colaboración además con una casa de modas peruana, que presentó diversos vestidos de mañana, tarde y noche. Animaron el acto música peruana y aires incaicos interpretados por un conjunto típico.

RECORDAR A ESPAÑA, EL MEJOR REGALO

Como mujer, como peruana y como Primera Dama de su país, doña Consuelo González de Velasco fue, en el vuelo inaugural de la nueva línea aérea, una nota de belleza, un mensaje de hermandad y una embajadora de América.

—¿Qué cualidad admira usted más en su esposo? —le preguntamos ya al despedirnos.

—Su valor.

—¿Tiene fe en el futuro del Perú?

—La misma que en el presente tiene puesta el Perú en nosotros.

—¿Qué regalo quisiera llevarse mejor de España?

—Recordarla siempre

—Y España también la recordará a usted, excelentísima señora. Muchas gracias.





IMPORTANTES partidas de material didáctico español y de otros países serán utilizados en la Argentina dentro de un programa de asistencia técnica y equipamiento en la provincia de Buenos Aires, cuya puesta en marcha ha sido ultimada por el secretario general de la Oficina de Educación Iberoamericana u O.E.I., don Rodolfo Barón Castro, que a su regreso de Buenos Aires nos hace para MUNDO HISPANICO las siguientes declaraciones. El programa de asistencia y equipamiento entre la O.E.I. —cuya sede radica en Madrid— y la provincia bonaerense, está valorado en cinco millones de dólares.

Dentro del campo educativo con toda su compleja gama de problemas, de planteamientos variadísimos según los países y de exigencias técnicas, la O.E.I. viene desarrollando, en su actual etapa de expansión y dentro de una agenda de variadísimas realizaciones, misiones de asistencia técnica. En este caso, la proyectada con Argentina, tiene notas singulares. He aquí las palabras de su secretario general, señor Barón Castro.

OPERACION CONVENIDA CON LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

—La O.E.I. —dice—, y la provincia de Buenos Aires tienen suscrito un Acuerdo para la dotación a los centros docentes, de Buenos Aires, tanto de Primaria, como de Secundaria y de Escuelas Normales, de los elementos necesarios para que puedan considerarse como instituciones modelo en cuanto exige la técnica. Es lo que hoy se llama «tecnificación de la enseñanza».

—La O.E.I. —sigue diciéndonos su secretario general—, pone a disposición de la provincia de Buenos Aires cinco millones de dólares en materiales didácticos. Además, se facilitan cien mil dólares más para asistencia técnica, que a lo largo de cinco años estará representada en cursos, simposios, etc., para que los profesores argentinos se vayan familiarizando con las más modernas técnicas. Y ya se han invertido aparte otros veinte mil dólares para el estudio de la viabilidad del proyecto. El préstamo en total es de 5.120.000 dólares.

—¿Pudiéramos decir que la O.E.I. ha operado en este caso como una entidad financiera o de préstamos?

—La O.E.I. no es un banco de préstamo, pero puede canalizar operaciones de esta clase, y ahora se ha estrenado, no con fondos propios, sino recibiendo dinero de entidades bancarias españolas, con fines específicos, y canalizándolo, lo que muestra el prestigio y confianza ganados hoy por la O.E.I. Es la primera operación de este tipo que hace la Oficina. En cinco años, la provincia de Buenos Aires habrá devuelto, a plazos, esa cantidad.

—¿En líneas generales, en qué consiste el proyecto técnico convenido?

—El programa consiste en el equipamiento de una central politécnica en Bahía Blanca y de diez escuelas-piloto en otras tantas localidades de la provincia. La central permitirá formar técnicos e ingenieros de grado medio y será, al mismo tiempo, un centro de formación de profesorado iberoamericano; mantendrá relaciones muy estrechas con la industria argentina, a la que po-

TECNIFICACION DE LA ENSEÑANZA EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

La O.E.I. hace una operación de préstamo por primera vez

Declaraciones de R. Barón Castro

drá dotar de mandos técnicos medios.

—¿Este proyecto estaba ya firmado de antes?

—Ha sido, como todas las cosas, un proceso largo. El Protocolo de Intención se firmó en abril del año pasado, y el Convenio entre la O.E.I. y la provincia de Buenos Aires, en septiembre último. Por parte de la provincia de Buenos Aires firmó el convenio el ministro de Educación, don Alfredo G. Tagliabue.

—¿Y ahora con su ida esta vez a la Argentina...?

—Se firmó un Convenio adicional para concretar detalles de la ejecución de todo el plan. Lo importante aquí es, como ya le dije, que la Oficina de Educación Iberoamericana, por primera vez, hace una operación de esta índole, recibiendo dinero de bancos españoles para facilitar un préstamo.

OTROS PLANES MAS AMPLIOS CON LA ARGENTINA

Don Rodolfo Barón Castro nos da también la información de otro proyecto, mucho más amplio y a nivel nacional, con el propio Gobierno argentino, dentro de toda esta actualidad educativa y necesidades técnicas.

—La O.E.I. —dice—, tiene también en estudio en la Argentina todo lo relacionado con el montaje de un Instituto Politécnico Central capaz de encarar, con un criterio actual, los problemas derivados de la necesidad de adecuar los sectores técnicamente responsables de la función pública a las exigencias múltiples del desarrollo.

—¿En qué situación se encuentra este proyecto?

—Hay aprobada una Resolución argentina que firman los titulares de las Carteras del Interior, Relaciones Exteriores y Culto, Economía y Trabajo, y Defensa Nacional, creando una Comisión interministerial encargada de preparar un informe que establezca los lineamientos generales del Proyecto.

La O.E.I. ha establecido los contactos indispensables para poner en marcha el encargo en cuestión, no sólo con el Gobierno argentino y los representantes autorizados, sino con algunas de las instituciones internacionales (OCDE concretamente) y nacionales (de España, Francia e Italia), que podrán prestar su cooperación al Proyecto. Hasta tanto los trabajos previos de la Comisión interministerial no estén ultimados, no se puede cifrar el volumen del Programa, aunque, como es natural suponer, es de indudable importancia.

UN LEMA Y UNA HOJA DE SERVICIO

El mundo sabe hoy muy bien que la educación es factor de desarrollo, y por ende, elemento de bienestar y pieza clave del progreso. Sin educación ya no es posible programar el desarrollo económico-social. Sólo dos organismos hay hoy consagrados específicamente a la solución de los problemas educativos: el primero, en el ámbito universal, la UNESCO, y el segundo, en el plano regional, la O.E.I. u Oficina de Educación Iberoamericana, que es a su vez el único organismo regional americano con la presencia de España como miembro por igual.

Los objetivos de la O.E.I. han sido amplísimos desde su nacimiento: organizar servicios de información y documentación sobre el desarrollo de la educación en Iberoamérica; asesorar y orientar; realizar intercambios; organizar seminarios; preparar material didáctico; cooperar con los Ministerios de Educación de los países iberoamericanos, etc. Y dentro de esta plenitud de realizaciones y la puesta en marcha de programas específicos, según países, ha puesto énfasis también en el envío de misiones técnicas, atendiendo a diversas peticiones. Y ahora hay que añadir el hecho, por primera vez, de una operación de préstamo, como la realizada con la provincia argentina de Buenos Aires, y que es una prueba de confianza que las entidades bancarias depositan en la O.E.I.

«Pero la O.E.I., nos dice Barón Castro, está bien consciente de que Iberoamérica, más que subdesarrollada, lo que está es desarrollada desigualmente. Y de ahí es que nunca haya pretendido codificar normas educativas ni patentar fórmulas. Su lema es: tantas soluciones cuantas se necesiten. Y su hoja de servicio: en cada compromiso adquirido, una creación nueva.»

N. L. P.

HONDURAS ENTRE DOS POEMAS



Doña María Luisa Chamizo de Zelaya Rubí, con un joven cantante que ha compuesto unas melodías sobre poemas de Chamizo.

«Eras el sol de nuestro firmamento...» María Luisa Chamizo de Zelaya Rubí ha escrito este primer verso de un soneto dedicado a la memoria augusta de su padre. María Luisa Chamizo es actualmente la embajadora de Honduras en Madrid. A María Luisa Chamizo le brota la poesía como una dimensión más de su propia alma. Nacieron juntas las dos. Las respiró en el primer aire de su hogar, ahí en las tierras conquistadoras de Extremadura.

María Luisa Chamizo de Zelaya Rubí es española por los cinco costados: por los cuatro naturales de la Península y por esa quinta avenida que la une a Honduras y a su embajador en España, Virgilio Zelaya y Rubí. Su padre fue el poeta extremeño Luis Chamizo, cantor intuitivo y brillante de una tierra fecunda en aventuras. La madre era de Andalucía. Luis Chamizo inmortalizó un poema que se llama *La nacencia*. Ahora mismo acaba de ponerle música y voz un joven universitario extremeño. Porque la poesía de Luis Chamizo está viva y es fragante, contagia aun a los que la oyen como contagiaba en su propia casa a cuantos en ella vivían:

> Porque semos asina, semos pardos,
> del color de la tierra,
> los nietos de los machos que otros días
> triunfaron en América.

—No sé —nos dice María Luisa Chamizo—, yo no sabría definir bien la poesía de mi padre. Se me ocurre decir que es una poesía fuerte y bravía, como la misma tierra y como el mismo hombre de Extremadura que él evoca. Porque todo lo que escribió es sobre esto. Yo creo que Pemán vio así la poesía de mi padre cuando identificaba musa y tierra como si fueran una misma cosa. El hablaba de «una grandeza de la objetividad» en la poesía de mi padre. A mí me gusta recordar, sobre todo, lo que dijo Ortega y Munilla cuando mi padre escribió su primer libro de versos hace ya muchos años. Te busco esas palabras, espera...

María Luisa Chamizo las trae en un momento. Cuando habla de su padre, María Luisa Chamizo tiene la voz como si se la hubieran ungido de ternura. «Eran gemelos nuestros pensamientos...», dice en otro de los versos del soneto citado arriba. Y recuerda que cuando aún era una adolescente, participaba en las acogedoras tertulias literarias que se celebraban en su casa y a las que asistían Emilio Carrere, Pedro Mata, otros escritores de aquella época de bohemia y lírica. A María Luisa Chamizo le fue desde entonces profundamente entrañable la amistad y la presencia de poetas, novelistas y dramaturgos. Conocería más adelante a don Jacinto Benavente quien la estimuló para que escribiera algo para las tablas...

—Mira, éstas son. Mi padre había escrito *El miajón de los castuos* y Ortega y Munilla habla de una nueva manera del estilo en la poesía de mi padre. Yo creo que este juicio es completo: «El poeta Chamizo tiene el secreto de la expresión bravía. Tiene también el secreto de la expresión tierna. Los que leáis este libro no quedaréis defraudados. Lo que os afirmo es que no lo podréis leer con tranquilidad porque saltan de aquí para allá las vehemencias, surgen de improviso las audacias expresivas. Todo es grande, fuerte, potentísimo...»

¿Qué podía ser esta mujer sino poetisa también y escritora? Su mismo marido, el embajador Zelaya, hace versos también y es escritor y periodista. María Victoria es una hermana suya que ha publicado varios libros de poemas. Sus mismas hijas Amor, de dieciocho años y Mary Sol, de ocho, escriben poesía y cuentos ahora. No resulta fácil en este hogar de la embajada de Honduras evadirse de lo que la poesía es y lo que la poesía representa.

—¿Cómo era, además, el teatro que escribiste?

—A Benavente le gustó. No pudimos estrenarla, aunque *La tela de araña* la llegué a leer en el teatro Lara de Madrid. Allí precisamente conocí a mi esposo. Pero no estrenamos la obra. Tocaba los problemas de un matrimonio: la frustración, la terrible desigualdad de vida y derechos en la mujer y en el hombre... No sé, difícil todo ello. Definitivamente, me refugié en la poesía. Es muy mía también, me parece.

—¿Cómo es tu poesía?

—Pues es íntima, muy personal. Podría ser como una especie de diario lírico. Es una poesía de dolor y angustia. Creo que la muerte de mi padre, en la Nochebuena de 1945, me ha marcado para siempre. Me gusta la poesía mística.

María Luisa Chamizo es mujer de una exquisita sensibilidad y de una vibrante inteligencia. Una sensibilidad y una inteligencia que ha traspasado íntegras a una dedicación y a un cariño: la tierra que representa ahora en Madrid, Honduras de su alma. Vivió allí ocho años. Y siente ahora por todo lo hondureño la veneración apasionada que se siente por lo que uno puede amar más por conocer mejor. Le encanta, sobre todo, el gran sentido fraterno de amistad que se respira en Honduras.

—Y en la mujer el espíritu de superación. La mujer hondureña se ha librado hoy de toda clase de prejuicios. La igualdad de derechos que le conceden las actuales leyes la han impulsado a luchar con afán por mejorar sus propios niveles de vida dentro de la sociedad para ponerlos después al servicio de una patria más progresista. Me parece, además, que esta actual promoción de la mujer hondureña está volcada precisamente hacia las actividades culturales y políticas y al ejercicio de profesiones liberales.

María Luisa Chamizo —ella no lo niega— es una ferviente feminista. Le preocupa la responsabilidad de la mujer en este tiempo nuestro. Defiende la igualdad de derechos masculino-femeninos y se exalta un poco cuando habla de las mujeres que realizan en Honduras labores importantes:

—En materia social, la Primera Dama de la República, profesora doña Gloria Figueroa de López Arellano, ha desarrollado una labor sin precedentes desde su cargo de presidenta de la Junta Nacional de Bienestar Social, asistiendo a la niñez desvalida y estimulando el trabajo de la mujer. Cabe mencionar también en esta misma materia a las exprimeras Damas doña Laura Vigil de Lozano y doña Alejandrina de Villeda Morales. En el campo político destacan la exembajadora doña Albertina de Zelaya, la diputado doña Dora Henríquez, doña Tita de Merren, doña Emma Moya Posas, doña América Riera —actual viceministro de Educación— y otras muchas, entre las que pueden ser incluidas más de cuarenta mujeres que prestan servicios en la Diplomacia. Debo citar también en el campo profesional a la abogado doña Alba Alonso de Quesada —exministro de Trabajo y Previsión Social—, a la doctora doña Zoila Ney de Alvarado, dedicada a la investigación científica, a la novelista doña Argentina Díaz Lozano y a las escritoras doña María Luisa de Bertrand Anduray y doña Olimpia Varela y Varela, lo mismo que a las periodistas doña Nora Landa Blanco y doña Mirtha Torres Wills.

Anoto aprisa todos los nombres que me da la embajadora. Se le nota satisfacción en el rostro. Habla de cosas y gentes que le son particularmente queridas...

—Estoy segura de haber omitido muchos nombres. Te pido disculpas, pero ya ves que es contra mi voluntad.

Le pido yo a María Luisa que ella que es española, a la vez, y hondureña me compare a la mujer de allá y a la mujer española.

—Como rama del mismo tronco ibérico, yo creo que la mujer hondureña tiene diversos factores de identificación con la mujer española. En la vida privada es igualmente leal y abnegada, virtuosa sin remilgos y con un concepto exacto de sus derechos y deberes. Pero además le gusta la actividad política y a su empeño, más que a la benignidad del hombre, se debe el haber conquistado una plataforma de igualdad en las leyes... Por eso mismo me parece que es imprescindible un intercambio cultural incesante entre España y Honduras, una mayor difusión de lo que realiza la mujer en Hispanoamérica y en España.



La ilustre dama con su esposo y sus dos hijas, en el hogar madrileño de don Virgilio Zelaya y Rubí, embajador de Honduras en España.

Le pregunto otra vez a la española María Luisa si le es difícil representar como embajadora a su país hispanoamericano de adopción. María Luisa se ríe ligeramente:

—No, nada difícil. Por una parte, porque la proverbial hospitalidad de Honduras en ningún momento permitió que yo me sintiese extranjera. Por otra parte, mi profundo cariño a aquella tierra y mi plena identificación con ella —por generación espontánea, independiente de tener dos hijas hondureñas de nacimiento— me hacen fácil el cometido de embajadora de Honduras y de ello me siento sumamente orgullosa.

> «Hasta el postrer instante tu dulzura
> quiso sobreponerse a la amargura.
> Todo murió, Señor, y hoy es mi anhelo
> que lo que no sea suyo en mí destruyas...»

He vuelto a los versos de María Luisa. La primavera ha estallado en Madrid con todo vigor y con recién estrenada inocencia. Al tocadiscos, escucho la canción de José Juan, el muchacho que ha dado voz y melodía a los versos de Luis Chamizo. «Una lluvia mansa de estrellas» cruzará esta noche por encima de los mares. Honduras de la lejanía se nos ha acercado entre dos versos: el del poeta que nació en las tierras de Pizarro y el de la hija del poeta que hizo una conquista lírica en Honduras.

TERESA ALEXANDER

(Reportaje gráfico: BASABE)



AUDIENCIA DEL JEFE DEL ESTADO

El Jefe del Estado español recibe a los señores Franz Oncaza Linares, presidente de la Cámara de Diputados de Bolivia, y Manfredo Kempff, presidente del Senado, durante la estancia de los ilustres visitantes en España.

MIEMBRO TITULAR DEL I.C.H.

Ha tenido lugar la imposición de la placa e insignia de miembro titular del Instituto de Cultura Hispánica a don Ignacio Fierro Viña. De izquierda a derecha, el escultor Sebastián Miranda, los embajadores de Guatemala y Panamá, don Ignacio Fierro, señor Marañón, embajador de Portugal, encargado de Negocios de Venezuela y don Alfonso Fierro.



DISTINCION A DON FELIPE DE LA CRUZ CARO

Don Luis Hergueta, secretario técnico del Instituto de Cultura Hispánica, entregando al doctor don Felipe de la Cruz Caro, catedrático de la Facultad de Medicina de Cádiz, las insignias de miembro titular del Instituto.





EN BOGOTA

La compañía de zarzuela de Faustino García ha realizado una larga y brillante temporada en el teatro Colón de Bogotá. El presidente Lleras Restrepo ha asistido a varias representaciones de esta compañía, y aparece en la foto acompañado de su esposa, doña Cecilia de la Fuente de Lleras Restrepo y del embajador de España, don José Miguel Ruiz Morales, con los miembros del elenco artístico.

EN SAN DIEGO

El embajador de España en Washington y señora, marqueses de Merry del Val, a su entrada en el Baile de los Conquistadores celebrado en el hotel Coronado de San Diego, California. Esta ceremonia constituyó la solemnidad más destacada de la Semana Española allí celebrada con ocasión de las conmemoraciones del 200 aniversario de la fundación de la ciudad. Además de los embajadores, asistieron a dichos actos destacadas personalidades españolas y americanas.



EN COSTA RICA

Momento en que la primera dama de Costa Rica corta la cinta simbólica para inaugurar la I Feria del Libro en dicho país. La acompañan el presidente de la República, don José Joaquín Trejos, el ministro de Educación, don Guillermo Malavassi, acompañado de su esposa, y el embajador de España, don José Manuel de Abaroa.

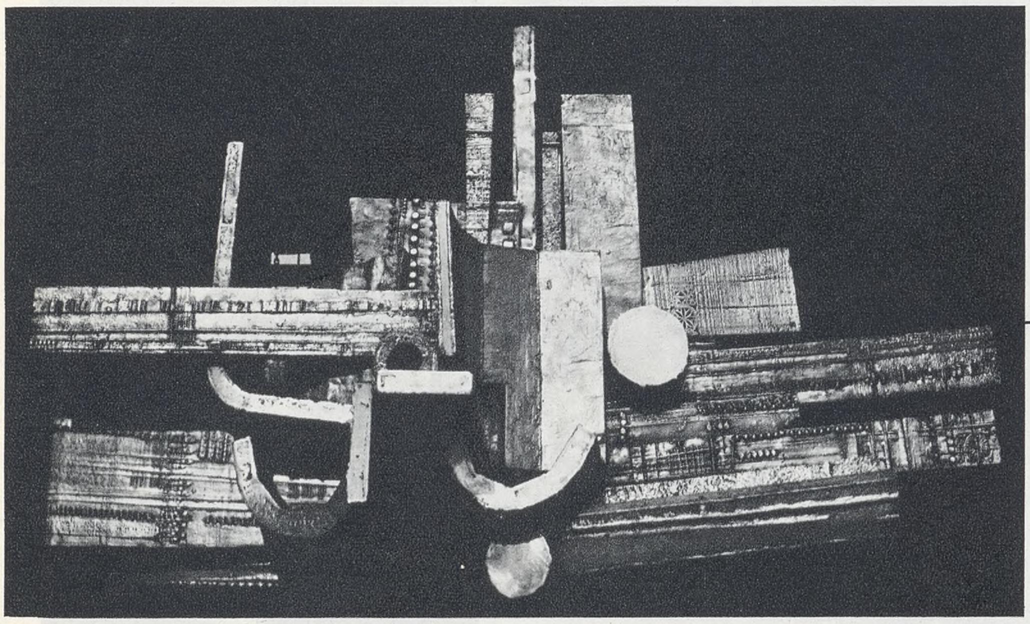


OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO



FIESTA DE LA LENGUA EN EL ATENEO PUERTORRIQUEÑO

En el día de la Fiesta de la Lengua ha tenido lugar un brillante acto en el Ateneo Puertorriqueño, en el cual dictó una interesante conferencia la escritora María Teresa Babín, directora del Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico, recinto de Mayaguez. En dicha ocasión se debeló un retrato al óleo de Cervantes, obra del pintor español José Vela Zanetti, donado por el Departamento de Estudios Hispánicos. Un coro de estudiantes interpretó poemas y canciones españoles del Siglo de Oro. En la foto, el doctor José Antonio Torres Morales (izquierda), director del Departamento de Estudios Hispánicos de Río Piedras, y el licenciado Eladio Rodríguez Otero, presidente del Ateneo, descubren el retrato.



ESCULTURA DE JOSE LUIS SANCHEZ

Esta obra del artista español José Luis Sánchez está destinada a una plaza del nuevo centro comercial de la ciudad de Dallas, Texas. Está fundida en aluminio inoxidable y mide 3,20 metros de ancho por 2,40 de altura. Su inauguración tendrá lugar en este mes de junio. Ha sido donada a la ciudad por míster Travis T. Wallace, chairman de la Great Reserve Insurance Company.

EL ARTE DE ESPINOZA DUEÑAS

El pintor peruano Francisco Espinoza Dueñas, que se encuentra actualmente en España, ha hecho entrega a la Universidad Laboral «Crucero Baleares», de La Coruña, de un gran mural titulado «Zoología fantástica», realizado por él recientemente.



EN MANILA

n Manila se ha celebrado brillantemente el II Concurso Nacional de Música y Danzas Españolas, organizado r la División de Español del Departamento de ducación Filipino. En la fotografía, la tuna del Liceo de Filipinas, ganadora del primer remio, con el embajador de España, don José Pérez del Arco, la jefe de la División de Español, doña Belén Argüelles, y otras personalidades.



DISTINCION AL R. BARRAQUER

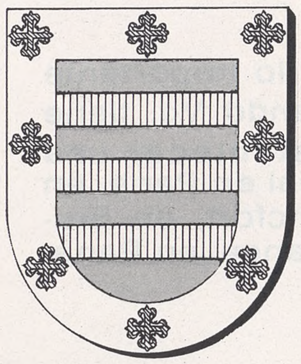
El célebre oftalmólogo español doctor Joaquín Barraquer, después de serle impuesta la Gran Cruz del Mérito Civil. En la fotografía aparece acompañado por la Comisión del Instituto Catalán de Cultura spánica, que acudió a su homenaje. El doctor Barraquer colabora eficaz y generosamente con dicho Instituto.



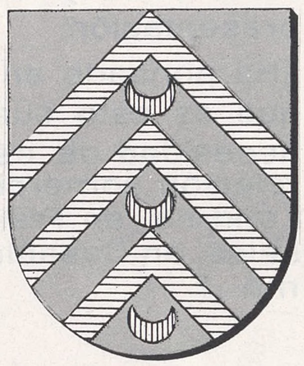
Heráldica

Por JULIO DE ATIENZA
Barón de Cobos de Belchite

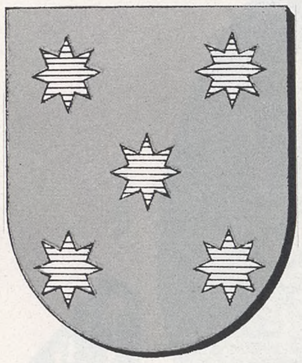
GOMEZ



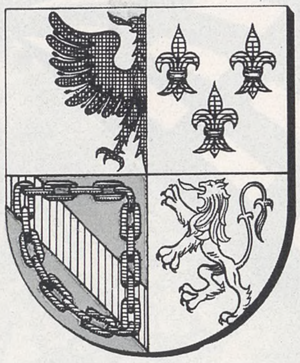
SEMPERTEGUI



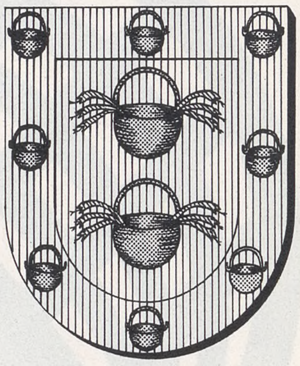
ROJAS



NAVARRO



HERRERA



Carmen Ferreira Sempertegui. *La Paz (Bolivia).*—Es el apellido Gómez de procedencia patronímica, derivado del nombre propio de Gome, sin que, como sucede en esta clase de apellidos, tengan relación alguna genealógica entre sí las múltiples familias que lo ostentan. Fueron sus solares más antiguos los situados en las montañas de Burgos y Santander. Los de los valles de Mena y de Carriedo traen: *en campo de oro, tres fajas de gules (rojo); bordura de plata, con ocho cruces de sinople (verde), floreteadas.*

Vascos, de Amézqueta (Guipúzcoa) son los Sempertegui y blasonan: *en campo de oro, tres cabrias de gules (rojo), entre tres crecientes de azur (azul).*

Los Rojas son andaluces, de Antequera (Málaga). Una rama pasó a América. Probaron su nobleza repetidas veces en las Ordenes de Santiago, Calatrava, Alcántara, Montesa, Carlos III y San Juan de Jerusalén, y en las Reales Chancillerías de Valladolid y de Granada y en la Real Compañía de Guardias Marinas. Don Francisco de Rojas y Guevara fue creado Conde de Mora en 1602 (Grandeza de España en 1756 al VII Conde don José Antonio de Rojas y Toledo, Marqués de la Torre de Esteban Hambrán); don Jerónimo de Rojas y Rojas, Marqués de la Peña de los Enamorados en 1679; don Pedro de Rojas y Contreras, Marqués de Villanueva de Duero en 1740, don José de Rojas y Contreras, Marqués de Albentos en 1761; don José de Rojas, Conde de Casa Rojas en 1790, y don Eduardo de Rojas y Alonso, Conde de Montarco en 1879. Son sus armas: *en campo de oro, cinco estrellas de ocho rayos de azur (azul) puestas en aspa.*

M. E. Navarro Sánchez. Bogotá (Colombia).—En Egea de los Caballeros (Zaragoza) tuvieron los Navarro su primitivo solar. Probaron su nobleza en la Orden de Santiago (1635, 1649, 1667, 1676, 1682, 1709, 1747, 1763, 1783 y 1796), Calatrava (1600 y 1675), Montesa (1649), Carlos III (1783, 1794, 1801 y 1814) y San Juan de Jerusalén (1682), en la Real Compañía de Guardias Marinas (1783 y 1800) y numerosas veces en la Real Chancillería de Valladolid. Don Juan José Navarro fue creado Marqués de la Victoria en 1744. Los Navarro de Murcia, Argamasilla, Lorca, Vera, Granada y Palencia usan *escudo cuartelado: 1.º, en campo de plata, media águila de sable (negro); 2.º, en campo de plata, tres flores de lis de azur (azul), bien ordenadas; 3.º, en campo de oro, una banda de gules (rojo) y una cadena de azur (azul) puesta en orla, y 4.º, en campo de plata, un león rampante al natural.*

María Hortensia de Herrera. *Montevideo (Uruguay).*—De las montañas de Santander, derivados, según algunos genealogistas, de la casa de Lara, son los Herrera. Se extendieron por la península con la Reconquista, probando su nobleza innumerables veces, en todas las épocas, para el ingreso en las Ordenes Militares. Una rama pasó a Cuba y otra a la conquista de las Canarias. Entre los títulos nobiliarios concedidos a miembros de este apellido Herrera figuran los de Marqués de Auñón (1562 a don Melchor de Herrera y Rivera), Marqués de Villalta (1668 a don Gonzalo de Herrera), Vizconde de Palazuelos (1692 a don Diego de Hierro y Herrera), Marqués de Santa Marta (1746 a don José Antonio de Herrera), Marqués de Herrera y Vallehermoso (1750 a don Juan Juan José de Herrera y Zarzosa), Marqués de Herrera (1790 a don Vicente Herrera y Rivero del Corro), Conde de Fernandina (1816 a don Gonzalo de Herrera y Beltrán de Santa Cruz) y Conde de la Mortera (1870 a don Ramón de Herrera Sancibrián). Su escudo es: *en campo de gules (rojo), dos calderas de oro con cabezas de sierpe de sinople (verde) por asas; bordura del mismo color, con ocho calderas de oro.*

L. L. M. *Buenos Aires (República Argentina).*—Los Bouza de la Argentina, oriundos de Galicia, traen por armas: *en campo de gules (rojo), una rueda de molino de plata.*

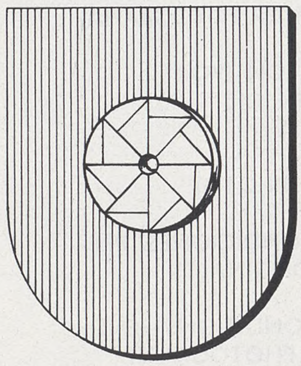
Viuda de Loyzaga. *Pagewood (Australia).*—Vascos, los Loyzaga, son oriundos de Vizcaya.—Probaron su nobleza en la Orden de Santiago (año de 1692) y en la Real Compañía de Guardias Marinas (1766). Es su *escudo cuartelado: 1.º, en campo de azur (azul), tres fajas de oro; 2.º en campo de azur (azul), cinco estrellas de oro colocadas en aspa; 3.º, en campo de gules (rojo), cinco estrellas de plata colocadas en aspa, y 4.º en campo de plata, cinco panelas de sinople (verde), también puestas en aspa. Bordura de gules (rojo), con doce aspas de oro.*

Antonio Xavier Morato. *Belo Horizonte. Minas Gerais (Brasil).*—Provenientes de las montañas de León, pasaron los Morato a Castilla y Portugal, de donde marcharon al Brasil. Traen por armas *escudo cuartelado: 1.º y 4.º, en campo de azur (azul), dos castillos de plata, y 2.º y 3.º, en campo de oro, dos árboles de sinople (verde).*

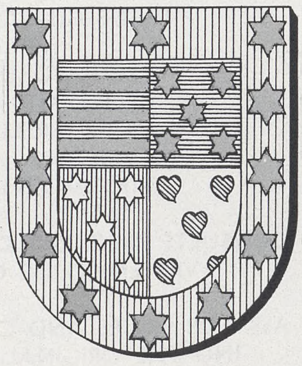
B. S. de la Camp, Esq. *Horsham. Sussex. (Inglaterra).*—Son dos apellidos completamente distintos los del Campo y los de la Campa. Estos —los de la Campa— son castellanos, de las montañas de Santander. Una rama pasó a Chile. Don Fernando de la Campa y Cos, natural de Cos, ingresó en la Orden de Alcántara en 1725, y en 1727 fue agraciado con el título de Conde de San Mateo de Valparaíso. Este apellido probó su nobleza en la Real Audiencia de Oviedo en 1795 y 1815. Es su escudo: *en campo de gules (rojo), tres pinos de oro, puestos en faja, el del centro más alto que los otros dos; bordura de azur (azul), con cuatro castillos de plata.*

Los del Campo, también castellanos, son oriundos de Capos (Valladolid), probando su nobleza repetidas veces en la Real Chancillería de Valladolid y en la Real Audiencia de Oviedo. Don José de Campo Soberón, vecino de México, alcanzó el título de Conde del Valle de Súchil en 1787. En 1797 se concedió el título de Conde de Campo-Giro a don Francisco Antonio del Campo, y en 1875 el de Marqués de Campo a don José de Campo Pérez Arpa y Velá. Blasonan: *en campo de oro, tres fajas de azur (azul), cargada cada una de una estrella de oro.*

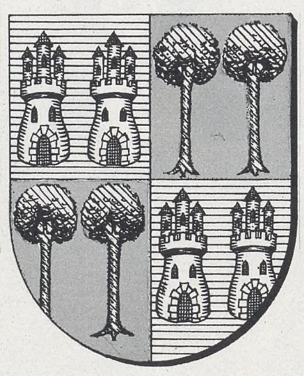
BOUZA



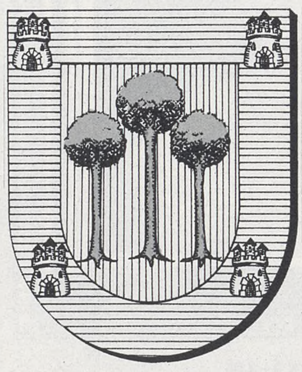
LOYZAGA



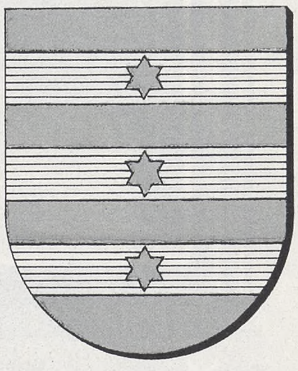
MORATO

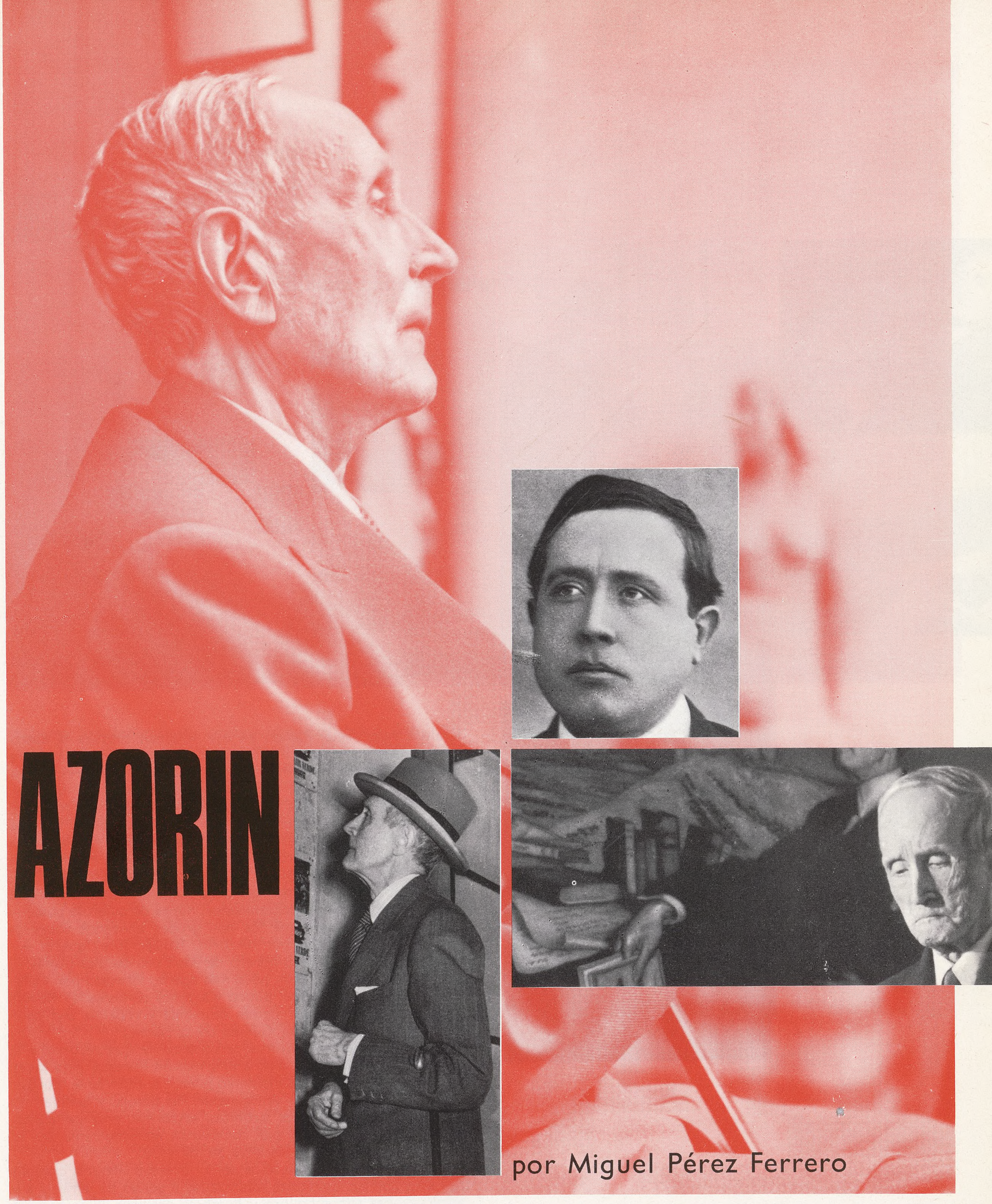


CAMPA (DE LA)



CAMPO (DEL)





AZORIN

por Miguel Pérez Ferrero

SE vuelve a escribir sobre «Azorín». En realidad nunca, desde que inició su vida literaria, y desde que su persona dejó de alentar, se ha dejado de escribir sobre él y su obra. La rentabilidad de sus libros la desconocemos, y no nos importa averiguarla, o no. La penetración de sus páginas en los medios universales, e intelectuales, de nuestro idioma es profunda y, a la par, dilatada. De «Azorín» no existe la gran biografía que se le debe «de la cuna a la sepultura», aunque los estudios, críticas, comentarios, semblanzas, tesis doctorales, etc., sean incontables. Sin embargo, Ramón Gómez de la Serna, en 1930, publicó un trabajo ejemplar, en volumen titulado, por supuesto: «Azorín», en el cual la realidad y la invención del maestro, y en torno al maestro, se dan la mano como invariantes de la li-





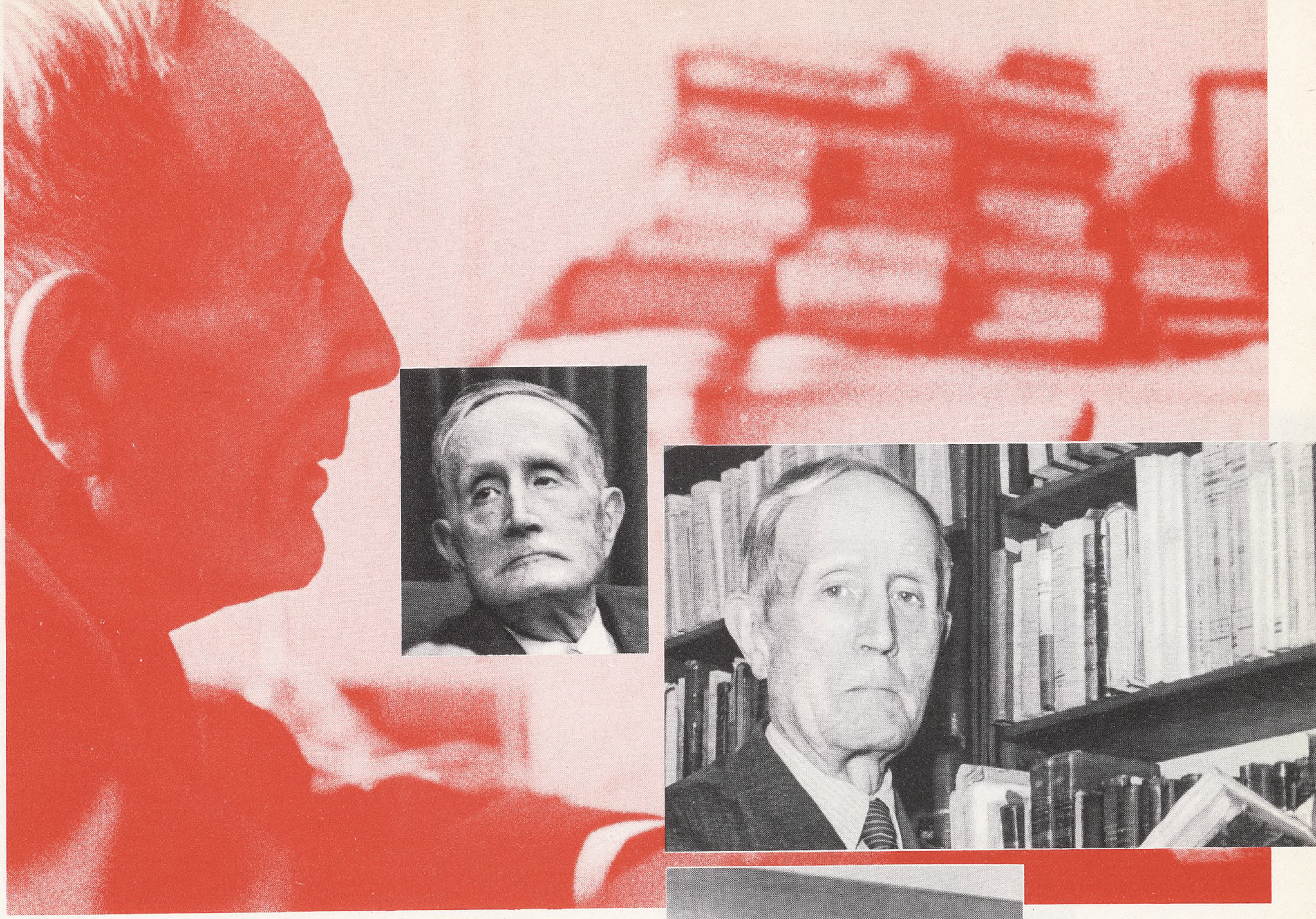
teratura ramoniana. Ramón en ese volumen subraya la aparición del año 98, cifra que había de servir luego a «Azorín» para colocarla como denominador común de los hombres, entre ellos él mismo, de una generación extensible como un elástico, y lo subraya de esta manera: «El año 98 es un año lóbrego, espeso de probabilidades y de pulmonías nacionales, en que resulta más admirable el despertar a la rebeldía y a la viveza de la razón de esos cuatro jóvenes heroicos que se mantuvieron firmes, aunque los temblores de tierra sacudían España».

La verdad, si aceptamos ese denominador —Baroja siempre fue enemigo de él (del denominador, nunca de quien lo puso)— distinguiremos igualmente los dos grupos alineados sobre el mismo: «uno formado por «Azorín, Baroja, José Ignacio Alberti, Gandía —el del sombrero de copa con las alas planas—, Cornuty, y otro grupo, un poco más aparte, formado por Valle-Inclán, Benavente, Manuel Bueno y algunos corifeos». (Y hemos hecho la referencia, por demás difundida y repetida con palabras asimismo de Ramón Gómez de la Serna.)

Pero no tenemos nosotros personalmente que recurrir a la letra impresa, ni por lo tanto a información libresca, para saber algo del «Azorín» de ese momento juvenil e importante, porque bastante de él nos contó verbalmente Pío Baroja, y también no poco, en sus expansiones lacónicas, «Azorín», muy particularmente en la etapa en la cual convivimos estrechamente con él en París, que fue la de los años 36, 37 y 38.

«Azorín» armó en los años de su juventud literaria grandes revuelos con sus opiniones sobre letras y gentes de letras, y sus apreciaciones sobre política y hombres políticos, y en seguida obtuvo renombre y fue motivo, con sus escritos y artículos, de discusiones encendidas y hasta airadas. En el «Azorín» tan sobrio, tan ceñido, tan impávido en apariencia, y en apariencia tan frígido, ardió siempre la pasión, y esa pasión tuvo, también siempre, sus efectos explosivos. Su pasión —lo afirmaba Pío Baroja, y no habremos sido nosotros los únicos en habérselo oído decir— le llevó, sin abandonar jamás la pluma del escritor, del periodista, a querer ser político, y serlo en corta escala, diputado y subsecretario, y a querer ser orador, en cuanto a lo último lo que precisamente no era ni tenía condiciones para serlo, lo cual para nada le hacía falta. Y esa pasión se advierte, y no hay que ser linces para dar con ello, en cuanto salió de su pluma, que es su obra extensísima.

En muchos momentos denodadamente, y durante toda su existencia de manera más apacible, fue campeón de la cultura





francesa, anteponiendo su idolatría, como es lógico, por la hispana. Y no obstante si Francia le fascinaba en los libros y en su proyección cultural, él se sintió bien ajeno, y enteramente desplazado, cuando tuvo que vivir forzosa y largamente en ella; en el París que conocía quizá mejor que muchos parisienses, muy especialmente el que le decía algo del pasado remoto o próximo, que casi todo allí lo dice, pero en el que se sentía solo y desamparado, no obstante hallarse en compañía de su familia: su esposa, su cuñada y un sobrino, y disfrutar de amistades de importancia y de admiraciones fieles. Quizá con Unamuno haya sido «Azorín», de nuestros escritores cercanos, el más nostálgico de la patria en tierras francesas.

Para una biografía —la que está por hacer aún, y se nos han prometido varias— de «Azorín», ese capítulo de la etapa parisién habrá de ser imprescindible tratarlo con detenimiento y extraer de él una honda significación que servirá para allegar claves de la personalidad del escritor. Y el referido capítulo no está, porque no podía, ya que el tiempo de él no había llegado, en el libro de Ramón Gómez de la Serna.

En París el círculo de «Azorín» se reduce, como era lógico que así sucediese, extraordinariamente. «Azorín» se concentra más que nunca, se zambulle, solitario, en lecturas, paseos, y estáticas permanencias (ya había vivido un primer momento dinámico un montón de años atrás cuando relatara para el telégrafo uno de los actos de la visita del rey Alfonso XIII sirviéndose de su sombrero de copa como sustentáculo de las cuartillas). «Azorín» hace raras visitas en el París de después de esos tiempos, que habrían de ser los postreros suyos en la capital francesa, y apenas si las recibe, pero se da largos paseos cotidianos siguiendo los puestos de libreros y estamperías de viejo a uno y otro lado de los muelles del Sena, y se sienta en las estaciones del Metro que tiene como predilectas donde se pasa, a veces, horas viendo sucederse los trenes, subir, bajar y apretarse, o diluirse, viajeros. ¿En qué piensa entonces «Azorín»?, ¿en qué piensa cuando se recoge en algún otro lugar insospechable por escondido e insólito? Todavía no le ha entrado la fuerte curiosidad por el cine que prendió en él, ya de regreso en España, en los años postreros de su longevidad.

En el París de la etapa a la que ahora aludimos escribió, entre otras cosas, los trabajos que habrían de formar su libro «Pensando en España», y que nos hacían evocar los de su libro muy anterior del que fue protagonista la Ciudad-luz, visiones y reflexiones de su visita durante la guerra del 14, titulado

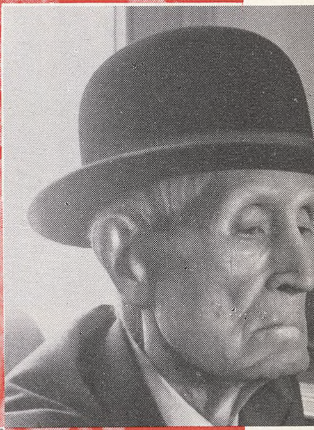


«París bombardeado». Pensaba ciertamente en España a cada hora, en cada minuto, en cada segundo de aquellos días «Azorín» y, como dato curioso, apuntaremos que él, que tantos libros franceses había leído y reunido en su biblioteca magnífica, los que ahora buscaba con tesón incansable en los cajones de los libreros de lance de las orillas del Sena eran libros españoles, aunque ya los tuviese en su casa de Madrid, aunque los hubiese leído y releído infinitas veces. En una ocasión llegó jubiloso con uno de sus hallazgos: el librito «Luciérnagas», de Camilo Bargiela. Baroja solía decir de «Azorín», que era entre todos los escritores vivos de su tiempo al que más apreciaba por la estrecha amistad que con él desde jóvenes había mantenido, y al que más sinceramente admiraba —y no era precisamente Baroja pródigo en admiraciones—, que era el hombre más torpe aparentemente para la lucha con el medio social, político y literario y que, sin embargo, había sabido llevar con admirable habilidad esa lucha.

Cuando un escritor ilustre de veras, grande sin mixtificaciones en la calificación, termina su vida, deja una obra espléndida, y pasa a la Historia, emergen sus glorias por lo general, y se olvidan sus angustias, sus malos tragos, sus fracasos cuyo cúmulo, a fin de cuentas, acaban por forjar el triunfo.

Uno de los más denodados luchadores de los años en los que el camino se halla en sus primeras vueltas fue «Azorín», y sobre todo lo fue en su «ganapán», el periodismo. En el «Azorín» de Ramón Gómez de la Serna hay una inolvidable anécdota. Como es sabido «Azorín» pasó por las redacciones de algunos periódicos antes de entrar en la de «ABC» en 1905, cómo abrazó durante su vida diversos credos políticos, aunque de momento esto no venga al caso. La anécdota es la del escritor-periodista en «El Imparcial». Entra allí recomendado por Mariano de Cavia y por «Clarín», e impelido por las admiraciones declaradas en su casa por José Ortega y Gasset a su padre don José Ortega y Munilla, director del periódico; ««quijotesco en su despacho —dice Ramón Gómez de la Serna—, huyendo de los esterilizadores currinches». En «El Imparcial» van apareciendo los artículos de la «Ruta de Don Quijote». Pero todo lo que escribe «Azorín» cae en el periódico como una bomba, salvo en el ánimo y el gusto de su director que le defiende de todos y contra todos. Por último el director pierde la lucha «con el dolor de tener que sacrificar al mejor de sus colaboradores». Se despiden. Gómez de la Serna refleja, o inventa, las palabras de la despedida. De cualquier modo son magníficas: «Adiós,







señor Ortega y Munilla... —dice «Azorín»—. Por otro lado me abriré camino»... «Tendrá usted más suerte —le dice Ortega Munilla— que todos esos juntos... Adiós, «Azorín».

El camino de «Azorín» fue largo y, añadiremos nosotros, limpio y luminoso. Sus inquietudes políticas, que habían sido precedidas de explosiones políticas y sociales incluso, fueron serenándose en un abierto liberalismo, mientras que el ejercicio de las letras le ocupaba y colmaba la existencia entera.

«Azorín», pese a la inutilidad, lo recordaremos, cultivó todos los géneros, y contribuyó a colocar en su lugar de género literario de primer orden al periodismo. Buena parte, y acaso los más importantes de los libros de «Azorín» son periodismo, periodismo integral: los componen artículos de periódico y publicados previamente en los periódicos. Cultivó igualmente «Azorín» la novela, fundiendo en ocasiones con anticipación sorprendente lo que más tarde llevaría rótulos de intimismo y de superrealismo. Cultivó el teatro. Cultivó la crítica de una manera original, y con una amenidad que no se ha vuelto a ofrecer por aquellos que se han consagrado y se consagran a ese ejercicio. ¡Y ha sido un incomparable difusor de los escritores clásicos, románticos y modernos con tal tino que a una serie de generaciones las fue despertando, durante la juventud de las mismas el deseo de leerlos, de conocerlos, de comprenderlos!

Hemos elegido, claro está, algunos leves rasgos del que ha sido uno de los cimeros escritores de la generación del 98, y se mantiene como uno de los escritores cimeros de las letras hispanas modernas.

Pretender abarcar la significación de «Azorín» como escritor y dar siquiera noticia de su obra en unas muy breves páginas resultaría ciertamente ridículo. Una vida tan fecunda y tan longeva no se despacha con cuatro párrafos de torpe pergeño. Sólo hemos intentado llamar la atención acerca de la vigencia de «Azorín», puede ser que como el más completo «hombre de letras» —y traducimos literalmente la calificación francesa— de nuestra época, al tiempo que reclamamos una biografía completa del maestro; completa, cumplida, grande y expresiva al par que veraz y documentada, porque no bastan los trabajos desde distintos puntos de vista, mucho más limitados, aunque éstos se sucedan casi sin interrupción. El libro de Ramón Gómez de la Serna debería tener su complemento, su digno complemento... y final.

El tiempo, lo estimamos así, es llegado de eso.

ITINERARIO TEATRAL por Alfredo Marquerie

MORATIN, USTINOV, MARTIN DESCALZO



«El sí de las niñas», de Moratín, representada en el Español.



«La hoguera feliz», de Martín Descalzo, ofrecida en sesión de Cámara.



«El amor de los cuatro coroneles», de Ustinov, comedia reestrenada en el Maravillas, de Madrid.

«EL SI DE LAS NIÑAS» EN EL ESPAÑOL

CON un concepto realista y verista, desde la ambientación y realización del decorado y la índole de los figurines, debidos al magistral Víctor María Cortezo, al tono y timbre de la interpretación y al juego de los movimientos, el joven director del Teatro Español, Miguel Narros, ha tenido el acierto de revisar una de las comedias más interesantes de nuestro siglo XVIII, acaso la única que se salva del bache y naufragio escénicos de esa centuria: *El sí de las niñas*. Claro que la fecha de su estreno fue la de 1806, pero estaba escrita mucho antes, y dieciochesca y neoclásica es su construcción, con inspiración técnica de Beaumarchais y de Goldoni. Todo en *El sí de las niñas* está graduado, dosificado y medido. Sus personajes son un prodigio de estudio y de observación, e impecable y ejemplar es el lenguaje y el juego del diálogo y de la acción, así como la lección pedagógico-didáctica de su final acerca de la educación y de las costumbres. En los diversos papeles actuaron magníficamente Mary Carmen Prendes, Luchy Soto, Ana Belén, Guillermo Marín, Javier Loyola con Francisco Vidal y Juan Sala. Enmarcada en su época esta comedia moratiniana obtuvo un franco y rotundo éxito.

NUEVA OBRA DE EMILIO ROMERO

Un conflicto tremendo, áspero, crudo, fustigante. Una técnica casi cinematográfica de guión y secuencia, para plantear y resolver el curso de la trama. Escenas breves, tiempo presente junto a retroacción y retrospección, mezcla deliberada del ayer y del hoy, y desenlace no conformista, generoso, valiente, dando corporeidad a la conciencia de un personaje culpable. Esto ha sido el estreno de *Sólo Dios puede juzgarme*, de Emilio Romero, autor que cada día pisa más firmemente en nuestros escenarios, neo-romántico y neo-realista que en esta obra se acerca con evidente comprensión hacia las nuevas generaciones y denuncia los «pecados de los padres». Muy bien dirigida por Ricardo Lucia la nueva pieza escénica de Emilio Romero fue estupendamente interpretada por Vicente Parra, Encarna Paso, Armando Calvo, Luisa María Payán y el resto del reparto y ha obtenido un gran triunfo en la cartelera del Infanta Isabel.

EL COSTUMBRISMO Y MARTINEZ SORIA

Dos autores que siguen cultivando el género costumbrista, con algunas inserciones sainetescas, de trazo castizo y garboso, han proporcionado en el teatro Eslava un nuevo triunfo, que se suma a la larga serie de los ya conseguidos desde que advino a la escena, el gran genérico y caricato Francisco Martínez Soria. La obra de esos autores costumbristas Luis Tejedor y José Alfayate —este último actor cómico muy conocido— se titula *De profesión, soltero*. Tiene una trama sentimental, casi folletinesca, su cebo de interés, su contrapunto de sorpresa, y unos tipos extraídos de un censo amable y entrañable que cumplen su finalidad de servir a la intriga y de animar las escenas donde la risa brota de los contrastes y de los apuros en que se ven envueltos los personajes. Martínez Soria encarna magistralmente la figura de un cura pueblerino, cargado de humorísticos y tiernos detalles, llenos de ingenuidad y de picardía. Otro personaje que se suma a la larga galería de los que este comediante singular ha puesto en pie sobre los escenarios de Madrid y de toda España.

ESTRENOS DE PASO

Por partida doble —otras veces es por partida triple o cuádruple— ha estrenado el incontinente Alfonso Paso. En el Arniches *El armario*, una farsa que quiere ser freudiana y priestleyana. Y en el Beatriz *Pepi and Gumer (Vivir del aire)* juguete cómico que recuerda felices aunque anticuadas invenciones basadas en los «frescos» —herederos de los «pícaros» clásicos— y en sus embustes, estafas, timos y trapacerías. Ninguna de las dos invenciones pasará a las antologías. Son en definitiva ratificaciones de la manera o modo ligeros y superficiales, o lo que es lo mismo, fáciles y concesivos, con los que un autor de positivo talento nos defrauda desconsoladoramente.

TRES TRADUCCIONES FELICES

En el capítulo de las traducciones hay que consignar el estreno en Lara de una buena versión de *Cuarenta quilates*, de Barillet y Gredy, magníficamente dirigida por Alberto Closas y encarnada de modo impresionante por Julia Gutiérrez Caba que, en la figura de la protagonista, ha batido la marca alta y difícil de sus anteriores éxitos, muy bien secundada por el resto de la compañía. La pieza es algo más que un vodevil pues en ella se agotan todas las situaciones de contraste que puede ofrecer la combinación de las parejas desiguales de edad y su diálogo es chispeante, espumoso, ingenioso, llevado con buen tino y pulso.

Otra traducción interesante fue *Representando a Karin*, de Arieh Chen en versión de Arteche, que María Luisa Merlo y Carlos Larrañaga llevaron a las tablas del Cómico con maravillosa dirección de Fernando Fernán-Gómez y con un acierto total en los papeles. La obra, que empieza en farsa pirandelliana, termina en un grotesco trágico de gran guiñol, pero la transición es gradual y está sabiamente medida. *Representando a Karin* ha obtenido en Madrid un éxito parigual al que ha logrado en otras capitales europeas.

Y por último *El amor de los cuatro coroneles*, de Ustinov, en versión de Casona ha logrado la mejor acogida en el Maravillas con experta dirección de Morera y deliciosos decorados de Cortezo. En realidad, otra traducción de esta obra fue estrenada hace años en el María Guerrero, pero Morera, con la encantadora María José Goyanes como protagonista, y con una formación joven y valiosa en la que figuran Tina Sainz, Emilio Gutiérrez Caba, Carlos Ballesteros, Pedro Osinaga y Estanis González ha sabido dar a la pieza un ritmo actual y vibrante, a tono con la aportación del inolvidable Casona y con las intenciones del autor. En 1969 sigue resultando tentador perderse en el bosque de la Bella Durmiente para regresar al mundo de lo cotidiano o para quedarse allí durante cien años hasta el instante del desencantamiento.

LAS FUNCIONES EXPERIMENTALES Y ANA MARIA PELEGRIN

Prosiguen las continuas e intensas actividades del Teatro Nacional de Cámara y Ensayo patrocinado por la Dirección General de Cultura Popular y Espectáculos y dirigido por Mario Antolín. *La hoguera feliz*, del padre Martín Descalzo, una versión impresionante de Santa Juana y sus «voces» que puede parangonarse con las mejores conocidas, con la de Bernard Shaw, Anouilh o Anderson, fue dada a conocer bajo la sabia dirección del citado Antolín y con María Fernanda D'Ocón como protagonista. Triunfó esta joven primera actriz en toda la línea y su actuación fue un prodigio de entrega y de matiz. La obra de Martín Descalzo es poética y trascendente, ardiente y apasionada como alumbrada por las llamas de Ruan donde se consumó el sacrificio de Juana de Lorena.

También en el Teatro Nacional de Cámara nos ofreció Adolfo Marsillach su original montaje de *Biografía*, de Max Frisch, con José María Rodero, Marisa de Leza y Luis Morris en los tres papeles esenciales que fueron para ellos sendas ocasiones de brillo y lucimiento. Marsillach, respetando el texto de la obra, le ha dado una versión particularísima, apoyada en juego de luces psicodélicas, carras, giratorios, escotillones, muñecos inmóviles y autómatas dinámicos y sobre todo con una concepción imaginaria y fantástica que completa y redondea perfectamente la intención simbólica y alegórica del autor. Con esta dirección, Marsillach ha revalidado su puesto de director primerísimo, que sigue ostentando el máximo magisterio de las nuevas realizaciones.

Como colofón de este ITINERARIO quisiéramos mencionar el nombre de la gran actriz argentina Ana María Pelegrín que en el Ateneo de Madrid ha obtenido un triunfo tan justo como merecido al presentar su Teatro de la Rueda donde la *Juglaría*, *El entremés del juez de los divorcios* y el *Retablo de la libertad de Melisendra* —estos dos últimos en delicado homenaje cervantino— sirvieron para corroborar su delicado entendimiento del teatro primitivo y sus portentosas condiciones de recitadora y de intérprete.

proyección cayó en jueves y la capital castellana se colmó de caras conocidas. Tras de la proyección de la horrendamente realizada y sin embargo genial «Simón del Desierto» estalló una ovación clamorosa. «¡Reservad los aplausos para «La Vía Láctea»!; gritó una voz dirigente. Y cuando terminó la sesión ocurrió lo peor que puede ocurrir: la ley del silencio. ¿Qué había sucedido?

Luis Buñuel para esta su supuesta despedida como realizador (ya aparece tentado por títulos de la cartelera teatral parisina) había cuidado las maneras (él, el fabuloso despreocupado) y elegido una simbología sugerente: el camino de Santiago, el peregrinaje hacia la Verdad, recorrido por camineros de todas las sectas (priscilianos y jansenistas, sádicos, místicos, abstractos sexuales y gamberros cardinales) y hasta por el propio Jesucristo y sus discípulos, con el contrapunto tópico del demonio. Sólo los perezosos ni aciertan ni yerran, como los muertos: no existe dolor en los cuerpos sin alma; la bondad desnuda se cubre, por pudor, de malos hábitos. Al rematar el viaje inútil, volviendo al principio del camino, cerrando el círculo de Marienbad, los diáfanos pies del Cristo que huellan la hierba, se funden en el ánimo del espectador con los de todos los frustrados peregrinos, formada su vida de tantas decepciones que no llega a ilusionarles la de la muerte. Entre estos romeros están, bien patentes, Bergman y Pasolini y muchos más; pero falta el caminero esencial: el auténtico Buñuel.

CINE 69 EN VALLADOLID



«La vergüenza», de Ingmar Bergman.



«Martin Fierro», de Leopoldo Torre Nilsson.



«Los dias de Mateo», de Wiltold Leszczynsky.

YA es mérito continuar durante catorce años una muestra de cine especializado y de tema disidente: el de los valores religiosos y humanos; disconformes con la temática general, elusiva, del cine general en plena trepa de superficie, de pornografía, de literatura de quiosco. Ahora que la FIAPF ha recomendado a los grandes festivales «A», la monografía, la Semana Internacional de Cine Religioso y de Valores Humanos de Valladolid, aparece como adelantada por el buen camino. Su bandera está clara, basada en las palabras de Pío XII: «Es tiempo de considerar lo que tiene positivo nuestro plan de no suscitar acusaciones estériles; sino impulsar al cine para hacerse siempre el instrumento más apto del bien común».

Todos los años brota en Valladolid la sorpresa, el atractivo especial que justifica la convocatoria: esta vez era «La Vía Láctea», de Luis Buñuel. La

El segundo gran incentivo de la Semana era Ingmar Bergman, revelado en Valladolid hace años y que, desde entonces, no suele faltar a la convocatoria. Esta vez era un Bergman en entredicho, que molesta que sea el mejor, del que se predecía el agotamiento tras «El silencio» y «Persona». ¡Como Beckett, ha topado con sus propias fronteras! —clamaban los cenáculos que disponen la moda de cada primavera. Y Bergman exhibió con «La vergüenza» el arranque de un nuevo ciclo de humildad, de gran maestro: hacer lo que hacen todos, lo que han contado cien antes de él; y contarlo como ninguno, sin rehuir ningún tópico. El tema del antibelicismo del artista, la cobardía del Arte creativo frente a la destrucción de la guerra. Nada se evitaba: la crueldad de las máquinas y los hombres, la sumisión de valores, la vergonzosa humillación de la cultura y las grandes fantasmagorías. Pero he aquí el Bergman

entre imagen y banda de sonido de «Ganga Zumba» de clásica sencillez. El resto de los premios se otorgaron a la polaca «Los días de Mateo» (Espiga de Oro), ejercicio de dirección sobre un personaje muy semejo, trasplantado de geografía, al «Animas Trujano» del mejicano Ismael Rodríguez; a la italiana «Diario de una esquizofrénica», de Nelo Risi, trascripción de un complejo freudiano, falseado por un procedimiento de curanderismo (Placa «Ciudad de Valladolid»); a la estadounidense «Infierno en el Pacífico», de John Borman, guión artificial para una espléndida interpretación y cuya versión en cinerama perjudicó a esta proyección en pantalla ancha (Premio «San Gregorio»); y, en fin, a la inglesa «El hombre de Kiev», de John Frankenheimer, superficial, literaturizante, excelente en cuanto a producción y muy agradecida, por ello, en extensos sectores de público.

Fuera del parangón oficial de premios quedaron otras cinco producciones muy estimables: la húngara «La muchacha», filme lineal con un trasfondo de rebeldía juvenil frente a las convenciones familiares y sexuales; la inglesa «A las nueve cada noche», estupenda labor de Jack Clayton que mueve intérpretes infantiles haciendo olvidar lo artificial del relato; la argentina «Martín Fierro» con una primera parte antológica y la más bella fotografía en color que hemos visto en el cine suramericano; la senegalesa «El mandato», interesantísima muestra de cine africano con revelación crítica social; y «Rachel, Rachel» dirigida por el actor Paúl Newman que consigue una perfecta afinación de la orquesta cinematográfica al servicio de la admirable interpretación de su esposa Joanne Woodward.



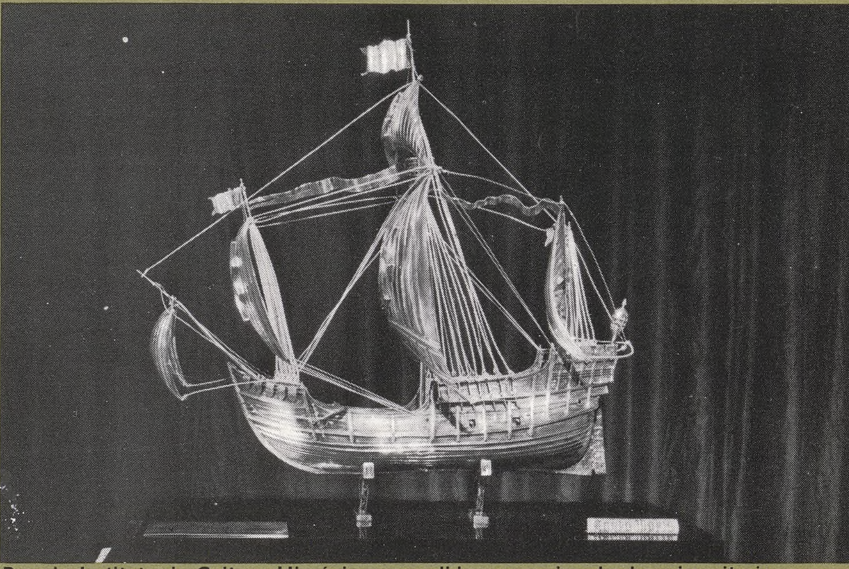
«La Vía Láctea», de Buñuel.



«Rachel, Rachel», interpretada por Joanne Woodward.



«La muchacha», de Márta Mezáros.



Premio Instituto de Cultura Hispánica, concedido por un jurado de universitarios hispanoamericanos y simbolizado en esta nao de plata. Fue concedido a la película brasileña «Ganga Zumba», de Carlos Diegues.

intenso, el fabuloso director de actores, el realizador que obtiene con los medios más simples la máxima intensidad. La guerra bergmaniana se ofrece inconcreta, pero circundante, sin posible escape, como el mar de cadáveres que rodea a la inexistente isla personal. Suprimidos dos de los momentos más atroces y reveladores (el ajusticiamiento del desertor, la retención de la barca por los ahogados) acaso por el propio director influido de conceptos piadosos y comerciales, esta película, indiscutible Lábaro de Oro, fue relegada por el Jurado a un premio de consolación, declarando desierto aquél.

Brasil obtuvo el Premio «Instituto de Cultura Hispánica» con «Ganga Zumba» de Carlos Diegues, la tercera película en importancia del certamen. Diegues ha evolucionado posteriormente a un mayor estilismo («Grande Cidade») perdiendo algo de la frescura, el ritmo y la perfecta adecuación

Otros filmes presentados a concurso fueron «Mi sitio en las montañas», por Estados Unidos; la coproducción hispanomejicana «El mejor del mundo»; «Chiquillo», por Alemania; «Los jinetes celestiales», checoslovaca y la italiana «Un cierto día». La clausura correspondió a «La infancia desnuda» de Maurice Pialat, presentada fuera de concurso como otros filmes (entre ellos «La Vía Láctea»). Completaron la muestra una interesante serie de cine espacial y una retrospectiva de películas españolas con valores humanos. La presencia de la UNESCO, el reconocimiento por la FIAPF y la asistencia de la Escuela de Cinematografía, rubricaron esta XIV Semana de Valladolid.

M. O.

HOY Y MAÑANA de la HISPANIDAD

ACTUALIDAD • REALIZACIONES • PROYECTOS

LA EXTENSION EUROPEA DE LA OEA OFRECE UNA PRUEBA MAS DE PERSONALIDAD Y DE INDEPENDENCIA

SIMULTANEAMENTE con el viaje de Galo Plaza por varios países europeos, la Organización de Estados Americanos, que él dirige con tanto celo y dinamismo, abrió en Ginebra su Oficina Europea. Al frente de ella fueron colocados hombres de gran experiencia diplomática. Las tareas que le están encomendadas a esa Oficina son tareas de expansión, en el sentido de que cuidarán de relacionar permanentemente a la OEA con las principales naciones europeas, y de mantener a éstas ligadas a los proyectos e iniciativas del Organismo.

La oportunidad de esta medida no necesita subrayarse demasiado. Baste con recordar cómo aumenta año por año el monto del comercio entre Iberoamérica y Europa, para comprender que una Oficina permanente viene impuesta por un elemental sentido de la realidad y de la conveniencia para los intereses superiores de Iberoamérica. Europa es más cada día un factor decisivo en el desarrollo económico y cultural de los pueblos del mundo. Recuperada de sus quebrantos económicos derivados de la terrible contienda que afrontó hace tan pocos años todavía, está ya en condiciones de servir de nuevo a Iberoamérica con la misma amistad y eficiencia con que la sirviera siempre que sus circunstancias se lo permitieron.

Ya son muchas las pruebas de gran interés, noble interés, dadas por Europa respecto de esta gran etapa de esfuerzo por el desarrollo y la independencia económica que vive en la actualidad el mundo agrupado en la OEA. A través del Banco Interamericano de Desarrollo son muchos los países europeos que han dicho su palabra de presente con el aporte de cantidades de dinero que valen tanto en su símbolo de amistad como en su valor intrínseco de riqueza. Hay ya en América hispana obras de la envergadura del Metro de la capital de Méjico o de la instalación fabulosa de la Hidroeléctrica Chocón-Cerros Colorados en la Argentina resueltas gracias a la cooperación del capital europeo. España tiene en estos momentos, en cinco países americanos, obras de positiva resonancia en el desarrollo, y la disposición de los financieros españoles, como la del propio Estado español, es a continuar interviniendo al máximo de posibilidades en cuantos países necesiten y soliciten la ayuda española. Hace muy poco fue emocionante ver la naturalidad, como de familia bien llevada, con que el Gobierno del Ecuador, por conducto personal de su ilustre ministro de Educación, pidió a España ayuda para su gran batalla por las escuelas de primera enseñanza. Bolivia, República Dominicana, Paraguay, todas las latitudes americanas, tienen hoy con España nexos que enriquecen los tradicionales y que sirven, entre otras cosas, para que esos países proclamen ante el mundo la solidaridad cierta y real que España quiere mantener y mantiene con ellos.

Y los otros países europeos que invierten hoy en proyectos de desarrollo iberoamericanos, permiten también que la difícil marcha de aquellos pueblos por el camino de la independencia económica resulte menos espinosa. Y cuando ya no son las naciones aisladas, individualmente, las que establecen esos nexos económicos y culturales y de ayuda técnica, sino que es la propia Organización de Estados Americanos la que se ofrece como centro en Europa para proponer y recibir ayuda, es indiscutible que ha de avanzar mucho, y muy rápidamente, este proceso de plena personalidad propia en que está empeñado el mundo iberoamericano. La OEA es, y quiere que el mundo lo reconozca y actúe en consecuencia, un organismo regido por la voluntad mayoritaria de sus miembros. Por grande que sea una nación integrada en ella, esa nación es un voto, y presenciamos así el magnífico espectáculo de ver cómo a la hora de una votación, el voto del Brasil cuenta lo mismo que el voto de El Salvador o que el voto de Barbados. Esta es en realidad, la aplicación más pura que se ha hecho en el mundo de la doctrina de Francisco de Vitoria sobre la igualdad de las naciones. Aquel principio rige plenamente en la OEA, y se ha reconocido explícitamente la paternidad doctrinal de aquel frailecito español que anticipó la fraternidad internacional con la única fórmula decorosa y viable.

Los países iberoamericanos no podían seguir viviendo en un escenario artificialmente acotado, inscrito casi por fuerza en límites geográficos que hace mucho fueron trascendidos en el mundo político moderno, pero que de hecho no existieron nunca, desde el momento en que el descubrimiento de América por una nación europea, España, que además prosiguió la apertura del mundo hasta los últimos rincones del Asia, supuso durante siglos y siglos la unión, la conexión permanente y viva entre Europa y América. El Nuevo Mundo no está, no estuvo nunca, encerrado entre el Atlántico y el Pacífico, sino que estos océanos fueron y son los puentes de América hacia el mundo y del mundo hacia América. Cuando hoy la OEA vuelve a Europa, acierta. Es la hora de abrirse todos los mercados, todos los caminos, todas las maneras de independencia y de desarrollo. Y Europa ha vuelto a ser, encima y además de todas sus otras esencias que nunca perdiera, una potencia industrial y financiera que tiene mucho que decir en la liberación económica de los pueblos iberoamericanos.

CON UNA VISITA DE CUATRO DIAS A ESPAÑA FINALIZO GALO PLAZA SU RECORRIDO POR EUROPA



El director del Instituto de Cultura Hispánica, señor Marañón, condecora a don Galo Plaza con motivo de la visita del secretario general de la OEA al Instituto.

DURANTE su estancia en España, Galo Plaza mostró una vez más sus prodigiosas dotes de organizador y de hombre dinámico. Su primera visita fue para el Instituto de Cultura Hispánica. El director del Instituto, don Gregorio Marañón, acudió a recibirle con toda diligencia, y junto a los numerosos altos funcionarios de Exteriores y representativos del Cuerpo Diplomático y Consular acreditado en España. Otra de las visitas primordiales de Galo Plaza fue para el Ministerio de Educación, donde le recibiera el titular, señor Villar Palasí, con quien departió extensamente sobre los proyectos educacionales de la Organización y la ayuda que España viene prestando a la misma.

En una serie de entrevistas con los señores ministros de Asuntos Exteriores, de Educación, de Información y Turismo, del II Plan de Desarrollo, Galo Plaza reafirmó los vínculos efectivos que hacen hoy a España partícipe importante de los trabajos de la OEA. Al despedirse, declaró de nuevo su satisfacción por la cooperación de nuestro país a los trabajos todos de la Organización y pidió la continuidad de la ayuda en todos los campos que interesan a la OEA.

En el Instituto de Cultura Hispánica y en otros organismos se agasajó cumplidamente a Galo Plaza y a su comitiva, en la que figuraban personalidades muy representativas. El mismo día de su llegada fue objeto de un almuerzo homenaje en el Instituto, que resultó brillantísimo y estableció el primer contacto con funcionarios y figuras de la intelectualidad española.

EL MINISTRO DE OBRAS PUBLICAS VISITA EL «SPANISH INSTITUTE» DE NUEVA YORK



EN el transcurso de la visita hecha a Estados Unidos por invitación de los secretarios del Interior y de Transporte de aquel país, el ministro de Obras Públicas de España, don Federico Silva, visitó las obras del «Spanish Institute», que se instalará en la mansión donada por la Marquesa de Cuevas, de la familia Rockefeller. En la foto aparece el señor ministro en compañía de don Adolfo Martín Gamero, cónsul general de España en Nueva York; don Antonio Muñoz, representante en Estados Unidos del Banco de Santander y consejero del «Spanish Institute»; mister George S. Moore, presidente del «First National City Bank», consejero del Instituto, y el director del mismo, el doctor Carleton S. Smith. Don Federico Silva felicitó a los funcionarios y consejeros del «Spanish Institute» luego de recorrer la sede del mismo en el 684 de Park Avenue.

LA SITUACION REAL DE LA ALIANZA Y DEL ESFUERZO DEL BID, ANALIZADA POR EL SECRETARIO GENERAL DEL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA

El gran diario «ABC», de Madrid, recogió en su edición del domingo 18 de mayo, una exposición muy clara y perfectamente documentada del secretario general del Instituto de Cultura Hispánica, señor Enrique Suárez de Puga, sobre el estado real de la debatida cuestión del desarrollo iberoamericano. Junto a su autoridad de secretario general de un organismo que como el Instituto vive al día los problemas de América, Suárez de Puga cuenta con la experiencia valiosísima de haber actuado recientemente como director y organizador del «Seminario del Mercado Común Latinoamericano y España», de cuya eficiencia y utilidad se hicieron lenguas cuantos lo conocieron. Por otra parte, Suárez de Puga lleva en persona los contactos del Instituto con las organizaciones homólogas de Italia y de otros países europeos. El «ABC» hizo preceder el artículo del señor Suárez de Puga, por la nota siguiente: «Agradecemos muy sinceramente a Enrique Suárez de Puga, secretario general del Instituto de Cultura Hispánica, la completa información que nos ha facilitado sobre la X Asamblea de gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo, celebrada en Guatemala, así como sobre las actuales perspectivas de la Alianza para el Progreso. Suárez de Puga nos aporta datos de excepcional interés, así como una certera interpretación de la situación iberoamericana que aborda una etapa inicial en su problemática, de la que los españoles no podemos desentendernos.»

Los diez años del BID.—El viaje de Rockefeller en misión informativa personal por Iberoamérica, como enviado personal de Nixon, puede dar actualidad a este comentario. Creemos que el antecedente inmediato de su partida fueron las consecuencias que se materializaron en la X Reunión de Gobernadores del BID en Guatemala.

Esta Asamblea es la que mejor ofrece una radiografía de la situación socioeconómica de toda América. El país huésped inauguró este año un hermoso y atractivo edificio, donde está instalado el Banco Central de Guatemala que albergó las sesiones, el cual merecería un artículo por sí solo. Igualmente el marco de paz y desarrollo del bello país centroamericano tranquilizó a los asistentes. Nada hubo que anunciase la vuelta del terror que asesinó al embajador norteamericano o secuestró al arzobispo Casariegos meses atrás. El presidente estuvo rodeado de delegados en varios actos sociales con el despliegue policial normal.

Este era el décimo año que el BID viene operando en el mercado de capitales latinoamericano, recogiendo fondos, tanto de los países miembros como de naciones fuera del sistema interamericano, para prestarlos a los propios países aumentando su capacidad de inversión en proyectos de interés general o privado.

Un nuevo enfoque norteamericano.—Coincidió el comienzo de la Asamblea con el anunciado desmochamiento de la Alianza para el Progreso proclamado por el presidente Nixon días antes en Washington. En realidad, el presidente de los Estados Unidos, al anunciar que prefería «trabajar con, que trabajar para» los países latinoamericanos, no desmontaba nada, porque la Alianza es un esfuerzo conjunto para el desarrollo armónico de los países, del cual los Estados Unidos no han llevado la peor parte, ni mucho menos; veamos algunas cifras. Originalmente se calculó que los programas de la Alianza para el Progreso requerían una inversión total de 100.000 millones de dólares USA en diez años. De este total estaba previsto que los países latinoamericanos invirtiesen el 80 por 100 en diez años, es decir, 80.000 millones, y los Estados Unidos sólo 10.000 millones en el mismo plazo, cubriéndose el otro 10 por 100 con el sector privado o terceros países. La realidad, según cifras publicadas por el CIAP en reciente conferencia pronunciada por Sanz de Santamaría ante el Seminario de Alta Política Exterior del Departamento de Estado en Washington, es que los países iberoamericanos han invertido 130.000 millones de dólares USA en ocho años, en lugar de 80.000 en diez, superando con mucho la cifra de inversión proyectada. Por el contrario, Estados Unidos sólo ha financiado el 6,7 por 100 de lo que tenía previsto, que era el 10 por 100. En forma tal que Latinoamérica por sí sola ha alcanzado una cifra total de financiación muy cercana al 90 por 100 del total de la financiación prevista.

Acontece, sin embargo, que este programa de diez años aprobado en la II Conferencia extraordinaria de la Alianza para el Progreso (1965), y en la Reunión de Jefes de Estado en Uruguay (1967), era una visión poco ambiciosa y se ha quedado estrecha. En realidad, los planes debían haberse hecho a más largo plazo para eliminar el riesgo del desencanto y la desilusión actuales, que, como hemos afirmado, no nace tanto del incumplimiento global de lo pactado, sino de la parquedad de visión de sus proyectistas.

La mejor interpretación del nuevo enfoque de la política de la Administración republicana hacia el problema de sus relaciones económicas con los vecinos del Sur la dio el secretario del Tesoro, Mr. Kennedy, quien resumió su política en estos puntos: primacía al enfoque bancario multilateral, subrayando la palabra bancario; no habría desarrollo, a menos que se detenga la inflación; era necesario que florezca la empresa privada, y, por último, habría que lograr el que los pagos fuesen reembolsados en los plazos previstos. Incluso animó a los países allí representados que ratificasen el Convenio de derechos especiales de giro del Fondo Monetario Internacional, que sólo lo habían hecho 11 de los miembros del BID.



La acción del BID.—Este fue el reverso de la medalla; veamos ahora el anverso. Hay mucho de positivo en la acción del BID sobre la evolución y desarrollo del continente iberoamericano. Supone, en primer lugar, una globalización de los problemas del despegue económico de la región, que sin su sombra protectora acentuaría las diferencias nacionales y se agudizarían las distancias del desarrollo relativo comparado de las áreas y los países. Si reflexionamos fríamente sobre el efecto que han hecho los créditos del BID en diez años, pensemos que éstos han ascendido a 3.000 millones de dólares, incluidos los últimos 200 millones de dólares que suponen las operaciones aprobadas en 1969. Estos préstamos han arrastrado capital nacional en recursos de contrapartida hasta un volumen total de 7.600 millones de dólares, y esta enorme masa de financiación de proyectos se ha empleado en campos de enorme interés público, tales como: agricultura (22 por 100), industria y minería (19,4 por 100), aguas potables (15 por 100), electricidad (12,6 por 100), transportes y comunicaciones (11 por 100), vivienda (11 por 100) y actividades de preinversión o financiación de las exportaciones (2 y 1 por 100, respectivamente). Tendremos que conceder que, por encima de las objeciones —y fueron muchas y de peso las que presentaron los gobernadores—, el área iberoamericana nunca hubiera mantenido el crecimiento sostenido, aunque muy moderado, de estos diez años. Tras esta afirmación nos interesa ahora hablar de aquellas objeciones. Eran los puntos de vista de los propios países, que son, a la vez, accionistas y deudores del Banco.

Dejada Iberoamérica al libre juego manchesteriano de la oferta y la demanda, el área se hubiera empobrecido aún más y, desde luego, no se hubieran ni iniciado obras de infraestructura en carreteras, energía eléctrica y agricultura de carácter multinacional, que serán los cimientos de la integración iberoamericana o de lo que venga detrás.

Tensiones y problemas.—Tomada como una unidad, Latinoamérica exigía la creación de una entidad financiadora a nivel regional que promoviera el desarrollo equilibrado del área. Es evidente la incapacidad del BID de mantenerse con los capitales extraídos exclusivamente de Sudamérica. Necesitaba un aporte exterior en este caso de Estados Unidos, en especial. De ahí surgen las tiranteces y las dificultades cuando el socio mayoritario no comparte la opinión de sus colegas acerca de la forma de utilización de los fondos bancarios. La relación empeora si son los propios socios quienes echan en cara al mayoritario que, con sus prácticas restrictivas u orientadoras de las importaciones iberoamericanas en Estados Unidos, está restringiendo la capacidad de aquéllos en adquirir poder de compra en el exterior. Si a esto se añade (como dijo el gobernador de Colombia) la queja de tener que soportar la importación de una tecnología muy especializada como en la agricultura, por ejemplo, que les produce efectos tales como la carestía de adquisición y obligatoriedad de aceptar la maquinaria norteamericana, por provenir de préstamos ligados; segundo, el paro tecnológico consiguiente: tercero, la incapacidad de su asimilación por el país receptor; cuarto, esquilmación de la tierra y su abandono posterior. Tenemos que pensar que este género de ayuda no es el que más beneficia al país acreedor y pseudobeneficiario.

Otro problema interesante fue el suscitado por el gobernador de Chile en la elevación de la tasa de interés en los cré-

ditos de los recursos ordinarios que estaba llegando al 8 por 100 anual, imposibilitando con dinero tan caro la ejecución de cualquier proyecto de desarrollo. La Prensa local hizo varios comentarios acerca del mismo tema. Propuso la utilización de créditos mixtos provenientes, en proporción a estudiar, de los fondos ordinarios y de los fondos blandos o especiales. Varios gobernadores, el de Chile también, acentuaron el daño que se infiere al país beneficiario de un préstamo ligado obligándole a adquirir los bienes ofrecidos en los Estados Unidos, donde puede acontecer que sean más caros o de poco uso en el país de destino. Propuso que se liberalicen las compras de las operaciones concedidas con fondos especiales, de modo que los bienes puedan comprarse indistintamente en Estados Unidos o en cualquier otro país miembro sin tener que demostrar, como acontece ahora, la imposibilidad de adquisición en Norteamérica.

Intervención española.—Hubo una Ponencia española efectiva en la reunión, con la participación del secretario general de Tecniberia, señor Trillo, en la Mesa redonda sobre la industrialización de Latinoamérica, con representantes de los Bancos: Bilbao, Vizcaya, Exterior, Popular y Banesto, en las personas de los directores de sus sucursales en Iberoamérica, con una Delegación oficial de Asuntos Exteriores, encabezada por el señor Vallaure, y también por quien redacta esta nota, que llevó la representación del Instituto de Cultura Hispánica y la del Seminario de América Latina y España, patrocinada por el propio BID.

Esta información demuestra al lector que los sectores más sensibles de la Administración y la empresa españolas laten en sus impulsos hacia Iberoamérica al ritmo de los acontecimientos actuales. Nuestra sorpresa no dejó de serlo, aun cuando grata, al encontrar en Guatemala expertos en pesca, en formación profesional, en especialización de monitores, en empresarios de televisión, de compañías industriales instaladas, todos españoles de alrededor de los treinta años que en aquel país están dando la nueva imagen de España a los americanos. Tiempo era ya, porque, también hay que decirlo, alemanes e ingleses están literalmente volcándose con dinero barato al 3,5 por 100 a veinticinco años y una moratoria de siete años.

Continuidad.—Empalmada con esta reunión, acaban de tener lugar otras dos, la de la CEPAL, en Lima, y la Comisión Especial de Coordinación Latinoamericana (CECLA). El tema de la separación progresiva y acentuada de los niveles de vida, consumo y desarrollo entre el Norte y Sur del continente americano, ha sido el asunto candente de estas Asambleas. El riesgo de la ruptura ha llevado al ministro de Economía chileno, señor Krauss, a quejarse amargamente del papel de casandras desempeñado por estos organismos internacionales. Lo que necesitamos, ha venido a decir, no son más diagnósticos agoreros, sino esquemas operativos efectivos.

Esta advertencia vale igualmente para los paises fuera del sistema interamericano, como España, que deseen cooperar al desarrollo de Iberoamérica. El momento es apto para estudiar y trabajar sobre datos fijos o previsibles de producción, comercio y posibilidades de financiación conjunta como cimientos de una mayor comprensión e intercambio mutuo. Los iberoamericanos sólo nos van a escuchar si junto a nuestra buena voluntad, que nadie ya objeta, no les llevamos debajo del brazo programas realistas de acción ajustados a sus necesidades, primero, y a nuestras posibilidades reales en segundo lugar.

¿Escepticismo?—Opino que corre por Latinoamérica una ola de escepticismo muy honda acerca del desenvolvimiento de cada país, apoyado en los grandes esquemas montados por las entidades internacionales. Es la lógica reacción a los diez años de no cumplimiento de la década del desarrollo. No se trata de aprovechar el momento para resucitar un bilateralismo general, pero sí es la ocasión de detenerse y estudiar todas las fórmulas, aun las que se creyeron superadas. Si no se ha logrado el despegue económico es necesario intentarlo, apoyándose en fórmulas más simples que dieron su resultado antes. Desde luego los gobernantes iberoamericanos no creo estén dispuestos a seguir endeudándose indefinidamente sin antes recapacitar otras soluciones. Estas son las que España, en su limitada capacidad, debe proponer, previo estudio a fondo.

ROMEO GORRIA HA DEJADO PRACTICAMENTE TERMINADA LA «CARTA IBEROAMERICANA DE SEGURIDAD SOCIAL»

Su último viaje por Suramérica consolidó la protección para dos millones de españoles y creó reciprocidad para los trabajadores de Brasil, Chile, Uruguay y Argentina en España.

CON la firma de convenios de seguridad social y de cooperación laboral en Brasil, Chile, Uruguay y Argentina, el ministro de Trabajo, don Jesús Romeo Gorría, quien ya había obtenido en 1966 un acuerdo de tipo general con los ministros de Trabajo de Iberoamérica, ha hecho adelantar mucho su empeño de crear la Carta Iberoamericana de Seguridad Social.

No hay exageración en afirmar que este último viaje del señor Romeo Gorría por Suramérica ha constituido un éxito resonante para España y para la propia América, porque en estos convenios de cooperación y de extensión de derechos nacionales a ciudadanos de otro país, lo que se está fraguando es algo mucho más importante que la justa protección a unos trabajadores: se está forjando la unidad práctica de los países iberoamericanos con España como vínculo a través de la fuerza social que es hoy la más respetada y atendida en todos los países.

Cuando otras corrientes de actividad unionista o integracionista se basan en el capital y en el desarrollo puramente económico, esta corriente que encarna a la perfección el ministro de Trabajo de España quiere integrar a los países todos de la Mancomunidad Iberoamericana de Naciones sobre el fundamento del trabajo humano elevado a niveles de seguridad social nunca conocidos. Por esta razón, un viaje que ha obtenido frutos tan ricos como los que a continuación exponemos sucintamente, es un viaje que merece ser recordado con el mayor aplauso. Lo que ha avanzado, más que la propia ejecutoria brillante de un ministro y más que la protección a unos millones de trabajadores españoles, es la conciencia de unidad de destino de los pueblos iberoamericanos, residan éstos en España o en el Nuevo Mundo.



Los españoles de Montevideo reciben a don Jesús Romeo Gorría en el aeropuerto de Carrasco, ataviados algunos de ellos con trajes típicos.

ESTANCIA EN URUGUAY

El viaje del señor Romeo Gorría se inició por Montevideo. Hay allí unos ciento cuarenta mil españoles residentes, y trabajadores en su inmensa mayoría. En medio de un ambiente amistoso, bajo la presidencia del canciller de Uruguay, señor Venancio Flores, se firmó un convenio de seguridad social que protege a los españoles de allí con las leyes que rigen en materia laboral y de seguridad. Otro convenio establece la cooperación técnica entre Uruguay y España.

Naturalmente, la firma de esos documentos, refrendada por el ministro de Trabajo de Uruguay, señor Carsósimo, llenó de júbilo a los españoles de Montevideo, quienes ya habían recibido con viva simpatía al ministro, pero ahora se sentían más confiados y felices. La presencia española oficial, que ofrece el respaldo del estado aun a los ciudadanos más alejados de la patria, garantiza una reciprocidad que no ha de medirse por la diferencia entre trabajadores españoles en el extranjero y trabajadores extranjeros en España, sino por la igualación jurídica de personas, que es uno de los objetivos largamente acariciados por los internacionalistas. Ya hubo un tiempo, tiempo que duró siglos, en el cual una misma ley regía en materia de trabajo para todos los territorios de América y para el territorio español. Ahora, con estos convenios, que incorporaron a los países que faltaban dentro del magno esfuerzo por la Carta de la Comunidad, se está reconstruyendo una forma de unidad que nunca ha dejado de ser valiosa y necesaria.

ESTANCIA EN LA ARGENTINA

De Montevideo fue el ministro Romeo Gorría a la Argentina. Más de ochocientos mil trabajadores españoles en todos los sectores de la vida económica argentina sabían que este viaje representaba la modernización de los viejos acuerdos de operación social y laboral. Por eso, el júbilo de las comunidades españolas de Buenos Aires no pudo ser mayor. Pese a que con acuerdo y sin acuerdo los trabajadores españoles tienen en todos esos países hermanos muy buen trato y protección de las leyes generales, nadie desconoce que la extensión de beneficios específicos concedidos a los naturales del país es un ideal soñado por todos los emigrantes. Había además problemas como el de la suma de años de trabajo, que significan mucho para la persona que por algún motivo tiene que salir de su país a iniciar nueva vida en otro. Ahora, gracias al contenido de este convenio reformado con la Argentina, una jubilación o un derecho para disfrutar este o aquel beneficio en orden a la seguridad no dependen de los años trabajados allí ni de las cotizaciones aportadas allí sino que se tome en cuenta el tiempo que ya tenía trabajado y el número de cotizaciones aportadas antes de emigrar. La garantía, pues, para los hombres de trabajo no puede ser superada.

La declaración conjunta establece que ambos gobiernos «arbitrarán las medidas, normas y disposiciones legales y reglamentarias que aseguren una igualdad de trato en materia laboral sin limitación alguna a los nacionales de ambos países en el territorio del otro». Se firmó también un acuerdo en materia de salud. Los directores del Instituto Español de Emigración y del Instituto de Previsión, señores García de Sáez y Zunzunegui, acompañaron al ministro y participaron en las deliberaciones y decisiones, con lo cual quedaron los convenios confeccionados sin falta de detalle técnico.

A los pocos días del regreso del señor Romeo Gorría, de América, el gobierno argentino procedió a la ratificación de lo acordado, y lo propio hizo el gobierno español. Ya están por lo tanto en plena vigencia estos acuerdos que favorecen a los trabajadores en la Argentina y facilitan a este gran país el medio de reconocer y premiar permanentemente lo que significa la contribución de la fuerza española de trabajo y de iniciativa en el desarrollo de la economía y de la sociedad argentinas.

VISITA AL BRASIL

De Buenos Aires fue el señor Romeo Gorría a Brasil. Trescientos mil trabajadores españoles acoge la gran nación carioca. Necesitaban éstos, también, la protección convenida entre estados, a fin de resolver el problema específico suyo. En el palacio de Itamariti, en Brasilia, firmaron un convenio de seguridad social los señores Jarbas Passarinho y Romeo Gorría. Otros tres acuerdos complementarios de ese convenio quedaron

firmados también. Tiene particular importancia el acuerdo para la prestación de asistencia técnica española a las escuelas profesionales brasileñas, que incluye la creación de una Universidad Laboral idéntica a las existentes en España.

El ministro de Trabajo del Brasil impuso al señor Romeo Gorría la Gran Cruz del Trabajo, que le fuera concedida por el gobierno del mariscal Costa e Silva, y a su vez recibió de manos del señor Romeo Gorría la Gran Cruz del Mérito Civil otorgada por el Gobierno español. Estos signos externos del aprecio y de la amistad internacional, rubricaban hechos tan valiosos en el orden práctico como el conceder a los trabajadores españoles el ingreso inmediato en los beneficios de seguros, pensiones y demás, sin necesitar el paso de un tiempo más o menos largo contribuyendo en el país. El tiempo trabajado fuera se cuenta como trabajado dentro, y así nadie tiene que ver interrumpido su esfuerzo ni comenzar a cierta edad una nueva vida.

ETAPA FINAL EN CHILE

Después de tan fecunda visita a Brasil, pasó el ministro a Chile, etapa final de su viaje. El número de trabajadores españoles es aquí de unos setenta mil, pero se ha procurado para ellos las mismas seguridades y atenciones que para las altas cifras de Argentina y Brasil. El presidente Eduardo Frei Montalva recibió al señor Romeo Gorría, e hizo declaraciones muy interesantes sobre las relaciones con España y sobre la admiración que siente el presidente Frei por el Jefe del Estado español, Generalísimo Franco. Se afirmó un convenio de cooperación social y otro de asistencia técnica, complementados cada uno con los acuerdos indispensables. Los trabajadores españoles en Chile, y los chilenos en España, quedan protegidos en materia de salud, de derechos sindicales, de salarios y de seguros sociales, en idénticas condiciones de reciprocidad. Y por el otro convenio quedaron sentadas las bases para que la asistencia técnica, uno de los móviles de la política internacional de hoy, sea una realidad entre España y Chile.

Hay que subrayar que tanto en Chile como en los tres países anteriormente visitados, el ministro y sus acompañantes comprobaron la gran emoción con que sus compatriotas residentes allí los recibían y agasajaban. Hombres de todas las procedencias y de todas las ideas concurrían a los actos y manifestación de simpatía y de afecto para los altos funcionarios españoles. El señor Romeo Gorría pudo palpar la acción realmente única que el Instituto de Emigración ha desarrollado bajo la dirección de Miguel García de Sáez. Los españoles residentes en esos países desbordaron su emoción patriótica y su gratitud de ciudadanos atendidos y defendidos por los gobernantes de su patria al nivel que los méritos de esos hombres tan esforzados y nobles merecen.

Por todos conceptos, este viaje del ministro de Trabajo a Iberoamérica puede considerarse como un viaje histórico. Dieciséis convenios de cooperación social y de cooperación técnica no se firman todos los días. En números redondos, esos instrumentos suponen la vinculación viva y práctica de millones y millones de seres en una forma de legislación que puede denominarse sin hipérbole Carta de la Seguridad Social Iberoamericana. La unidad positiva, sobre hechos, de los trabajadores, se consigue por este medio, a través de nociones tan útiles como la de la seguridad social y el nivel decoroso de vida y salario, sin necesidad de lucha de clases ni de campañas de violencia.

Este es el sentido de la magnífica obra realizada al frente del Ministerio de Trabajo de España por don Jesús Romeo Gorría.

LA CONFERENCIA DE TRINIDAD Y LA ACTITUD DEL PRESIDENTE NIXON HACIA HISPANOAMERICA

ESTA conferencia convocada por la OEA en la isla de Trinidad, cabeza del estado miembro del organismo Trinidad-Tobago, sirve para establecer el más claro y franco contraste de pareceres entre Norteamérica y los países situados al sur de Río Grande.

Se ha preparado la conferencia con mayor rigor que muchas de las anteriores. En realidad, la reunión de la CECLA en Viña del Mar, en mayo pasado, donde el presidente Frei expresó de manera tan rotunda las nuevas ideas de América en materia de relaciones y de recepción de ayuda, no fue nada más que una manera original de confeccionar un programa para esta conferencia de Trinidad. A su vez, la reunión de la CECLA, primera de su clase en la que no participan los Estados Unidos, fue precedida por una labor estrictamente técnica de los grandes expertos en desarrollo. Cuanto éstos confeccionaron como minuta de su trabajo preliminar, fue aprobado por la CECLA, y elevado primero como memorándum del organismo al presidente de los Estados Unidos, señor Nixon, y presentado además como ponencia de trabajo económico para esta trascendental reunión de Trinidad.

Aun cuando son muchos los pronunciamientos contenidos en la ponencia aprobada en Viña del Mar, hay que contar también con los programas de otras actividades amén de las económicas. Hay un planteamiento del Perú, conocido ya en Viña del Mar y en la reunión preparatoria de Santiago de Chile, que contiene, como veremos, la esencia de la postura nueva de Iberoamérica en relación con los Estados Unidos. El pleito peruano-norteamericano ha significado una nueva frontera para el presidente Nixon. Con el prestigio enorme que ha dado al gobierno del general Velasco su actitud hacia la poderosa empresa norteamericana Shell, los puntos de vista peruanos en materia de comercio internacional pesaron mucho en las recomendaciones de la CECLA, y pesarán mucho naturalmente en las deliberaciones de Trinidad. El presidente Nixon, durante su campaña política, anunció que en su concepto la mejor manera de resolver los problemas del desarrollo iberoamericano no consistía en empréstitos ni en inversiones, sino en mejorarle el comercio a esos países. Esta es en líneas generales la línea adoptada por casi todas las naciones en vías de desarrollo, pero hay una gama muy extensa de matices en cuanto a lo de «mejorar el comercio». Por supuesto que hay ante todo un problema de exportaciones, que necesitan menos impuestos y mejor precio en los mercados del mundo, y especialmente en el mercado norteamericano. Pero aumentar las exportaciones supone aumentar la producción actual y diversificar la futura, todo lo cual es ni más ni menos que la finalidad del desarrollo. De modo que se necesita plantear, bajo el nombre que sea, el tema del desarrollo, que implica comercio, diversificación, industrialización, etc. Esta es la tarea difícil que aguarda a los Estados Unidos en Trinidad. Ya están tomados los acuerdos de largo alcance, como el de la conferencia de Punta del Este, bajo el presidente Johnson. Ya está más que establecido el mínimum de inversión anual requerido por el desarrollo, que es de 1.500 millones de dólares. Estudios técnicos sobran. Agrupaciones regionales están en marcha. Es decir, que todo lo previo a un lanzamiento en firme, está ya más que andado. Estas incógnitas no quedarán despejadas, probablemente, en la conferencia de Trinidad, pero allí se definirán al menos los puntos de vista totales de la América hispana al respecto de Norteamérica.

Como una señal del rumbo que han tomado en estos últimos tiempos las ideas de los gobernantes hispanoamericanos en torno a estas cuestiones, pueden verse los textos de las proposiciones presentadas por el Perú y por Chile a la comisión preparatoria de esta conferencia de Trinidad.

BOLIVIA OFRECIO UN GRAN EJEMPLO DE MADUREZ POLITICA ANTE LA TRAGICA DESAPARICION DE RENE BARRIENTOS

LA muerte en accidente aéreo del presidente de la república de Bolivia, General René Barrientos Ortuño, conmovió profundamente a su país, y las masas campesinas dieron muestras de un excepcional dolor, que constituyó el mayor homenaje que un gobernante puede recibir póstumamente. El general Barrientos era en efecto muy querido. Su acción personal entre los indios y entre los campesinos de todas las procedencias había calado hondo. En el mismo momento en que se produjo el accidente que costó la vida al presidente y a dos de sus ayudantes, los campesinos lucharon tercamente con las llamas por ver de salvar a quien tanto había hecho por ellos. Todo fue inútil, y no les quedó más que el dolor. Particularmente, en la región de Cochabamba, el pueblo dio pruebas de que experimentaba un sentimiento de irreparable orfandad. Más de seiscientas mil personas despidieron el cadáver en La Paz, y los testigos afirman que todo el pueblo de la región predilecta de Barrientos acompañó con su llanto y con su asistencia los últimos momentos de su cuerpo sobre la tierra. La lengua quechua, que Barrientos hablaba, sirvió una vez



más para expresar las más dolorosas lamentaciones. Se comprendía que el gobernante dejaba huérfanos no sólo a sus siete hijos de matrimonio y a los cincuenta inditos que había hecho hijos adoptivos de él y de su esposa, sino también dejaba huérfanos a miles y miles de indios humildes del Altiplano que veían en él a un amigo, a un defensor, y a un padre.

Pero Bolivia ofreció, en medio de una circunstancia tan dolorosa como imprevista, una gran lección de madurez política, que no queremos dejar de señalar. Se decía como una especie de ley o dogma, que sólo en los Estados Unidos o en naciones de gran tradición política institucionalista, la muerte del gobernante no creaba un vacío ni producía un peligro para la continuidad de las instituciones. Siempre se señalaba el ejemplo de Estados Unidos con las muertes súbitas de Roosevelt y de Kennedy. En cambio, se presentaban los ejemplos de Hispanoamérica al morir de repente un gobernante o al caer inesperadamente por otros motivos. Casi siempre esas caídas indicaban un proceso de anarquía, de revoluciones, de caos.

En Bolivia no ocurrió nada de esto,

pese al desconcierto producido por las primeras noticias sobre el accidente en que perdió la vida el general Barrientos. Aún hallándose en Estados Unidos el general Ovando, jefe supremo de las fuerzas del país, éste contó con el carácter, la serenidad y el patriotismo de sus dirigentes, y se pasó el grave momento de la continuidad, de la manera más civilizada, constitucional y responsable que cabía desear. El vicepresidente primero, don Luis Adolfo Siles Salinas, gran amigo de España y devoto de la obra del Instituto de Cultura Hispánica, pasó a ocupar el puesto de presidente de la República dentro de la mayor sencillez y naturalidad. Estará en el cargo, como manda la Constitución, todo el tiempo que aún faltaba al período para que fue electo el general Barrientos, y se impedirá así el reinicio de etapas políticas anormales que tanto dañan a los países. Bolivia ha demostrado madurez política, altura de miras en sus militares y en sus políticos, y serenidad suficiente para arrostrar sin más conmociones que las de orden sentimental una desgracia tan inmensa como la que le sobrevino con la muerte de un hombre tan querido y útil a su patria como fuera el general Barrientos.

PESAME DE ESPAÑA

El Jefe del Estado español, Generalísimo Francisco Franco, envió un expresivo mensaje de pésame al nuevo presidente de Bolivia, don Luis Adolfo Siles Salinas. He aquí el texto de dicho mensaje: «Profundamente impresionado trágico fallecimiento presidente Barrientos, eminente hombre de estado, envío a Vuestra Excelencia, en nombre pueblo español y en el mío propio, testimonio más sentido pésame por tan irreparable desgracia.—FRANCISCO FRANCO, Jefe del Estado español.»

LAS PREOCUPACIONES EDUCACIONALES DE IBEROAMERICA REFLEJADAS EN MADRID



El ministro peruano de Educación Pública es recibido en El Pardo por el Jefe del Estado español. A la derecha, el ministro de Educación Pública de Ecuador es recibido asimismo por el Jefe del Estado.



UNA de las máximas preocupaciones de los gobiernos hispanoamericanos en la actualidad es la de elevar el nivel cultural de las masas. Se ha admitido hace mucho tiempo como una de las normas «sine qua non» del desarrollo la lucha contra el analfabetismo y la preparación técnica de obreros y campesinos al máximo nivel posible. Hoy se está dando la batalla educacional en todos los frentes. Y ecos de esa batalla se han hecho sentir en Madrid, no sólo porque resida aquí la Oficina Internacional de Educacion, sino porque se conoce en Hispanoamérica cuanto ha hecho y hace España en esta materia. Cuando la mayoría de las colonias africanas convertidas en naciones en los últimos diez años presentaron un cuadro deplorable en la educación popular, España tuvo la satisfacción de que la Guinea Ecuatorial mostró ante el mundo, al entrar a formar parte de la comunidad Internacional de Naciones en la ONU, un porcentaje de 90 por ciento de alfabetizados.

EL ARZOBISPO DEL CUZCO

Una de las personalidades hispanoamericanas, que han planteado recientemente el problema de la educación popular en España, con ánimo de ser ayudados, fue monseñor Ricardo Durán, arzobispo del Cuzco, Perú. Explicó que desde su nombramiento, hace tres años, comenzó su lucha por la alfabetización en los medios indígenas de su archidiócesis, que son enormes. Según declara, en los adultos de aquella zona el analfabetismo llega al 90 por ciento, pero es mucho menor entre los niños, ya que se han creado muchas escuelas. Pero se necesitan más, como se necesita clero que ayude en la educación de esas masas.

EL MINISTRO DE EDUCACION ECUATORIANO

Don Alfonso Arroyo, ministro de Educación de la república del Ecuador, hizo una detenida visita a su colega español, señor Villar Palasí. Traía unos proyectos muy concretos en cuanto a la ayuda que se solicita de España en materia educacional. Fue recibido por el Jefe del Estado español, Generalísimo Franco, quien le reiteró el interés vivísimo que España tiene en cooperar con cuanto pueda a los proyectos de educación pública en América. «Necesitamos construir doce mil aulas, porque tenemos un déficit de trescientos mil puestos escolares», dijo. Y explicó que aun cuando el BID y la Agencia Internacional de Fomento han ayudado con diez millones de dólares, pero se necesitan veinticinco. «El problema de la presión demográfica es cada vez mayor —continuó—. Los recursos crecen a cámara lenta, mientras que los niños que necesitan escuelas se multiplican cada día».

El señor ministro se retiró muy complacido de cuanto trató en Madrid, y llevó al presidente Velasco Ibarra, de quien trajo un saludo personal para el Jefe del Estado, la seguridad de que España, una vez más, hará cuanto esté a su alcance.

EL MINISTRO DE EDUCACION PERUANO

Otro ministro de Educación que visitó España, y dedicó su tiempo en la capital a conocer cuanto interesaba a su Departamento, fue el ministro de Educación del Perú, señor general Arrisueño. Visitó la Oficina de Educación Iberoamericana, al frente de la cual está la autoridad del ilustre historiador y diplomático salvadoreño don Rodolfo Barón Castro. El general Alfredo Arrisueño cambió detenidas impresiones con su colega el señor Villar Palasí, y posteriormente visitó en el palacio del Pardo al Jefe del Estado, con quien departió en presencia del embajador del Perú en España, general Lindley.

LA OEA ANTE LA EDUCACION

Una de las primeras visitas hechas por don Galo Plaza en su estancia del mes pasado en Madrid fue para el ministro de Educación señor Villar Palasí. Trataron de la ayuda española a los programas de educación de la OEA, y de lo que sobre esa materia será discutido en la conferencia de este mes en Trinidad. Ya venía Galo Plaza de su intervención en la UNESCO en París, donde explicó al pleno de la institución los problemas y propósitos de la OEA. Hace poco, el gobierno norteamericano entregó una carta de crédito por 2.700.000 dólares a Galo Plaza para los programas educativos. Ya antes había dado Norteamérica 500.000 dólares; Chile, 400.000; Brasil, 93.994, y Argentina, 22.500. El subsecretario de Estado para Asuntos de Iberoamérica, señor Meyer, dijo que su país continuará contribuyendo en proporción a las ayudas que presten los otros países miembros de la OEA.

LA PRIMERA ETAPA DEL VIAJE DE NELSON ROCKEFELLER: UN TEST DE RESULTADOS NEGATIVOS

DESPUES de una larga preparación inició Nelson Rockefeller, al frente de una numerosa selección de técnicos, su anunciado viaje por Iberoamérica. Como es sabido, ese viaje tiene por objeto ofrecer al presidente Nixon un informe de primera mano sobre la situación, las necesidades, los problemas y los deseos de Iberoamérica. De ese informe se derivará, posiblemente, la política hacia los países del sur, del nuevo gobierno republicano. Y aun cuando se da por sobreentendido que a estas alturas no necesita para nada un informe de ese tipo el presidente de los Estados Unidos —están muy recientes las deliberaciones de Punta del Este y numerosísimas otras reuniones de carácter económico e informativo—, se admite que la intención del presidente Nixon es demostrar el gran interés que siente por Iberoamérica designando una embajada extraordinaria y especialísima. Ante Nelson Rockefeller, con misión específica, pueden los gobernantes y los grupos representativos de cada país manifestar a fondo sus preocupaciones, sus criterios y sus peticiones. Tienen en favor suyo esos gobernantes y esos pueblos la circunstancia de que siendo específico el encuentro con Rockefeller, no caben más dilaciones ni malas interpretaciones, ni informes insuficientes de un funcionario de rutina. Este contacto personal equivale a un plazo fijo para la atención efectiva de los problemas.

En la primera etapa de ese viaje, que comprendía Méjico y Centroamérica, los resultados no fueron positivos. Descontando los incidentes callejeros, que pueden atribuirse a campaña organizada por los enemigos tradicionales de Norteamérica, hay que mencionar la falta de entusiasmo que el viaje despertó en los medios publicitarios. Se vio claro, desde la llegada a Méjico, que el representante del presidente Nixon quería de todos modos despersonalizar la misión, y actuar como tal representante. Un aire de objetividad, de frialdad, rodeó todo el trajín de la primera etapa. La declaración hecha en Méjico mismo de que el Congreso mantiene sus tesis proteccionistas, y de que aun cuando ni el presidente Nixon ni él, Rockefeller, participan de esas tesis, es el Congreso en definitiva quien tiene la palabra decisiva, cortó de antemano hasta las más modestas ilusiones que alguien hubiera podido hacerse en relación con el viaje. Era como para preguntar: ¿Y por qué en lugar de venir usted, que no tiene según sus declaraciones, nada que hacer, no viene una amplia comisión del senado? Porque tendría mas sentido discutir con quienes pueden decidir que con quien no puede hacer más que escuchar pacientemente, y luego va a narrarle al presidente lo que le han dicho.

¿En qué puede culminar una gestión de este tipo? Es obvio que dentro del engranaje de la democracia, una gestión de este tipo sólo puede terminar en un mensaje presidencial al Congreso sobre Iberoamérica, o como se dice allí, sobre Latinoamérica. Con el envío del mensaje, el presidente cumple ante los países iberoamericanos, y traslada al Congreso la responsabilidad. En tanto, ¿qué piensa de veras la nueva Administración, que ha enterrado la Alianza para el Progreso, en materia de promoción masiva y urgente del desarrollo verdadero de Iberoamérica? Esto era un misterio antes del viaje de Nelson Rockefeller, y sigue siendo un misterio después del viaje. Si la Alianza pecó por hacer poco, pero hacía algo al menos, no es posible dejarla morir sin sustitución, sin reemplazarla por un plan más dinámico, más efectivo. En este mes de junio se reúne en Trinidad un cónclave económico iberoamericano, con presencia de Estados Unidos, que recogerá el programa o el conjunto de recomendaciones hechas por la reunión de mayo último de la CECLA. Este programa, por lo mismo que se discutió «en familia» es decir, en ausencia del vecino más poderoso, reúne todas las ideas, quejas, peticiones y planteamientos de Iberoamérica. Ya tiene el presidente Nixon confeccionado el mejor informe que puede pedir. El viaje de Nelson Rockefeller puede ser un complemento muy valioso para la formación de un criterio realista por parte del presidente Nixon.

LA III ASAMBLEA IBEROAMERICANA Y FILIPINA DE COMERCIO CELEBRADA EN MEJICO ADOPTO MUY IMPORTANTES ACUERDOS

COMO estaba anunciado, se celebró en la capital de Méjico la III Asamblea Iberoamericana y Filipina de Comercio, que tradicionalmente tiene su sede en la ciudad de Sevilla. Fueron discutidas ponencias de positiva importancia, como las dedicadas a estudiar las posibilidades de estrechamiento de relaciones económicas de Filipinas con Iberoamérica y España y la vinculación económica y posibilidades concretas de comercio en el mercado hispanoamericano. Reinó un gran entusiasmo bajo la presidencia del señor González Reina, presidente permanente de estas asambleas y presidente de la Cámara de Industria, Comercio y Navegación de Sevilla. Como vicepresidente de la III Asamblea actuó brillantemente el señor Lucas Domínguez, presidente de la Cámara de Comercio de la Ciudad de Méjico.

La sesión inaugural fue abierta con un discurso del señor ministro de Comercio de Méjico, y la sesión de clausura escuchó un interesante discurso del canciller mejicano, señor Carrillo Flores.

Las conclusiones, preparadas por las comisiones de trabajo, fueron las siguientes: expresar la convicción de que España debe buscar mecanismos de acercamiento para lograr una mayor vinculación económica a la Asociación Iberoamericana de Libre Comercio y al Mercado Común Centroamericano; encarecer a las cámaras de comercio de los países representados la realización de los estudios que desentrañen las posibles vías de solución a los problemas económicos y de otro tipo que surjan al paso de la iniciativa anterior; crear una secretaría permanente de la Asamblea, con sede en Sevilla, para el fin concreto de la vinculación. Además, fueron aprobadas estas otras conclusiones:

—Insistir en el funcionamiento de un sistema de reaseguros, que actúe como factor envolvente de los riesgos en que se incurre en las transacciones internacionales.

—Recomendar a los Bancos españoles la creación de una entidad financiera para la concesión de crédito al comprador, teniendo en cuenta el volumen de crédito que exige la creciente exportación española de plantas industriales y servicios técnicos, así como la participación española en empresas mixtas iberoamericanas.

—Para el fomento de empresas mixtas, la Asamblea recomienda a todos los países del área iberoamericana y a España la implantación de esquemas financieros específicos para las mismas.

—En este mismo sentido, se aconseja a las Cámaras del área iberoamericana y de España, la confección de una guía en la que se expresen, para cada país, un resumen de la legislación sobre sociedades y sobre política de fomento industrial.

Por último, y en lo referente al intercambio comercial, la Asamblea manifiesta su deseo de que se incrementen las relaciones económicas de Filipinas con los países iberoamericanos y con España y al constatar la favorable evolución de las importaciones españolas de mercancías iberoamericanas, considera, sin embargo, que existen amplias posibilidades de promoción de estas importaciones aún no utilizadas, por lo que recomienda:

—Las empresas españolas y proveedores iberoamericanos deben establecer contactos que eviten la intervención de terceros países y subraya el interés que ofrecen las empresas específicamente dedicadas a la promoción de los intercambios, que deberían ser dotadas de un «status» fiscal más favorable.

—Disminución del grado de protección vigente en España con respecto a algunas mercancías básicas, características de la producción iberoamericana y filipina y la orientación, hacia estos mercados, de compras actualmente efectuadas por España en terceros países.

—Facilitar los transportes y la adopción de medidas que garanticen el libre movimiento de personas y mercancías y la utilización de puertos francos y facilidades análogas en España para la promoción de las ventas iberoamericanas y filipinas al resto de Europa.

«OPERACION ESPAÑA»: LOS EMIGRANTES VUELVEN A LA PATRIA

UNA de las iniciativas más emocionantes que surgieron como consecuencia del viaje del ministro de Trabajo a Iberoamérica, fue la que se ha bautizado con el moderno nombre de «Operación España». Consiste sencillamente en que el Gobierno español invitará, en octubre próximo, a unos novecientos emigrantes españoles a quienes, por falta de posibilidades económicas principalmente, se les ha hecho inalcanzable el ideal de venir a España de nuevo para visitarla por unas semanas y volverse a la segunda patria.

Como se ve, se trata de algo lleno de sentido humano y que despierta una sana emoción. No todos los emigrantes llegan, a pesar de sus sacrificios y de su abnegación, a ganar lo suficiente para permitirse un día el viaje de vacaciones a la tierra que los vio nacer. Hay en la Argentina y en los otros grandes países de emigración en América, cientos y cientos de personas que llevan más de veinticinco años sin venir a España, deseándolo ardientemente. El ministro de Trabajo y el director del Instituto Español de Emigración palparon esta dolorosa realidad e inmediatamente concibieron la «Operación España». Ya está fletado el barco que traerá en octubre próximo cerca de novecientos españoles. «De esta forma —dijo el señor Romeo Gorría en Buenos Aires— queremos compensar, aunque sea en una mínima parte y hasta que la medida pueda extenderse a todos los años, los esfuerzos, la abnegación, el amor y el recuerdo vivo hacia la patria lejana de estos viejos españoles de América».

Ya se menciona la posibilidad de que este mismo año llegue a mil el número de invitados a un viaje tan emocionante. Puede esperarse que quede abierta así, con esta «Operación España 1969», una nueva costumbre anual, de las que enaltecen y hacen venerar el nombre de España.

estafeta

Estos anuncios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPANICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 5 pesetas.

MANUEL DE JESUS ARMAS, Ave. 17, n.º 4212, e/42 y 44. Marianao 13. La Habana (Cuba). Estudiante cubano que desea mantener correspondencia con jóvenes de España y otros países para intercambio de revistas y sellos.

FILOPOST, Apartado 28.001. Madrid (España). Coleccionistas tarjetas postales. Vendemos maravillosas postales nacionales y extranjeras. Soliciten catálogo.

CARLOS VICENTE BOCCI, Rua Conselheiro Nébias, 1111. Caixa postal, 30.650, São Paulo, 2. SP (Brasil). Solicita correspondencia con amigos de todo el mundo.

EMIGDIO ATEORTUA ARIAS, Apartado Aéreo, 139. Pereira, Dept.º del Risaralda (Colombia). Desea corresponder con españoles y personas de habla hispana para intercambios.

K. L. SAHNI, Care, Mis Ram Chnd Tirathram Dal-Mandi, Ambala Cantt, Haryana (India). Desea recibir cartas de personas de todo el mundo en inglés.

RENE HERMANN CONTOIS, 6283 place des Pignerolles, Ville d'Anjou. Montreal, Queb. (Canadá). Desea un corresponsal de España en inglés o francés.

ROSA M.ª GONZALEZ RUISECO, Desagüe, 655, e/Ayestarán y Almendares, Habana (Cuba). Desea escribirse con personas de todo el mundo en español.

WALDINA MARTINEZ HERNANDEZ, Carrera 24 C, n.º 20, 78 Sur. Apartado aéreo 70.143. Bogotá (Colombia). Desea corresponder con españoles y de otros países de habla hispana.

RUTH VICTORIA MONTOYA, calle 42 A, n.º 68 A, 70, 3.º, San Joaquín. Medellín (Colombia). Desea corresponder con hombres mayores de 25 años. También su hermana NOEMY.

DOUG CHANDLER, P.O. Box 46, Port Republic, Virginia 24471 (U.S.A.). Desea correspondencia con personas de ambos sexos para diversos intercambios y hobbies.

M.ª DE LOS ANGELES BELLO GONZALEZ, calle 5, n.º 1004, e/10 y 12, Bejucal, Habana (Cuba). Desea corresponder con personas de todo el mundo en el idioma español.

RODOLFO LOPEZ OLEA, Beaucheff, 891, Santiago, 3 (Chile). Desea corresponder con jóvenes de cualquier país, deportistas y universitarios para intercambios.

ALINA MALVAR RAMOS, Ave. 39, n.º 8805, e/88 y 90. Marianao (Cuba). Desea corresponder con chicos españoles e hispanoamericanos para intercambio de fotos de artistas.

SONIA MARTINEZ SALAMAYOR, calle 86, n.º 4310, e/43 y 45. Marianao, 14. La Habana (Cuba).

ELA DEL CARMEN TORRES ALFONSO, Paz, n.º 110, Apt.º 1, e/Santos Suárez y Santa Emilia, Habana 5 (Cuba).

TERESA VILLAVICENCIO, calle 306, e/101 y 103, n.º 10138, La Sisa. Marianao, Habana (Cuba).

NANCY TUDO, Benjumeda 521, apt. 305, La Habana 3 (Cuba).

TERESITA ALVAREZ, c/Camilo Cienfuegos s/n. c/del Norte. P, del Río (Cuba).

PYLES, Galería Sevilla, n.º 29. Plaza Canalejas. Madrid-14 (España). Reproducciones de pinturas de Goya, Velázquez, El Greco, Murillo, etc., pegadas sobre tela y barnizadas.

J. ANTORANZ, Pericles, 32. Madrid-11 (España). Venta colección MUNDO HISPÁNICO años 1957 al 1964. Números sueltos agotados.

DORO GONZALEZ, Mare Vella, 11, 3.ª Valencia (España). Desea intercambio de ideas, vacaciones, etc., con estudiantes de Filosofía, Letras, Arte, etc., de París.

JOSE PLESKOT, 1097 Pesinská, Malacky-Bratislava (Checoslovaquia). Trabajador científico, autor libro sobre México, visitará España fines Agosto-Septiembre y desea relacionarse con personas de habla española interesados en temas turísticos y culturales para diversos intercambios.

LUBA PLESCOT, 1097 Pensinká, Malacky (Checoslovaquia). Joven actriz de teatro desea intercambio cultural (postales, sellos, revistas, libros, etc.) con lectores de España y países hispanoamericanos.

CORNELIO FERRER, Apartado 6128. Habana 6 (Cuba). Desea correspondencia para intercambio cultural con todo el mundo en español o inglés (sellos, postales, revistas).

GLADYS BATTAILLE, calle 92, n.º 4115, e/41 y 43. Marianao 14, Habana (Cuba). Joven cubana desea corresponder con españoles para diversos intercambios, ideas, etc.

HONORIO PALOMAR, Caspe 16. Madrid-22 (España). Tiene a la venta colección completa revista MUNDO HISPÁNICO, encuadernación de lujo. Escriban con ofertas.

BUZON FILATELICO

CARLOS WALTER FERREIRA E YVONNE P. FERREIRA, calle Argentina 407, Tacuarembó (Uruguay). Desean intercambio de sellos de correos (estampillas) con todo el mundo.

MIGUEL ANGEL GONZALEZ, 25 de Agosto 392. Tacuarembó (Uruguay). Desea intercambiar sellos con personas de todo el mundo.

EDGAR ALBORNOZ V., Apartado 57. Cuenca (Ecuador). Desea correspondencia con filatélicos de España y países europeos para canje de sellos.

CARLOS LOPEZ RODRIGUEZ, San Emilio, 11, 3.º A. Madrid-17 (España). Desea intercambio de sellos. Facilita España e Hispanoamérica a cambio de Bulgaria, Albania y Mónaco.

MARIO GOMEZ CAMACHO, Ave. Universidad, 2507. Chihuahua, Chih. (México). Desea sellos de España usados a cambio de Méjico y U.S.A.

REVISTA FILATELICA MUNDIAL. Detalles de coleccionistas en 97 países que deseen intercambio. Informarse: R.F.M. 11 Spernen Wyn Road, Falmouth, Cornwall (Inglaterra).

DOMINGO IBAÑEZ, Barrio de Moratalaz, F. 428, 2.º C. Madrid-18 (España). Cambio sellos universales base Yvert. Máxima seriedad.

CATALOGO GALVEZ. *Pruebas y ensayos de España*, 1960. Obra póstuma de don Manuel Gálvez, única sobre esta materia. Revista *Madrid Filatélico* y *Catálogo Unificado de sellos de España*. M. Gálvez, Puerta del Sol, 4, planta 1.ª. Madrid-14 (España).

URHO RAUTAJÄRVI, Fasanvägen 7 F, Hallstahmmar (Suecia). Desea ponerse en contacto con coleccionistas de sellos de España.

REVISTA FILATELICA, R.F., editada por Edifil, S. A. La revista filatélica más lujosa y mejor presentada en España. Administración: Apartado 12.396; Madrid (España).

CARLOS ROYUELA COMBONI, Casilla, 66. Camiri (Bolivia). Desea sellos de todo el mundo mediante canje.

JOSE SANTOS DE LA MATTA, San Bernardo 4. Madrid-13 (España). Desea sellos de Alemania, Francia, Venezuela y Filipinas a cambio de españoles.

ROBERTO ANTONIO GUARNA, Francisco Bilbao, 7195. Capital Federal (Rep. Argentina). Desea intercambio de sellos con coleccionistas de todo el mundo, con preferencia europeos. Correspondencia certificada.

En Iberia,
Líneas Aéreas de España,
sólo el avión recibe más atenciones que usted.



A cada uno
lo suyo.
Para usted es la rosa:
la delicada atención
de las azafatas de Iberia,
creadoras de ese ambiente
cordial y confortable
que hace nuestros vuelos
todavía más cortos.
Siempre a su SERVICIO.
Para nuestros aviones,
la llave,
que representa:
la TECNICA minuciosa con que
cientos de especialistas
mantienen nuestra flota,
y la probada experiencia
de los comandantes de Iberia,
con miles de horas
de vuelo.
Por eso,
una llave y una rosa
son nuestro símbolo.

Consulte
al más experto en vuelos:
su agente de viajes,
o a la oficina más próxima
de Iberia.



IBERIA

Líneas Aéreas de España
... Donde sólo el avión
recibe más atenciones que usted.



MADRID - FICCION